



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 139

III Legislatura

Any 1994

Sessió plenària
celebrada el dia 16 de febrer de 1994
(Primera reunió)

Presidència del Molt Excel.lent Sènyor
Antoni Garcia i Miralles

SUMARI

(Comença la sessió a les 10 hores i 35 minuts.)

Punt únic de l'ordre del dia: debat sobre declaració de política general realitzada pel Molt Honorable Senyor President de la Generalitat Valenciana, de conformitat amb el que disposa la Llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià.

— Intervencions del president de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco, i dels diputats senyors Eduardo Zaplana Hernández-Soro (G.P. Popular), Héctor Villalba Chirivella (G.P. Nacionalista Unió Valenciana), Albert Taberner i Ferrer (G.P. Esquerra Unida), Daniel Ansuátegui Ramo (G.P. Mixt) i Segundo Bru Parra (G.P. Socialista).

(Se suspén la sessió a les 20 hores i 50 minuts.)

Ple de les Corts Valencianes celebrat el dia 16 de febrer de 1994. Comença la sessió a les 10 hores i 35 minuts, sota la presidència del Molt Excel·lent President Senyor Antoni Garcia i Miralles. Sessió plenària número 76. Primera reunió.

El senyor president:

Il·lustres Senyors Diputats, és oberta la sessió.

La presidència accepta l'oferta de les Corts i declara obert el període de sessions.

Diputació Permanent. D'acord amb l'article 53 del Reglament, he de comunicar a la Cambra que durant les darreres vacances parlamentàries no ha estat reunida la Diputació Permanent.

El punt únic de l'ordre del dia és el debat sobre la declaració de política general realitzada pel Molt Honorable Senyor President de la Generalitat Valenciana, de conformitat amb el que disposa la Llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern valencià.

El Molt Honorable Senyor President té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyores i Senyors Diputats.

És voluntat del Govern valencià, en una situació com la que travessem, obrir este període de sessions amb un debat de política general.

Es este un debate que tiene una importancia excepcional, porque ha de servir para transmitir a los ciudadanos, abiertamente y con claridad, el compromiso que hemos adquirido de trabajar en la solución de sus problemas.

Somos una comunidad histórica que, por primera vez, se ha visto reconocida jurídicamente como tal. La autonomía ha acercado la política a los ciudadanos y ha favorecido la articulación de nuestra sociedad. Este proceso debe continuar.

Nos encontramos en un momento decisivo porque estamos a punto de concluir el segundo Programa Económico Valenciano y podemos trazar los grandes rasgos de la política valenciana durante los próximos años, que esperamos plasmar en el PEV-III. Es, en este sentido, un momento favorable porque nos encontramos, pienso yo, en disposición de situarnos en cabeza de la recuperación económica española. Es además un momento clave porque hemos ganado peso político a nivel nacional y hemos demostrado que, aunque podemos aprender de los demás, también tenemos algo que enseñarles.

Es también un momento histórico en el que la responsabilidad política nos obliga a hacer partícipes a los valencianos de un nuevo estado de ánimo, basado en unas expectativas sinceras y realistas, alejadas ya de pesimismo injustificados. Es la ocasión de entrar a fondo, de ejercer en profundidad nuestro valencianismo, de hacer una llamada a la responsabilidad y al esfuerzo común, de afirmar nuestra capacidad de autogobierno. Es la hora, en definitiva, de hacer propuestas y de revalidar nuestro compromiso con los valencianos. No es momento, en cambio, de asustar, de buscar el aplauso fácil ni de las divagaciones insustanciales.

Según el avance más reciente, el paro registrado en nuestra comunidad es del 19,46 y afecta a 308.414 valencianas y valencianos. No cabe minimizar estas cifras, que suponen siempre dramas humanos, y la evidencia de que compartimos el problema con otras comunidades autónomas o con otros países de Europa no puede disminuir su importancia.

Pero no es ésta nuestra única contrariedad. Los cambios sociales y económicos que se han generado en las sociedades

industriales han provocado un alarmante retroceso de los valores éticos: honestidad, solidaridad, sentido del deber, reconocimiento al esfuerzo leal y al trabajo bien hecho.

No quiero creer que esa merma progresiva de los valores morales pueda arraigar también entre nosotros. Los valencianos no deseamos una sociedad edificada sobre la injusticia, sobre la discriminación o sobre la intolerancia. No nos satisface la falta de equidad entre mujeres y hombres, entre jóvenes y adultos, entre trabajadores y parados, entre grandes y pequeñas empresas, entre consumidores y proveedores de bienes y servicios, entre comarcas desarrolladas y comarcas por desarrollar, entre la necesaria protección ecológica y la ineludible expansión de la actividad económica y social.

A los valencianos no nos convencen las ideas y conductas que alimentan la insolidaridad y que favorecen a unos en detrimento de otros. Nos gusta ser combativos con las injusticias y el mérito que más apreciamos es el que va asociado al prestigio personal ganado mediante el esfuerzo y basado en la igualdad de oportunidades.

Por ello, la Generalidad se sitúa ahora, y a lo largo de su historia, a favor de ese empeño colectivo que es la consecución de la justicia. Y lo hace garantizando dos cosas. En primer lugar, la existencia de un compromiso social que equilibra los intereses existentes, velando por la no discriminación de los menos poderosos. Y, en segundo lugar, asegurando el pleno desarrollo de la capacidad individual.

Precisamente porque nuestro proyecto es un proyecto global y ha de proteger los intereses colectivos es por lo que la tutela hacia quienes padecen dificultades de uno u otro tipo debe simultanearse con el aliento y el apoyo a quienes, por su mayor capacidad o dinamismo, caminan siempre en primera línea.

Se trata, pues, de gestionar positivamente la crisis, pero también de orientar hacia nuevas metas las exigencias a que nos obliga el cambio. Y esa tarea sólo puede alcanzarse mediante la seguridad que proporcionan la cohesión y la estabilidad social. Seguridad colectiva y confianza en nuestra propia capacidad personal no son, en definitiva, sino las dos caras complementarias de una misma moneda.

Hay desaciertos en que algunos valenciano incurrimos ocasionalmente y que perjudican la consecución de nuestros objetivos: actitudes insolidarias con los menos favorecidos, actitudes de desconfianza irracional hacia nuestra capacidad de autogobierno, actitudes aislacionistas que recelan de cualquiera apertura a nuevos horizontes o que intentan poner en entredicho la articulación de nuestra comunidad.

No nos resignamos a esos obstáculos, triviales pero entorpecedores, a esa lenta y desleal labor de zapa. Con el apoyo de la Generalidad, los valencianos hemos logrado un espacio de libertad, tolerancia, solidaridad, progreso y autogobierno que no debería reducirse ahora. Mucho ha costado que nuestras voces, que en el pasado callaban o apenas eran atendidas por otros poderes del Estado, tengan hoy el protagonismo merecido. Nunca ha sido tanta la facultad de decisión de los valencianos, nunca hemos destacado en tantos campos, nunca hemos tenido a nuestra disposición tantos instrumentos de controlar el futuro. Y no queremos que ese futuro lleno de posibilidades sea desvirtuado.

Pero nuevos tiempos requieren nuevos compromisos, partiendo de los valores de convivencia y estabilidad social a que me he referido. Compromisos que tienen como objetivo gestionar la salida de la crisis y que la propia ciudadanía controle, con la ayuda de la Generalidad, la adaptación activa a los cambios de toda naturaleza que van modificando nuestro entorno.

Me he referido antes a los desequilibrios que enturbian el progreso. Esos desequilibrios se agudizan con la propia crisis, puesto que con ella padecen el desempleo y su familia, y se resiente también la capacidad de las administraciones públicas para financiar el gasto social. Precisamente porque ahora concurren ambas circunstancias, y porque se producen en momentos de cambio acelerado, es necesario avanzar con paso firme hacia ese nuevo compromiso que ha de permitirnos garantizar la seguridad de los valencianos y alentarles en sus cometidos.

Sus señorías habrán constatado las nuevas prioridades de los presupuestos vigentes. Predomina en ellos, más allá de los números, la intención clara de crear empleo, de combatir el paro con todos los instrumentos a nuestro alcance. Y un instrumento básico es, sin duda, la formación. Mejorar la formación de nuestro pueblo equivale a consolidar el futuro del empleo y el de las empresas. Ampliar esa formación a todos constituye además garantía de equidad. Por eso hemos querido situar la formación como nueva prioridad política y hemos insistido en el aumento cuantitativo y cualitativo de la oferta educativa, en la potenciación de la educación de adultos, en la presencia de un nuevo sistema de financiación universitaria y, sobre todo, en un plan de choque para la formación profesional.

En las próximas semanas, el Consell aprobará este Plan valenciano de formación profesional, coordinando las actuaciones de las Consellerías de Trabajo y Educación. El Plan incluye un adelanto importante de las inversiones y actuaciones previstas en la Logse para enseñanza media de formación profesional.

Vamos a utilizar conjuntamente los centros de formación profesional para la enseñanza reglada de jóvenes y la ocupacional y continua de parados y trabajadores. Cada comarca tendrá al menos un centro de formación profesional en el que, colaborando empresas y administración pública, se atenderá a las necesidades de los ciudadanos y las de las empresas.

Asimismo, aspiramos a generar actividad y creatividad y a combatir simultáneamente el desempleo mediante una formación que no se agota en las aulas de los institutos o de las universidades, sino que sobrepasa las limitaciones de la docencia tradicional para enlazar también con las necesidades de nuestro tejido productivo.

La formación de las personas es lo que determina en última instancia la capacidad de los pueblos para superar sus limitaciones. Apoyarla no es sólo una manera de consolidar las posiciones competitivas de las empresas ni de contribuir a que cada persona, con independencia de sus circunstancias de origen, pueda superarse. Es el mejor modo de garantizar que en el futuro los salarios no estén condicionados por el mantenimiento de unas tecnologías obsoletas o por fórmulas de gestión ineficaces. Es la forma más apropiada de evitar que la libre circulación de trabajadores y profesionales dentro de Europa conduzca a una competencia creciente por los puestos de mayor responsabilidad o atractivo, mientras nuestros propios trabajadores y profesionales se ven abocados a tareas que exigen una capacitación menor.

Este doble papel, social y económico de la formación, nos lleva a concebir ésta como un sistema que debe acompañarnos a lo largo de toda la vida. Para que sea así, vamos a levantar las barreras que de modo un tanto artificial persistían entre la formación reglada y la no reglada. Ambas son partes de un mismo sistema formativo y han de responder a objetivos comunes.

Es inútil disponer de una base formativa sólida si ésta no se sitúa en una estrategia de crecimiento competitivo y sostenido que combata eficazmente el paro. Esta estrategia preci-

sa de la modernización permanente de las empresas. Innovación, cooperación, internacionalización, una estructura financiera cada vez más autónoma y la consideración de los recursos humanos como el principal activo de las empresas son algunos de los ejes en torno a los cuales puede cimentarse una estructura económica firme, capaz de liderar los procesos actuales de cambio.

Estamos en el momento idóneo para avanzar hacia ese modelo. La política económica ha seguido la orientación que el Gobierno valenciano recomendaba, al incluir entre sus prioridades las exigencias de la economía real. Gracias a ello, hemos recuperado más del 20% de competitividad respecto a nuestros mercados principales. La inflación y las tasas de interés van en la dirección precisa y las modificaciones fiscales y estructurales introducidas permiten una mayor cobertura de las necesidades empresariales de nuestra comunidad, en particular en lo que atañe a las actividades de exportación o las actividades turísticas.

Ya no hablamos de expectativas. Es evidente la mejoría del comportamiento exportador, salvo en algún sector específico, y sabemos también que este año va a ser muy favorable para el turismo. También, y como resultado de esa nueva política económica, el Gobierno de España ha actuado en sintonía con el Gobierno valenciano al facilitar la derogación del Decreto-ley regulador de los horarios comerciales y aproximarse a nuestras posiciones, tras la sentencia del Tribunal Constitucional sobre la Ley valenciana de comercio.

Por nuestra cuenta vamos a establecer una norma reguladora de la implantación de grandes superficies comerciales, sin ánimo proteccionista, pero con la voluntad expresa de facilitar la existencia de nuevas y tradicionales formas de comercio también.

El Gobierno valenciano va a seguir con especial interés esa línea de actuación en favor de la economía real. Queremos que los agricultores valencianos sean compensados por las consecuencias que la entrada en vigor del GATT pueda tener para sus rentas. Pretendemos que nuestra exportación se vea respaldada por una parte de la financiación de la seguridad social, mediante recursos procedentes del IVA, a fin de mejorar su competitividad y conseguir que los productos importados contribuyan a mejorar nuestras posiciones en los mercados internacionales.

La modificación que introdujo el Gobierno en el Impuesto de Actividades Económicas para que los ayuntamientos, y en parte también las diputaciones, puedan hacer adaptaciones de tipos, pueden y han ayudado a los comercios y a las pequeñas empresas. También aspiramos a que el Instituto de Crédito Oficial contribuya con mayor intensidad y extensión a apoyar a las pequeñas y medianas empresas.

Por nuestra parte, hemos de trabajar para que las medidas emprendidas tengan los resultados esperados. La cuantía de nuestros aciertos dependerá, en buena medida, de la consolidación de una cultura gerencial que no se rija únicamente por los precios. No queremos vender productos baratos, sino productos con una incorporación tecnológica creciente. De ahí la importancia que concedemos a la política de investigación y desarrollo tecnológico, con la aplicación del plan iniciado este pasado ejercicio, y cuyos resultados, en un año de crisis, nos son particularmente favorables.

Queremos más empresas abocadas al exterior y con una presencia permanente en los mercados internacionales. A ese objetivo contribuimos también este año con un reforzamiento de las tareas de Promociones Comerciales Valencianas y a una estrecha coordinación con las cámaras de comercio y con las asociaciones de exportadores valencianos.

Durante los años 91 a 93 aplicamos un conjunto de programas de apoyo a la inversión en dotación y oferta complementaria para establecimientos turísticos, que facilitó la modernización de 905 establecimientos con 5.500 millones, y un programa de inversión de 1.805 millones para municipios turísticos que les ha permitido ampliar la dotación de infraestructuras y recursos turísticos. A la mejora del sector ha contribuido el Plan de depuración de aguas residuales, que ha permitido la limpieza de las playas. Las campañas publicitarias y la concesión de banderas azules también han favorecido la imagen turística de la comunidad.

Nos interesa una inversión productiva que no suponga en forma de mayores costes financieros un deterioro relativo de la competitividad de las empresas. Al mismo tiempo hemos de abrir expectativas reales de progreso a los proyectos inversores que, reuniendo un buen capital humano y una acción emprendedora sólida, no encuentran apoyo suficiente en los instrumentos financieros tradicionales.

Por eso subvencionamos los intereses, alentamos la labor de las sociedades de garantía recíprocas y abrimos a nuevas iniciativas las posibilidades que proporciona la sociedad de capital riesgo. Todo ello, si la respuesta empresarial corresponde a la previsto, supone una capacidad de apoyo financiero para una inversión privada de 160.000 millones de pesetas, una inversión que podrá llevarse a cabo a un coste similar al de nuestra competencia.

Para reforzar nuestro tejido productivo se ha dado también un nuevo enfoque a los recursos estructurales procedentes del Feder, que además de triplicar casi su cuantía a partir de este año supondrán un refuerzo para las distintas actividades económicas. Recursos estructurales y aportaciones propias que se materializarán en nuevos programas de apoyo a la inversión con recursos propios a la calidad y a la productividad y con una atención específica a las pequeñas y medianas empresas, concertada con el Ministerio de Industria. Esos recursos van a permitir también una presencia mayor en Alicante y en Castellón del Impiva, la puesta en marcha del Instituto Tecnológico del Envase y Embalaje y el apoyo al proyecto Sigma y a las industrias de componentes del automóvil, con objeto de ampliar la diversificación de nuestra industria.

Pero, con independencia de los apoyos que puedan tener, la labor de las empresas corresponde a ellas mismas. Queremos que las empresas valencianas continúen siéndolo y que el relevo generacional, cuando haya de producirse, no suponga una disminución de la capacidad económica en manos valencianas. Por eso creemos que la administración central debe seguir avanzando hacia la consideración específica de las empresas familiares.

El Gobierno valenciano va a introducir un Plan de calidad, que en el plazo de un año revisará los procedimientos dirigidos a las empresas y los actos administrativos relacionados con éstas o con el conjunto de los ciudadanos. Con ello se pretende introducir una mayor racionalización en la gestión y una mayor economía de tiempos y esfuerzos.

El fortalecimiento de las empresas ha de compatibilizarse con un fortalecimiento equilibrado de los trabajadores. El parlamento español está debatiendo una reforma laboral que algunos sectores sociales interpretan como un desafío a los derechos de los trabajadores. La reforma es necesaria para que las empresas puedan competir y crear empleo.

En un caso u otro el Gobierno valenciano considera positivas las aportaciones en todo aquello que sea susceptible de mejora. Hacemos una llamada a la responsabilidad de las empresas y sindicatos en la aplicación de las nuevas medidas y vamos a establecer un sistema de seguimiento de las nuevas modalidades contractuales para evitar prácticas fraudulentas.

Queremos empresarios dinámicos y emprendedores, y también trabajadores capacitados que sepan responder a las adaptaciones del mercado y que en sus puestos de trabajo puedan desarrollar hasta el máximo sus aptitudes creativas.

Son, sin duda, factor importante de progreso las infraestructuras. El sentimiento de cierta postergación que cundió en años pasados, ante la rápida sucesión de acontecimientos que se celebraron en otras áreas del Estado, debe dejar paso a una satisfacción evidente por los últimos logros. Lejos de conformarnos, seguiremos insistiendo para mejorar nuestras vías de comunicación y transportes.

Baste recordar, por ejemplo, que se está avanzando a buen ritmo en la conversión a velocidad alta de la línea ferroviaria Valencia-Barcelona y en la conversión del trayecto La Encina-Valencia. El año pasado entraron en servicio los nuevos tramos Chiva-Requena, Silla-L'Alcúdia y las variantes de Torres Torres, Estivella y Gilet. Tenemos una posición favorable ante el Plan puente de carreteras y consideramos esenciales las inversiones en los aeropuertos y entre las que destaca la del Altet, que a finales de este año experimentará una fuerte modernización, tras una inversión global de más de 3.000 millones de pesetas.

La finalización del sistema de presas del Xúquer, la de las obras de canalización del Segura y las del Carraixet proporcionarán una seguridad imprescindible a todos los valencianos. Seguridad y mayor accesibilidad en las obras a realizar en la ciudad de Valencia y en el acceso sur al puerto de Alicante. Seguridad y comodidad que se verán incrementadas mediante la ejecución o el inicio de diversos tramos de la nacional III, la 340 o la nacional 232 entre Vinaròs y Xert.

Nosotros, con nuestro esfuerzo y el de las corporaciones locales, vamos a avanzar también decididamente en este campo. Lo hemos hecho en 1993 con la continuación de las obras del metro, la carretera de Ibi a Sant Vicent del Raspeig o la autovía de Torrent. Lo seguiremos haciendo en 1994 concluyendo el primer Plan de carreteras, cuya inversión global es de unos 115.000 millones de pesetas. La variante de Castelló, la nueva carretera Borriol-Betxí y la variante de Albaida serán algunas de las realizaciones que precederán, con el refuerzo de los nuevos fondos estructurales, a la aprobación del segundo Plan de carreteras, una vez finalizado el primero.

El nuevo Plan, que durante 1994 se someterá a consulta pública, afrontará el reto de vertebrar la comunidad mediante vías de alta capacidad, con especial atención a la comunicación norte-sur, y en el marco de ésta enlazará Alicante y Valencia por el interior. Este Plan tendrá como objetivo conseguir una buena comunicación de los centros comarcales con los grandes ejes viarios para atraer la inversión productiva.

Vamos a continuar mejorando los accesos a Valencia, Alicante, Castellón y Elx mediante convenios con sus ayuntamientos.

También en este terreno, el Gobierno valenciano desea trabajar más en intensidad que en extensión. Realizados o definidos los proyectos que garanticen una comunicación suficiente entre nuestra comunidad y el exterior, las prioridades del gasto se orientarán progresivamente hacia fines complementarios que asegurarán la accesibilidad de nuestras comarcas y su entronque con las grandes redes nacionales.

El deseo de fortalecer nuestra capacidad competitiva y de calidad tiene también su expresión en el Plan de saneamiento. Las actuaciones previas de este plan ya han posibilitado la depuración de las aguas del 66% de los valencianos, porcentaje que en 1998 será del 99%. En la Comunidad Valenciana prestamos una atención especial a los recursos hídricos, tanto en lo que atañe al saneamiento como en lo relativo a la mejora de calidad del agua o a la utilización para usos agra-

rios. Las iniciativas propugnadas definen nuestras posiciones ante el Plan hidrológico nacional y ante los planes de cuenca.

Muy importante es también el Plan de vivienda, que este año permitirá el acceso de 17.000 familias a un hogar propio. De los beneficiarios, y afortunadamente, la experiencia nos dice que el 80% son personas jóvenes y con salarios inferiores a 3,5 veces el salario mínimo interprofesional. Indica, pues, que estamos en el lugar y en la oferta adecuada. Me interesa destacar la posición de la provincia de Alicante, que en lo que al ritmo de ejecución del plan se refiere, va a la cabeza de España. Esta circunstancia ha permitido aliviar, al menos en parte, el retroceso experimentado estos años por la construcción turística.

El Plan de la vivienda repercute con especial intensidad en los barrios socialmente desfavorecidos y en los centros históricos, donde durante el transcurso del presente año queremos rehabilitar alrededor de 1.200 viviendas.

En cuanto a barrios más conflictivos o menos dotados, en Valencia se iniciarán obras de urbanización en Nazaret, mejora de viviendas y urbanización en el grupo Salas-Pombo, en el paseo Neptuno, en el Cañameral. En Alicante, en el barrio de la Paz y continuaremos en la actuación de Mil Viviendas, en los palmerales de Elx, en José Antonio de Alicante; en San Lorenzo de Castellón y en la Moteta de Vall d'Uixó.

El Gobierno se propone, además, la puesta en funcionamiento ya próxima de la línea 4 del tranvía de Valencia, la continuación de las líneas restantes del metro y la aplicación del Plan de transporte metropolitano de Valencia. Simultáneamente, y tanto en Alicante como en Valencia, se desarrollará la labor de apoyo al transporte público de las zonas más desfavorecidas y territorialmente aisladas, siguiendo la experiencia ya iniciada durante 1993 en Castellón.

La ordenación del territorio en que concurren todas estas actuaciones se expresará en el Plan de acción territorial de desarrollo urbanístico. Mediante este plan van a coordinarse las políticas sectoriales de la Generalitat con incidencia en el territorio y se armonizarán los planes municipales considerando los efectos supramunicipales que se derivan de los mismos. El plan ayudará también a articular la Comunidad Valenciana a lo largo de un eje litoral en el que el puerto de Valencia debe jugar un papel estratégico de primera magnitud.

En todos estos casos estamos hablando de infraestructuras o equipamientos cuya ejecución permite paliar el nivel de actividad irregular de la iniciativa privada, y que al mismo tiempo ayudan a mitigar el paro, corrigen los desequilibrios internos, aumentan la calidad de vida y, en definitiva, garantizan mayores niveles de bienestar a un número creciente de valencianos. Las acciones medioambientales persiguen sin duda los mismos objetivos.

Seguimos empeñados en la lucha contra los incendios forestales, cuyo rigor volvimos a padecer en 1993 y en cuya prevención tenemos que seguir actuando. Prueba de la mayor efectividad de las tareas de extinción en las áreas arboladas es el hecho de que la superficie afectada por incendio ha sido en esta ocasión de 12 hectáreas, frente a las 17 del trienio 1991-1993 o a las 20 del período 1984-1990. En 1993, en cambio, y justo es reconocerlo, los incendios en zonas desarboladas han afectado a una superficie más intensa que el año anterior.

La Ley forestal de la Comunidad Valenciana, recientemente aprobada, aspira a la consecución de un medio forestal idóneo. En nuestro territorio el bosque es más un recurso medioambiental que de aprovechamiento económico. La Ley forestal aspira a que sus usuarios contribuyan a su cuidado y a que sus titulares se responsabilicen de la repoblación. La superficie a repoblar durante el año 1994-1999 queremos que sea de 40.000 hectáreas.

La Generalitat Valenciana apenas tiene montes públicos y, por tanto, nuestra estrategia de repoblación debe estar orientada a involucrar la iniciativa privada. Sin embargo, la repoblación de zonas incendiadas es algo lenta, porque hay que evitar fenómenos de erosión y porque hay que esperar también a obtener viveros de plantas bien desarrolladas y que permitan una actuación eficiente. De acuerdo con el convenio firmado en 1993 con el Ministerio de Agricultura, los propietarios de montes podrán beneficiarse durante el período 1993-1999 de ayudas por valor de más de 10.000 millones de inversión.

Pero nuestras preocupaciones no terminan en los bosques. La defensa activa de nuestro medio atañe también a las aguas, a los contaminantes atmosféricos y acústicos, a los vertidos y al tratamiento de los residuos tóxicos e industriales. No siempre resulta fácil hacer progresos en estos temas a causa de las reticencias de los municipios y de los particulares a la instalación de las correspondientes plantas de tratamiento o almacenes de residuos.

Queremos insistir, sin embargo, en nuestro empeño de controlar los factores que merman la calidad de vida de los valencianos. En este sentido, vamos a presentar en estas Cortes una ley sobre residuos sólidos que pretende erradicar los vertidos incontrolados existentes, fomentar la recogida selectiva de dichos residuos y controlar su procesamiento y reciclaje. Otras previsiones son la aprobación de diversos planes rectores de uso y gestión de parques y espacios naturales y la lucha, en coordinación con otras administraciones, contra vertidos incontrolados que puedan proceder de otros países.

Salud, servicios sociales y cultura son otros factores básicos que ponen de relieve el grado de eficacia del sector público en la Comunidad Valenciana.

Todos tenemos conciencia de la calidad que ofrece la sanidad pública y que en algunos lugares de nuestra comunidad constituye la única opción. Para ampliar la oferta hay en la actualidad 23 nuevos centros de salud en construcción y está previsto que se liciten otros 21 centros adicionales. Se ha procedido también a una mejora sensible de los consultorios auxiliares de 350 pequeños municipios, a través de una inversión de 1.400 millones de pesetas.

Podemos mencionar también la intensa labor que hemos realizado para reducir las listas de espera, incrementando casi un 29% desde 1991 a 1993 las intervenciones quirúrgicas. Estamos dispuestos a considerar formas de gestión que permitan una mayor capacidad de elección por parte de los valencianos. Y debemos recomendar a los ciudadanos el uso estricto de los medicamentos, ya que suponen para todos un alto coste, y no sólo son en ocasiones innecesarios, sino que pueden resultar también contraproducentes.

Para que todos los valencianos seamos capaces de afrontar el futuro, para que podamos formarnos con rigor y sin prisas, para poder ser eficientes y creadores, conviene que tengamos garantizadas ciertas seguridades. La seguridad ante la enfermedad, ante la vejez o la minusvalía, ante el desgarramiento social de la drogodependencia. Para garantizar esas seguridades hemos colaborado en 1993 con los colectivos más desfavorecidos. Esa misma actitud de solidaridad pretendemos mantener en 1994.

La familia asume el 75% de los servicios y atenciones sociales. Es un valor excepcionalmente beneficioso y no hay estructura administrativa que pueda sustituir el afecto y la solicitud de una familia hacia sus miembros. Pero son sus carencias las que mejor justifican la presencia pública en ciertos servicios sociales. Mi gobierno ofrece al consenso de esta Cámara una ley sobre la familia en la que se determinan las posibilidades de establecer una mayor responsabilidad de la función familiar en el desarrollo y protección de quienes la integran.

Las seguridades que nos proporcionan los poderes públicos no suponen la abdicación de nuestras obligaciones como ciudadanos responsables. Esas obligaciones, al menos para muchos valencianos, no concluyen con la firma que estampamos en nuestra declaración de renta. Los que así piensan son personas que se han integrado en asociaciones de ayuda a los necesitados. El Gobierno valenciano quiere contribuir, con el apoyo de esta Cámara, al reconocimiento y despliegue de esa vocación social, y para ello presentará una Ley del voluntariado en lo que resta de legislatura.

Consideramos muy positiva esa extensión del voluntariado, tan frecuente en otros países, porque constituye una forma directa de participación, bien sea en los servicios sociales, en la protección del medio ambiente, en la cultura o en el deporte.

Unos ciudadanos formados, un tejido productivo competitivo y dinámico, una mejor calidad de vida, una sociedad donde conviven gentes creadoras y gentes altruistas y solidarias. Ese es el modelo que propongo: trabajar en este renovado compromiso por los valencianos.

Aspiramos también a una profundización de nuestro autogobierno. Durante 1993 hemos recibido competencias relativas a la formación profesional ocupacional y a las cámaras agrarias, así como funciones y recursos derivados de la reforma de la política agraria comunitaria. Todo ello supone un avance significativo. Pero, tras once años de ejercicio de autonomía política, debemos considerar también otros aspectos.

Para la Comunidad Valenciana ha sido favorable el paso dado hacia la corresponsabilización, mediante la cesión del 15% del impuesto sobre la renta. También va a serlo la presencia en la Agencia estatal tributaria, sin embargo aspiramos a más, tenemos que seguir trabajando con la administración central para obtener un marco mejor definido de corresponsabilidad fiscal y de autonomía financiera. Con la cesión del 15% deberíamos ganar algo en recursos adicionales y un poco más en el automatismo de transferencia de los recursos, causa de ciertos endeudamientos a corto plazo que han afectado a nuestra propia disposición de gastos.

Esta vía debe permanecer abierta hasta que el horizonte financiero de nuestra comunidad nos sitúe en una percepción de recursos similar a la de otras comunidades en aspectos como los relativos al gasto educativo o al sanitario. Nos mantendremos atentos a la futura reforma del sistema de financiación de las comunidades autónomas, aunque es de suponer que su calendario de aplicación no permitirá un pleno despliegue en el momento inmediato.

Otra manera de profundizar en nuestro gobierno pasa por la cesión o delegación de nuevas competencias. Como ha puesto de relieve la reciente aprobación en el Senado de la reforma de nuestro Estatuto de Autonomía, la Comunidad Valenciana es hoy una comunidad histórica y en cualquier circunstancia debe figurar entre las primeras. Conviene recalcar por nuestra parte que existe una voluntad serena y constructiva, pero también muy firme, de continuar potenciando nuestra capacidad de autogobierno. Una posición para la que espero contar con la comprensión y el apoyo de sus señorías.

Las competencias son un instrumento para llenar de contenido el propio ejercicio de autogobierno, pero tras éste debe existir una razón profunda que lo aliente. La descentralización del gobierno permite una gestión mejor, más eficiente y económica. Al estar las decisiones más cercanas de los ciudadanos pueden estar más adaptadas a sus necesidades y expectativas. La descentralización autonómica es un eje básico del proceso de democratización española que está en el origen de la cohesión y estabilidad de este país.

Ese ánimo colectivo encuentra su expresión más característica en la cultura. Durante 1993 hemos progresado en la

extensión del valenciano en la escuela, donde ya son casi 55.000 los niños y jóvenes que han optado por la enseñanza en valenciano, frente a los 33.000 del curso 1990-91. También hemos progresado en el aspecto editorial. Durante 1991 y 1992 se han publicado más de 4.700 libros, de los cuales en torno al 20% lo han sido en valenciano.

Quiero también hacer una referencia expresa al Ivam, que ha alcanzado un prestigio internacional muy elevado, y a los centros culturales que cumplen la función de difundir la cultura en nuestros municipios. Otros aspectos relacionados con nuestro ánimo colectivo serán tratados en la Ley de patrimonio de la Comunidad Valenciana, que en su momento se presentará a la Cámara, y en el futuro Plan Director de Instalaciones Deportivas que es desarrollo a su vez de la Ley del Deporte recientemente aprobada.

Tenemos, por otra parte, intención de crear una red de museos comarcales para revalorizar ciertas áreas de nuestro territorio, difundir el patrimonio valenciano y establecer nuevas rutas de interés cultural.

También es el momento de encauzar, mediante un nuevo modelo de financiación, el apoyo que la Televisión Valenciana precisa para ser un medio eficaz al servicio de nuestro pueblo. En un mercado como el actual, de plena competencia, el uso del valenciano y el énfasis en la información local o en los programas culturales tiene un coste evidente. Subvencionar a la Televisión Valenciana según el esfuerzo que le exijamos puede ser la clave de un nuevo sistema de financiación.

La acción de Canal 9 se completará mediante la puesta en marcha del Plan Trienal del Cine, que concretará la política audiovisual de la Generalitat Valenciana y que pretende consolidar el sector en nuestra Comunidad y facilitar la formación de los profesionales.

Hay valores de naturaleza ética que deberían formar parte del acervo colectivo. La honestidad, tanto en su vertiente personal como en la política, tiene que ser el principal objetivo de un nuevo impulso democrático. Hay que corregir esa percepción equivocada que de la política tienen algunos ciudadanos, y en particular los jóvenes, porque de ellos depende en buena parte la supervivencia del sistema de convivencia y legitimación democrática que hemos construido.

Valores que también merecen ser enaltecidos e incorporados son, sin duda, los de la cooperación y el consenso. Somos un pequeño pueblo de apenas 4 millones de habitantes, en un entorno cada vez más exigente. No podemos preservar nuestra personalidad ni garantizar nuestro progreso si ejercemos la discordia y la confrontación. Sólo aquellos pueblos cuyos ciudadanos están acostumbrados a la cooperación y al trabajo en común pueden aspirar a prevalecer y a dirigir el cambio.

Aunque la próxima firma del nuevo Acuerdo del GATT no debería tener una incidencia muy acusada en la Comunidad Valenciana, al menos desde un punto de vista global, sí puede ayudar o beneficiar a ciertos sectores. Habrá que prestar una atención cuidadosa, sin embargo, a la respuesta que la Unión Europea otorgue a la nueva Organización Común de Mercados de Frutas y Hortalizas, así como a la disposición del sector textil para asumir el desmantelamiento del Acuerdo Multifibras. En la medida de lo posible, la Generalitat se encargará de defender las posiciones valencianas allí donde sea necesario.

En el caso concreto de la agricultura, es deseable que avancemos hacia posiciones de creciente consenso y cooperación, como es el caso de la Interprofesional Intercitrus, y que aplicaremos también una serie de medidas estructurales destinadas a modernizar el sector. El agricultor debe asumir que en sus manos está la gestión de una empresa que puede ser competitiva, y que no hay razones para asistirla y mantener-

la artificialmente. La Generalitat le garantiza su apoyo, pero éste depende en buena medida de dicha gestión.

En circunstancias como la Unión Europea o el GATT, la Comunidad Valenciana puede obtener ventajas de sus posibilidades reales, si actúa con el consenso y la cooperación como metas. Si el desmantelamiento de aranceles nos permite abordar nuevos mercados, el consenso y la cooperación pueden conseguir que ese objetivo se alcance antes y con mayor intensidad. Si, por el contrario, hemos de afianzar nuestra propia capacidad competitiva, conviene hacerlo mediante un esfuerzo compartido y no desde posiciones individualistas y distantes.

Muestra de este consenso que pregonamos es el deseo del Gobierno Valenciano de que el Programa Económico Valenciano se negocie, y que recoja las aportaciones de sindicatos y empresarios.

Para los valencianos, que tenemos una larga tradición de comercio con Europa, ésta no puede ser una abstracción. De una manera muy concreta, somos Europa y, en cierto modo, parte de la Europa más favorecida. Con la designación como sede de la Oficina de Patentes, Marcas, Diseños y Modelos, Alicante accede a la posición de capital europea, y la Comunidad Valenciana acoge en su seno una institución de indudable proyección exterior. Esta será, sin duda, la más importante de las sedes que la Unión Europea va a establecer en su vertiente mediterránea.

Con esta Oficina reafirmaremos nuestra posición en Europa y dispondremos de un instrumento excelente para impulsar el desarrollo del Triángulo Alicante-Elche-Santa Pola, y con él toda la provincia de Alicante y la comunidad, lo que nos servirá para aglutinar mayores inversiones estatales y privadas en esta parte de nuestro territorio.

Europa es un espacio de civismo y cultura. Los europeos hemos encontrado nuestro punto de referencia en la dimensión humana, y en torno a él hemos dirigido la organización pública y privada de la sociedad. Con diferencias de intensidad o de matiz, pero con una voluntad común de alentar la capacidad individual, sin descuidar la protección a los menos favorecidos, hemos sabido aunar solidaridad y progreso.

Es cierto que, a partir de los años ochenta, han surgido fuerzas importantes que han desdibujado parcialmente el modelo europeo de crecimiento y de desarrollo social. Sin embargo, la mayoría política de casi todas las sociedades europeas ha sido sensible al mantenimiento del estilo de vida que las caracteriza. Ese sentido de pertenecer a una colectividad que aprecia los valores básicos de convivencia y cohesión social es el sentido de Europa que hemos de preservar en la Comunidad Valenciana.

La lucha contra el paro es un escenario europeo, con un criterio que permite mantener los equilibrios económicos relativos a la inflación y la corrección, tanto del déficit público como de los tipos de interés, y constituye una tarea necesaria y urgente. También lo es alentar una nueva cultura europea en favor de la economía real.

Las exigencias que nos plantea nuestra visión de Europa se corresponden con las posibilidades que la Unión Europea nos descubre. Hemos de constatar que la Comunidad Valenciana forma parte ahora de la frontera europea, y se encuentra en condiciones de convertirse en centro de intercambios comerciales con países no comunitarios, tanto del propio Mediterráneo como del Sureste asiático. Huelga decir que el Gobierno Valenciano apoya firmemente las iniciativas que puedan conducir a que la Comunidad Valenciana sea la entrada de Europa.

Deseo referirme ahora también al personal que trabaja al servicio de la Generalitat, y que es nuestro principal activo, puesto que de su labor depende buena parte del bienestar y la

seguridad de los valencianos. Un personal al que quiero reconocer públicamente el sacrificio salarial que han realizado en momentos que, si bien son difíciles para todos, revisten mayor gravedad para quienes se ven abocados al paro. Creo que los trabajadores de la Generalitat han comprendido la situación con claridad. Desarrollar una política activa de personal que favorezca su promoción interna e insistir en su formación, son otras de las tareas específicas que abordaremos a lo largo de este año.

Quiero plantear también la conveniencia de una reforma administrativa del sector público de la Comunidad Valenciana, que incluya ayuntamientos, mancomunidades y diputaciones. En la Generalitat ya hemos procedido a unos cambios que, sin ser excesivamente ambiciosos, aspiran a conseguir un mayor nivel de eficacia. Las administraciones no son fines en sí mismas, sino instrumentos de servicio a los valencianos. Su modificación no supone cambio traumático, porque la desaparición de una forma organizativa concreta no implica una renuncia a sus objetivos, en la medida que éstos sigan siendo válidos.

Me gustaría que a la hora de reflexionar sobre los niveles competenciales que convendría articular para cada función administrativa se lleve a cabo por la administración adecuada y con el menor coste, y que se tuviera presente esa elasticidad en las fórmulas administrativas. Si el gasto público puede reducirse o cabe prestar un mejor servicio con el mismo gasto, las instituciones públicas tienen la obligación de intentarlo. Es deseo de la Generalitat trabajar seriamente en esta línea, considerando todas las implicaciones que conlleva cada paso.

En resumen, señorías, la economía empieza a recuperarse, impulsada por la exportación. Los signos alentadores son claros y significativos, y lo serán más en los próximos meses. Nuestro objetivo político consiste en aprovechar la recuperación al máximo, para crear empleo. El trabajo realizado hasta ahora por la Generalitat Valenciana nos permite abordar la salida de la crisis en mejores condiciones.

En el presupuesto de 1994 hemos adoptado una política de contención del gasto público, pero hemos mantenido la inversión pública y hemos promocionado la inversión privada. El Consell ha aprobado ya las ayudas a explotaciones agrarias preferentes, el Plan de Empleo y el Plan de Saneamiento. En las próximas semanas quedarán ultimados el Plan de choque de Formación Profesional y el Programa de Inversiones en Sanidad. Estamos empezando los trabajos para la redacción del Segundo Plan de Carreteras, y hemos entregado a los agentes económicos y sociales el III Plan Económico Valenciano, para su estudio y discusión.

El Estado ha tomado medidas con respecto al crecimiento económico que nos parecen muy positivas. Estamos a favor de que se mantenga el cambio de dirección en la política económica del gobierno central, con tipos de cambio realistas, bajas tasas de interés y control del gasto público. Nuestra posición política es apoyar avances adicionales en las siguientes líneas: modificar algunos aspectos de la fiscalidad que afectan a las pequeñas y medianas empresas, financiación de parte de la Seguridad Social con cargo al IVA y la introducción de reformas estructurales, especialmente en la flexibilización del mercado de servicios.

El control del déficit es básico para reducir el tipo de interés y mantener la tasa de cambio. Nuestra posición al respecto es exigir a las administraciones públicas responsabilidad y credibilidad. Que en ningún caso paguemos entre todos la irresponsabilidad de algunos.

Nuestro carácter de autonomía histórica ha sido reconocido jurídicamente. Esta va a ser nuestra posición en cualquier negociación posterior sobre el tema autonómico.

He expuesto los temas esenciales de un nuevo compromiso. Un compromiso que considero necesario para transmitir confianza y certidumbre a los agentes económicos y sociales, y de este modo crear un clima favorable a la creación de empleo.

Estamos acostumbrados a manifestar nuestras discrepancias en esta cámara, y es bueno que así sea. Pero un político responsable no puede anteponer sus intereses particulares o partidistas a los intereses de la comunidad. Ejercer esa responsabilidad significa avalar este nuevo compromiso que yo ofrezco a todos los valencianos por medio de sus señorías.

El progreso de una comunidad no es nunca fruto de un accidente, sino de la cooperación colectiva y la determinación de cada uno de sus miembros.

Señorías, espero sus observaciones al respecto.
Muchas gracias.

El senyor president:

Il.lustres Senyors Diputats, se suspén la sessió.
(*Se suspén la sessió a les 11 hores i 28 minuts.*)
(*Es reprén la sessió a les 12 hores i 9 minuts.*)

El senyor president:

Il.lustres Senyors Diputats, continua la sessió.
En representació del Grup Parlamentari Popular de les Corts Valencianes, té la paraula el senyor Zaplana.

El senyor Zaplana Hernández-Soro:

Señor presidente. Señoras y señores diputados.

El debate que hoy celebramos tiene connotaciones distintas a las anteriores. El pasado 6 de junio, al ser llamados los ciudadanos de esta comunidad para elegir los diputados y senadores que conforman las Cortes Generales, se pronunciaron mayoritariamente, por primera vez, en favor de la opción que represento y, en consecuencia, por primera vez, no fue la oferta del partido que sustenta al gobierno del señor Lerma la que más apoyo recibió.

Evidentemente, y es necesario precisarlo una vez más, tal resultado no resta para nada legitimidad democrática al actual gobierno de nuestra comunidad, pero coincidirán sus señorías conmigo en que es un dato digno de valoración en la actual coyuntura política.

Todo apunta a que la única motivación, o al menos la más importante, que llevó al señor Lerma a cambiar la casi totalidad de los miembros de su gobierno fue precisamente esa derrota electoral. Con esa precisión, que no es gratuita en la referencia al estado de nuestra comunidad, vayamos al análisis de nuestra situación actual.

Señor Lerma, esta mañana, a mi juicio, usted ha vuelto a defraudar a esta cámara y, por tanto, al pueblo valenciano. La situación de gravedad por la que atraviesa nuestra comunidad merecía un análisis más profundo y realista de la declaración de intenciones que usted nuevamente nos ha formulado hace unos minutos. Confunde usted el debate del estado de la comunidad con el debate de investidura. Aquí estamos en estos momentos para analizar cómo nos va.

Lo más concreto de toda su intervención ha sido la invitación para consensuar una ley sobre la familia y otra sobre el voluntariado, según he recogido. Me alegro de que esta su concepción progresista se recoja ya en ella a la familia, y vaya por delante mi aceptación de la oferta que ha formulado. No me parece mal, pero sinceramente esperaba algo más esta mañana.

Y debo confesarles, señorías, que, tal y como se ha planteado este debate, no es el enfoque, a mi juicio, que la comu-

nidad necesita en estos momentos y que sería más beneficioso y eficaz para las soluciones que precisamos.

Un debate sobre el estado de la comunidad no puede ser una retahíla de cifras o afirmaciones inexactas o, al menos, encubridoras de la realidad. Aquí el señor Lerma viene y nos pinta una situación esperanzadora —no positiva, porque ello rayaría en el más absoluto de los ridículos—, elude la responsabilidad en todo aquello que funciona mal, y se supone que a mí me corresponde el papel contrario. No es ese, insisto, el debate que a mí me gustaría celebrar. Convirtiendo este escenario en una actuación política más, carente de sinceridad y claramente alejada de la realidad no contribuimos a que desaparezca ese sentimiento de frustración que se está generando en los ciudadanos, ese clima de desconfianza hacia las instituciones y la clase política, que estoy seguro que nadie desea, pero que sería absurdo ignorar aquí.

Mire, señor Lerma, cuando usted se dirigía a esta cámara, aunque fuera otra su ubicación, un 19 de septiembre de 1984, hacía algunas precisiones mucho más certeras y realistas que a las que nos tiene acostumbrados en los últimos tiempos. En aquella fecha dijo una obviedad que no viene mal recordar hoy: "Es necesario insistir en una cosa quizás harto sabida", decía entonces. "El estado de las autonomías aún está por construir". Añadía, señor Lerma, que «nuestro camino acaba ahora mismo de comenzar», y efectivamente así era.

Y esa, como otras tantas intervenciones suyas de aquella época, estaban en consonancia con la ilusión colectiva de un pueblo, como el nuestro, por su futuro. Existía un espíritu emprendedor y creativo. En nuestro proceso autonómico, en nuestras instituciones autonómicas descansaban los sueños y aspiraciones de la inmensa mayoría de ciudadanos valencianos, de pequeños y medianos empresarios, incluso de instituciones locales que veían más cerca el cumplimiento de sus expectativas de bienestar y desarrollo. A nadie se le ocultaba la dificultad del proyecto, pero todos apostábamos por recorrer y superar esas dificultades conjuntamente en aras del interés común.

Sabido es también que no todas las motivaciones eran idénticas, aunque fueran en la misma dirección. Unos cargaban más las tintas en la recuperación de las señas de identidad como pueblo. Otros en una mejor situación económica basada en una administración que, por ser nueva y más cercana, debía ser más eficaz y concreta a la hora de atender su reivindicación. El caso es que ese entusiasmo o expectativa positiva existía en nuestra sociedad. La autonomía valenciana no podía tener mejor caldo de cultivo entonces.

¿Y qué ha pasado desde entonces hasta ahora? ¿Ha sabido usted, señor Lerma, aprovechar esa situación? ¿No es triste, después de aquella situación, de aquella expectativa, que hoy se alcen voces discrepantes, no con su gobierno, que sueñan abrumadoramente —y que, dicho sea de paso, a mí no me entristecen—, sino aquellas de frustración sobre todo el camino recorrido? ¿No es triste que después de once años no hayamos conseguido vertebrar nuestra comunidad, ni tan siquiera avanzar decididamente en esa dirección? ¿No es igualmente triste que aquellas expectativas sean mucho menores y que afloren las discrepancias? ¿No es triste, señor Lerma, que uno de sus principales éxitos se mira hoy por cuántos ministros valencianos hay en el gobierno de la nación? (Puestos por usted o contra usted, porque eso es lo de menos). ¿Dónde está esa apuesta por nuestras posibilidades de 1983? ¿Dónde están tantas ilusiones y tantas expectativas?

En los últimos años no hemos contado para nada en el contexto nacional, aunque usted lo suela disimular, y esta mañana lo haya intentado de nuevo. La voz valenciana se ha oído más apagada que nunca. Hemos caído en el más vulgar

de los seguidismos, llegando a considerar que simplemente con aceptar nuestra presencia ya somos algo.

Señor Lerma, a mi juicio, usted ha cometido en este tiempo dos errores que tienen mucho que ver con nuestra actual situación: de una parte, ha hecho todos los esfuerzos a su alcance por identificar su persona con la institución de la Generalitat que, como bien sabe, somos todos y todos defendemos, lo que ha provocado que sus múltiples errores puedan ser considerables o achacables a la falta de recursos de la institución; y, de otra parte, ha priorizado su posición personal en su partido por encima de la disputa y reivindicación que un dirigente autonómico debe tener permanentemente en defensa de los intereses de su territorio.

Hoy hace falta más que nunca un esfuerzo nuevo, un revulsivo en favor de nuestra institución autonómica, una inyección de confianza en nuestras posibilidades como pueblo, una nueva puesta cargada de ilusión e imaginación, pero necesariamente realista y creíble, que ayude a superar esta situación y consiga una nueva apuesta de los ciudadanos en nuestras posibilidades. Pero con su discurso, señor Lerma, eso no se consigue.

No podemos seguir con las mismas pautas todos los años. Era usted el que manifestaba en 1984 que sin una administración eficiente no es posible la autonomía. Yo comparto tal razonamiento. Pero por ello debemos preguntarnos si los ciudadanos han notado ese beneficio en la gestión de sus intereses, si las cosas les van mucho mejor que antes. ¿Es una administración eficaz aquella que debe de ir adaptándose permanentemente a los varapalos de los tribunales de justicia, porque la normativa que emite bordea permanentemente la legalidad? Mire que ya no me meto ni tan siquiera con la filosofía de su diseño, que para nada comparto, ni en su organización, ni en su tamaño ni en su efectividad, sino a la permanente inestabilidad y modificación a la que se ve sometida la administración creada por ustedes.

Recientemente les han declarado nulo en partes importantes el decreto sobre relaciones de puestos de trabajo, no siendo, a buen seguro, el único caso, ya que con seguridad se seguirán cuestionando por los tribunales los concursos de provisión de puestos de trabajo de los últimos dos años. No creo que sea necesario enumerarle ahora todas las sentencias que ponen de manifiesto la falta de respeto por el estado de derecho, vital en cualquier sistema democrático. Su fracaso administrativo ilustra ya numerosas páginas del *Aranzadi*.

En la última ley de presupuestos, debatida recientemente en esta cámara, se han cargado ustedes de un plumazo organismos autónomos, pilares fundamentales —según ustedes— de una nueva administración, en expresión de los encargados de su defensa en la tramitación en esta cámara en fechas no muy lejanas. ¿Dónde está el modelo, señor Lerma? ¿Usted cree que una administración joven puede estar sometida a este nivel de inestabilidad y a estos vaivenes permanentes? Difícilmente, sin esquema de trabajo, éste puede salir bien. Y a las pruebas me remito. Así nos va.

Señor Lerma, en el debate del año pasado nos daba usted lo que sus asesores —me imagino— creían una clase magistral de economía. Le recuerdo. Después de un diagnóstico triste, pero acertado, a toro pasado, cuando más se acerca a la realidad, planteaba usted un horizonte esperanzador y distintas posibilidades para conseguirlo. Y no contento con explicarnos en aquella ocasión sólo sus medidas, las que a su juicio convenían, perdió unos minutos criticando las que presumiblemente hubiera desarrollado lo que usted llamó en aquella ocasión la oferta conservadora, que desmenuzó para demostrar su inoperatividad. Pero tampoco dijo que la fórmula que denominaba progresista fuera la ideal. Según sus palabras la propues-

ta *keynesiana*, tradicional, tampoco era válida para usted. Planteó otra estrategia o propuesta que, como no acuñó, definiremos, si no le importa, como *lermista*, término tan en boga en los últimos tiempos. Dicha fórmula no quedó muy concretada en aquella ocasión, pero a ustedes se les presume que tienen proyecto y en ese sentido no se les exige nunca demasiado. Consistía, según sus propias palabras, en partir de la defensa de los intereses de los ciudadanos —algo bastante profundo—, fomentar la economía real junto a la inversión pública para aumentar la competitividad y, al mismo tiempo, proponer la cohesión social, la solidaridad y la conservación del medio ambiente.

Esa era su fórmula literal, señor Lerma, superadora de las políticas tradicionales. Ese era su profundo proyecto para el año pasado. Una simple mirada a 1993 pone los pelos de punta de lo que sido nuestra economía, la economía lermista. 392.000 valencianos buscan empleo. Crece un 90% las regularizaciones de empleo. La creación de nuevas empresas ha caído en un 50%. La tasa de paro en nuestra comunidad es casi del 25%, colocándose por encima de la media española en más de dos puntos.

Yo no sé si a usted, como a Felipe González, le da vergüenza gobernar con ese porcentaje de parados. Lo que sí sé es que ya no vale buscar otros responsables distintos a usted. Nuestra situación no es fruto sólo de factores externos como permanentemente nos quiere hacer creer.

Cuando usted asumió el gobierno de nuestra Comunidad hacía mención a la tristeza que le producían nuestros indicadores de desempleo que, según su propio reconocimiento, se situaban por debajo de la media nacional. Por ello decía usted que el paro era objetivo primordial en aquella ocasión; lo decía entonces y lo repite año tras año, pero la realidad es que los indicadores que se situaban cuando usted cogió el timón de nuestra economía por debajo de la media nacional hoy se sitúan por la encima de la misma. Su gestión no sólo no ha ayudado a mejorar, sino que ha contribuido a empeorar esa dramática situación.

Señor Lerma, desde que usted llegó al gobierno el paro se ha incrementado en nuestra Comunidad en un 38,7%. ¿Es esa su política de solidaridad?

La morosidad que sufren las empresas ha crecido en 1993 un 42%, la inversión extranjera ha sufrido una caída del 15%, nuestra Comunidad es la que más retroceso ha sufrido en el Producto Interior Bruto. Nos hemos empobrecido en 1993 aún más que en años anteriores; hemos perdido el tiempo, y en economía el tiempo que se pierde se paga.

Nuestro sector y empresas se instalan en la economía sumergida. De un estudio realizado por su propio gobierno se desprende que un 40% de la industria textil está sumergida, así como el 27% del sector del cuero. El 27% de los agricultores, o hasta el 41% de la industria del calzado. Esta es una prueba evidente del empobrecimiento de nuestra economía, como es también que nuestra industria invierte en inversión más desarrollo una tercera parte de lo que se invierte en Cataluña, y apenas una décima parte de lo que lo hacen las industrias madrileñas.

Hemos sido objeto de ensayos en relación a inspecciones fiscales coercitivas para la puesta en marcha del sistema fiscal de módulos, sin que la voz de su gobierno se alzara en defensa de nuestro tejido empresarial, conformado abrumadoramente por el pequeño y mediano empresario.

Nuestra Comunidad no se ha preparado para el gran reto que supone la supresión de las trabas comerciales y la reducción de los aranceles. Es necesario transformar muchas de las estructuras actuales; no se han adoptado las medidas de especialización tecnológica o compatibilidad que exige la nueva

situación, y uno de los grandes peligros del GATT radica en la fuga de las empresas hacia países donde la mano de obra es más barata. El llamado «dumping social» será, señor Lerma, casi imposible de combatir.

Señor Lerma, panorama negro donde los haya, aunque usted busque en el futuro, como siempre, referencias positivas. Yo estoy seguro que le gustaría corregir errores y variar el rumbo, pero estoy también seguro de que su arrogancia lo hace inviable. Qué poco tardaron en desvanecerse las expectativas de su nuevo gobierno. ¿Y sabe por qué? Porque son prisioneros de un estilo prepotente, y porque la concepción de su partido, basada en las responsabilidades de sus dirigentes en la administración, no les deja hacer otra cosa. ¿Cómo si no se entiende el rechazo a nuestra oferta de diálogo en el último debate de presupuestos? ¿Cómo se entiende aquella autosuficiencia cuando algunos de ustedes debería saber que el texto sobrepasa la constitucionalidad en varias de sus partes? ¿Cómo se entiende el no querer hablar con la oposición del Plan de Desarrollo Regional para la Comunidad, dentro del marco comunitario de apoyo, objetivo número uno para el período 1994-99, pendiente de aprobación, cuando en ese período habrá un gobierno distinto? Claro, que tampoco se han rendido cuentas en estas Cortes del resultado del anterior período 1990-93.

Saben sus señorías, y lo saben bien, que al acuerdo para la participación de las comunidades autónomas en el IRPF no beneficia a nuestra Comunidad, y sin embargo su voz no se ha hecho oír más que para justificar, como esta mañana, dicho acuerdo como beneficioso.

Señor Lerma, debe usted saber que para evaluar el esfuerzo realizado por cada Comunidad en investigación y desarrollo hay que poner en relación los gastos efectuados en I+D, y el valor añadido bruto. Pues bien, un reciente informe del CSIC señala que la Comunidad Valenciana muestra un porcentaje excepcionalmente bajo de gasto en I+D con relación a su valor añadido bruto, con sólo un 0,30%.

¿Sabe, señor Lerma, que la media nacional a este respecto es del 0,88 del PIB, y estamos en el último grupo de comunidades en este sentido? Es difícil de entender la poca visión de sus gobiernos que no sólo nos han llevado a una muy difícil situación, sino, lo que es más grave, con muy pocas garantías para poder salir de la misma.

Y no es sólo en cuestiones económicas donde ustedes no han estado finos en estos últimos años. Mención aparte merece este año, si me lo permite, señor Lerma, la política sanitaria de su gobierno, ésa que hace unos minutos ha elogiado usted. Las críticas llegan desde todos los sectores y en todos los sentidos; es difícil haber rentabilizado menos una inversión tan importante como la realizada en sanidad en nuestra Comunidad. Su premisa, repetida reiteradamente, era la universalización de su oferta, pero seguro que usted no contaba con que la gestión de la sanidad valenciana iba a propiciar que las listas de espera crecieran como la espuma, y que ya podamos hablar de más de 13.000 pacientes con más de seis meses de espera, según datos de su propia conselleria, aunque sabemos que son muchísimo más elevados.

El nuevo plan de asistencia primaria no llega a cubrir el 55% de la población asistida, según reconocimiento expreso de su propio gobierno. La modificación de criterios en cuanto a la planificación sanitaria es algo que se ha hecho habitual entre nosotros. Los programas se cambian con suma facilidad, al igual que se retiran los servicios; no vendría mal que un día de estos nos explicaran los importantes ceses de cargos directivos efectuados en el Servicio Valenciano de Salud, salvo que el silencio sea el producto de un error de planificación, con el reconocimiento más explícito, en este caso, del mismo.

Es fundamental, señor Lerma, hacer una sanidad contando con los profesionales y usuarios, y no dándoles la espalda. Sin la colaboración de los profesionales es imposible hacer nada, y no podemos ver a diario cómo el modelo sanitario es algo que se impone a profesionales y usuarios apartado de cuantas recomendaciones formula la Organización mundial de la salud en su informe anual.

Es necesario agilizar la gestión para mejorar el sistema; sólo así salvaremos la sanidad pública, gratuita y solidaria que consagra nuestro texto constitucional. La elección de médico sigue siendo una utopía, aunque constituya un compromiso permanente por su parte. Algunos, sinceramente, no alcanzamos a comprender en qué radica el concepto de solidaridad tantas veces por usted repetido.

En materia sanitaria ha conseguido un modelo en el que quien tiene medios puede elegir no esperar, pero lamentablemente a los más necesitados les queda sólo el recurso de rezar para que su dolencia o enfermedad no sea excesivamente grave.

Pero la carencia de modelo es una constante en sus políticas. Fíjese, señor Lerma, qué oferta clara y rotunda han venido manteniendo, que en su discurso del año pasado, en este mismo debate, al afrontar la situación cultural de nuestra Comunidad, usted, después de manifestar que la cultura es un aspecto fundamental de la calidad de vida, decía que «debemos preguntarnos qué clase de cultura desean y necesitan los ciudadanos valencianos, porque estamos, sin ninguna duda, trabajando para ellos». Eso es lo que se dice, proyecto y concreción, y no lo que ofrecemos desde la oposición, que o no lo tenemos o es incoherente.

Mire, señor Lerma, lo peor de su política cultural es la ausencia misma de una línea política cultural reconocida. En algún momento alguien intentó plantear una actuación política en materia cultural, con la que se podrá estar más o menos de acuerdo, pero en la que por lo menos podíamos debatir, y por ello, me imagino, se dedicó a su responsable a otros menesteres. Su actuación más emblemática, que usted ha utilizado como ejemplo de lo que debe ser la recuperación de nuestro patrimonio histórico, la constituye la rehabilitación del Teatro Romano de Sagunto. No hay foro de arquitectos o arqueólogos que se precie que no ponga como ejemplo de lo que no se debe hacer lo que constituye una de las obras más emblemáticas del «Iermismo».

Sepa, señor Lerma, que sus compromisos de discurso de investidura y del programa electoral con que compareció a las últimas elecciones, referido a la tramitación de la Ley de patrimonio histórico artístico, a la que creo que ha hecho referencia en su intervención, y la Ley de música, no se han cumplido. Difícil es discutir la política cultural de su gobierno porque es un poco difícil discutir sobre la nada. Las carencias culturales de muchas zonas de nuestra Comunidad, a las que también se ha referido antes, son todas.

En materia de educación, un tanto de lo mismo, aunque aquí sí aparece un modelo más definido: el de la discriminación del trato recibido por los centros de enseñanza concertada privada, a los que se les sigue suprimiendo unidades de modo sistemático. Pese al aumento del presupuesto de la Conselleria de Educación, su gobierno, señor Lerma, no puede garantizar presupuestariamente la aplicación de la Logse en los plazos previstos. A ustedes siempre se les llena la boca a la hora de hablar de algo sumamente importante como es la formación profesional; raro es el discurso que no le dedique mención expresa, pero la cruda realidad nos demuestra que con las transferencias asumidas no tenemos un Plan valenciano de formación profesional debidamente consensuado con organizaciones empresariales y sindicales, en lo referente a la formación ocupacional, y carecemos de presupuestos para llevar

adelante la reforma de la formación profesional reglada, prevista por la Logse.

Y si el año ha sido malo de solemnidad, y el balance no puede ser más negativo, cuando nos acercamos al sector agrícola se tilda el balance en tonos dramáticos. Si decimos que en 1993 la agricultura valenciana atraviesa la mayor crisis de su historia, es muy probable que no estemos exagerando. 1992 finalizó con un descenso de los precios agrícolas respecto a 1991 del 17,7% en España, mientras que la media experimentada en el resto de la Comunidad Europea fue del 11,8%. Pues bien, en la Comunidad Valenciana dicho descenso, referido al sector hortícola, fue del 19%, y en el sector de frutas, incluidos los cítricos, lo fue nada menos que de un 38%.

Los acuerdos del GATT abren un nuevo escenario que la agricultura valenciana tendrá que afrontar. En los próximos seis años, a partir de 1.995, existe la obligatoriedad de reducir un 36% las subvenciones a la exportación, y paralelamente un 21% del volumen de dichas exportaciones subvencionadas. Respecto a las importaciones de terceros países se producirá un desarme arancelario entre el 20 y el 50%, según producciones, eliminándose los precios de referencia.

En otras palabras, señorías, se reducen las ayudas para exportar, y los aranceles y el sistema de protección para importar. O lo que es lo mismo, venderemos menos y compraremos más. A esto hay que añadir que la Comisión Europea prepara, estando ya muy avanzado, un nuevo acuerdo preferencial con Marruecos en el que se contemplan mayores ayudas para desarrollar su agricultura, lo que no es otra cosa que nuevas concesiones en materia hortofrutícola.

Mantener el silencio de su gobierno ante esta situación parece, señor Lerma, al menos sorprendente. Aunque es cierto que lo difícil es escucharle a usted con frecuencia. Parece prudente poner de manifiesto con rotundidad, que el desarrollo socioeconómico de los países del Magreb no puede cargarse sólo o en gran medida sobre las espaldas de la agricultura valenciana. Y no estaría demás tampoco que antes del próximo mes de abril, fecha en la que se cerrarán definitivamente los acuerdos del GATT, su gobierno presione para exigir contraprestaciones o compensaciones por el evidente desequilibrio que dicho acuerdo producirá a nuestra agricultura.

Señor Lerma, en estas circunstancias parece absurdo que los agricultores valencianos se hayan visto sometidos al aberrante sistema de fiscalidad conocido por Estimación Objetiva por Coeficientes, que les ha hecho cotizar entre 3 y 7 veces más respecto al sistema anterior. Y si, efectivamente, la evidencia de tal irracionalidad está llevando a cambiar dicho sistema por el de módulos, sigue siendo una temeridad proponer, como rendimientos netos para la mayoría de los cultivos valencianos, módulos que varían entre el 39 y el 44% sobre los ingresos íntegros, que en nada se corresponden con la realidad de nuestro campo.

Su gobierno, señor Lerma, debería intervenir en un momento oportuno en el que se está negociando este sistema entre el gobierno de la nación y las organizaciones agrarias. En cualquier caso, sepa que las dificultades de nuestra agricultura no se superan apelando a la competitividad sin medidas que acompañen tales manifestaciones ni con planes agrarios hasta el año 2000, que nada aportan y que afortunadamente, por lo experimentado hasta ahora, no ejecutará un gobierno socialista.

Hemos notado, aunque debo reconocerle que sin sorpresa, que está usted dispuesto a incumplir el acuerdo de estas Cortes de reclamar el tren de alta velocidad hasta Alicante. Parece ser que nos conformamos con la velocidad alta hasta Valencia. De concretarse, no dejará de ser otra de las muchas renuncias de nuestra comunidad que no tardaremos en empezar a pagar.

¿No hay en su gobierno, si es que usted no quiere hacerlo, alguien que le explique al gobierno central que nuestra comunidad necesita imperiosamente mejorar sus comunicaciones con el exterior? Y ¿no hay nadie con capacidad de convencer al responsable ministerial que corresponda, o al presidente del gobierno, de que lo que se invierte en infraestructuras en esta comunidad repercute en el beneficio económico de toda España? Se trata de explicarles que no queremos olimpiadas ni exposiciones ni subsidios especiales, se trata de permitir el desarrollo de una comunidad dinámica y emprendedora que siempre ha dado más de lo que ha recibido. Debe ser que como aquí no sabemos si somos renovadores o guerristas, así nos va. En cualquier caso, sepa, señor Lerma, que nosotros seguimos exigiendo el acuerdo de estas Cortes en tal sentido.

Me sabe mal, se lo aseguro con sinceridad, hacer referencias tan retiradas a aspectos negativos, pero no citarlos en esta oportunidad me parecería no cumplir con la responsabilidad que aquí nos ocupa hoy. Y le pido que intente no sólo comprenderme a mí, sino lo razonable de mis críticas. Trasládese, por favor, señor Lerma, en el tiempo a su época de oposición, aunque cierto es que ésta fue tremendamente corta. Pronto fue usted conseller de trabajo de la preautonomía. Pero reconozca que, aún entonces, soñaba con una Comunidad Valenciana distinta. Una Comunidad Valenciana que, año tras año, no perdiera su patrimonio forestal sin poder impedirlo. Somos la tercera comunidad española en medios materiales para la lucha contra los incendios forestales. Somos la cuarta en medios humanos. Y con esta exposición, conseguimos ser la última, la diecisiete, en cuanto a índice de eficacia. En los tres últimos años se han quemado más de 100.000 hectáreas en nuestra comunidad. En todo su mandato, como presidente, han ardiendo cerca de 200.000 hectáreas.

También estoy seguro que entonces no podía concebir que toda una decisión política de envergadura, como la fusión de cajas de ahorros de nuestro territorio, se pudiera ver frustrada o cuestionada por sentencia judicial, dejando en entredicho al gobierno por su prepotencia, torpeza y falta de respeto a la ley. Igual que sé que, con su mentalidad de entonces, usted hubiera denunciado al gobierno que hubiera dado el nombre y garantía a una cooperativa de viviendas que ha defraudado económica y moralmente a los que confiaron en ella. Estoy seguro que usted hubiera querido o soñado en aquel entonces una comunidad con un gobierno que resolviese con justicia los daños causados a los damnificados de la presa de Tous, a los que usted ni tan siquiera hoy ha mencionado.

En fin, señor Lerma, estoy seguro que no soñaba usted con un gobierno que no pudiera atender con la misma diligencia a los trabajadores de Imepiel que a los que han sido víctimas de otras reconversiones en nuestro país.

Y, sobre todo, en su defensa por la libertad. ¿Se acuerda de aquellos años? Nunca hubiera querido para nuestra comunidad, estoy seguro, una televisión destinada a la promoción del partido en el gobierno. ¿Se acuerda usted de aquella lucha? ¿Se acuerda de las acusaciones y querellas contra los responsables de Televisión Española? No había otra entonces. ¿Qué habrá pasado desde entonces para que nuestra televisión pública valenciana recorte la libertad de cuantos profesionales trabajan en ella y se dedique escandalosamente al culto de su persona, señor Lerma? Seguro que no es esa la comunidad con la que usted soñaba en aquella época.

Señor Lerma, decía antes que éste no es el debate que, a mi juicio, se merece nuestra comunidad. Y créame que me gustaría encontrar puntos de coincidencia o de reconocimiento de aciertos, pero le aseguro que, desde mi perspectiva, o no los hay o, al menos, no son destacables. Si hay algo que no fun-

ción del todo mal y que tiene unas buenas perspectivas en el futuro inmediato —al que usted ha hecho referencia en su intervención—, me refiero al turismo. ¿Qué quiere que le diga de su política turística? ¿Se acuerdan sus señorías cuántos días he mantenido, desde esta misma tribuna, la posición referida al error en la política promocional del gobierno valenciano? ¿Se acuerdan sus señorías cuántas sonrisas y manifestaciones de suficiencia? ¡Lástima de dinero, lástima de dinero! Creo que no es necesario que entre en detalles; ni es mi estilo ni aportaría nada nuevo o positivo.

Pero sí resaltaré dos cosas. La primera, que no estaría mal que cuando decimos con cierta solemnidad, algo que todo el mundo reconoce, que el turismo es la primera industria de nuestra comunidad, deberíamos reflexionar sobre la necesidad de actuar en consecuencia y, de una vez por todas, tomáramos conciencia de la importancia del sector y, por tanto, de la necesidad de una política coherente para el mismo. Está muy bien eso de los colores del *stand*, si hace esquina, si es alto o bajo, si pintarlo de azul o de amarillo y la permanente discusión que mantenemos sobre si existen modelos alternativos al de sol y playa o no. Pero lo que no está tan bien es que nuestra principal industria, generadora de empleo y de riqueza, se debata permanentemente en el absurdo, confiando en que, si siempre ha ido bien, por qué va a dejar de ir. Ese es un gran error en estos tiempos que se puede pagar caro en el futuro.

Y enlazo con la segunda puntualización que les deseaba hacer, si me lo permiten, señorías. ¿Saben por qué es el sector —y el presidente Lerma lo ha dicho— que mejor funciona? Muy sencillo. Porque es un sector donde la incidencia de la política municipal es más evidente, y ya saben quien gobierna la inmensa mayoría de los municipios turísticos de esta comunidad. Sería un error, en cualquier caso, desaprovechar esta coyuntura de buena ocupación y de competencia internacional mermada y no centrar las bases de una oferta competitiva de futuro, que nosotros como nadie en nuestra comunidad podemos ofrecer. Para ello, el diálogo, al que siempre hemos estado abiertos, parece una medida prudente y, sobre todo, no volver a cometer más errores de bulto y mucho menos mantenerlos en el tiempo por cabezonería política.

Miren, señorías: la acusación más reiterada que le hacen a mi grupo, que han vendido durante años con cierta eficacia, debo reconocerlo, es nuestra ausencia de proyectos. Con ello han conseguido que nadie se dedicara, entre otras cosas, a preguntarles por la existencia del suyo. Me perdonarán si les copio en esta ocasión. Yo estoy convencido de que ustedes no tienen un proyecto político coherente. Ustedes se han encontrado, el señor Lerma, más concretamente, se ha encontrado con una administración por hacer, presupuesto para ello y poder casi absoluto durante muchos años; y hoy estamos en el más absoluto desconcierto. Un día nos dice que se acabó que Madrid diga y nosotros cumplamos. Otro día que no se puede reivindicar porque sí. Firman ustedes pactos con empresarios y trabajadores para hacerse la foto, sin ánimo de cumplirlos. Con los empresarios son defensores de la iniciativa privada y la libre empresa. Con los sindicatos, del poder público y el intervencionismo de la administración. Toda esta situación me recuerda aquella inteligente broma de don José Ortega, cuando decía: "Lo que pasa es que no sabemos qué pasa".

Yo quiero retirarle, señor Lerma, en esta ocasión mi predisposición personal y la de mi grupo, a colaborar en todo aquello que vaya en beneficio de la sociedad valenciana. En no agravar más la situación por la que atravesamos, anteponer el interés general siempre por delante del particular de mi grupo. Por ello, le hago ese ofrecimiento formalmente, pero ello depende de usted, porque es sobre usted sobre el que recae tal

responsabilidad. Lo que no nos puede pedir, porque no lo haremos, será callar todo aquello vaya, a nuestro juicio, en contra del interés general, todo aquello que no responda a un ejercicio eficaz y honesto de la administración. Deje de preguntar por nuestro proyecto y dedique ese tiempo a explicarnos el suyo, que es el que tiene la responsabilidad de gobierno en nuestra comunidad. Es a usted al que le toca gestionar ahora y no a nosotros. Mirar al futuro sin ira nos obliga a un balance de la situación como el que estamos realizando, pero también a buscar las bases de un programa de gobierno que no engañe a nadie, que convoque mayorías y que sirva de marco para un proyecto de regeneración. Nuestra comunidad está necesitada de que se produzca la alternancia en la dirección de su gobierno. Queremos que el futuro de nuestra comunidad se construya en función de voluntades aunadas en torno a un proyecto.

Señor Lerma, hace ya más de diez años, un gobierno centrista en este país dejó diseñado un proyecto constitucional, político, económico y social, que introducía a España y a la Comunidad Valenciana en los railes de la vía europea al futuro. En lo que respecta a su gobierno, usted no ha sabido ni administrar la herencia de aquel sueño centrista en el diálogo ni tampoco generar un proyecto alternativo. Usted no ha tenido políticas, sólo ocurrencias, y éstas siempre han acabado siendo caras. Podría haber construido un modelo de Comunidad Valenciana, como los centristas dejaron un modelo de España contemporánea (*remors*), podría haber construido de otra forma la Comunidad Valenciana, si es que hubiera tenido una idea alternativa, pero no ha hecho ni lo uno ni lo otro. Estamos hoy, más de diez años después del principio de su gobierno, en el punto que estábamos, pero en medio de un profundo desorden.

Señor Lerma, en vez de preguntar, como hacen tan a menudo, por las alternativas a su gobierno, pregúntese por qué no ha sido capaz de generar una alternativa de futuro para la Comunidad Valenciana. ¿Cómo ha desperdiciado tantos votos, tanto dinero y tanta paciencia? A los centristas nos va a dejar usted una transición, la transición a la autonomía valiente, reivindicativa, cuidadosa con el tejido económico, dialogante en lo social, dialogante en lo empresarial, dialogante en lo cultural, dialogante en el modelo educativo, dialogante en el parlamento y con el parlamento.

Señor Lerma, usted ha conseguido en estos 10 años ser el líder indiscutible de su partido en la Comunidad Valenciana. Nadie le va a discutir esa situación.

Lo lamentable es que junto a su progreso político no haya ido emparejado el progreso de nuestra Comunidad. Usted no tiene ya competidores en su partido porque para ello se ha ocupado de utilizar todas las prerrogativas que lógicamente el poder concede. Los Albiñana, Blasco, Ciscar, Valenzuela, Guardiola, Pérez Casado y los que usted quiera citar ya no son problema para usted, (*Remors*) pero desgraciadamente no ha sido tan hábil para que no tengamos ahora cerca de 400.000 parados en nuestra Comunidad, para impedir que se hayan quemado durante su gestión casi 250.000 hectáreas, para que no haya cerca de 13.000 enfermos con más de seis meses de espera para poder ser atendidos, para que las empresas públicas de la Generalitat no pierdan más de 30.000 millones de pesetas en el año 92 —según la Sindicatura de Cuentas—, para solucionar el problema de los damnificados de Tous o Imepiel, para haber convertido nuestra lengua valenciana en un elemento de unión y cohesión social sin que nadie tuviera que sentirla como una imposición, para que la Sindicatura de Cuentas no le recuerde año tras año la vulneración de las disposiciones legales, incluso de aquellas que emanan de su propio gobierno.

Muchas gracias.

El senyor president:

Senyor president, té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Muchas gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Creo que la expectación levantada en el debate le ha colocado a usted en mala posición, y ha sido así porque seguramente le han cargado con demasiadas responsabilidades a las que usted no está preparado para responder. Y ha venido a insistir fundamentalmente con estas cosas de cuestiones de política interna, temas que a nadie interesan, haciendo una primera aportación de decir que está dispuesto a colaborar como siempre; ya conozco yo su colaboración; colaborar en ver si aprieta más hacia abajo para ver si nos hundimos más. Yo creo que ese tipo de colaboraciones, por desgracia, no es lo que necesita esta Comunidad ni lo que nosotros vamos a ofrecer.

Creo, además, que este es un debate de política general en el que yo no voy a cometer la grosería de recordarle sus intervenciones personales, sus errores, sus planteamientos, sus muertos, etcétera, etcétera, porque creo que éste no es, de verdad, el problema de esta Comunidad, ni mucho menos en este momento.

Y creo, además, que usted tendrá bastante con explicar lo poco o nada que usted ha dicho aquí de positivo en esta Comunidad para su futuro. Como no sea, no ya mostrar perspectivas muy negras que podrían corresponder a su crítica a la gestión, sino una falta total y absoluta de confianza en los ciudadanos de esta Comunidad y en sus propias posibilidades; excepción hecha de cuando no he entrado en el insulto y la descalificación de las personas concretas que, probablemente, se habrán sentido aludidas cuando usted ha referido a la falta de profesionalidad de algunos de los grandes profesionales de los medios de comunicación de esta Comunidad. Porque ni presionan ni se sienten presionados como no sea por ustedes naturalmente, y ni hay actitudes de prepotencia, como no sea la de sus señorías, naturalmente, porque son muchas las cosas de las que usted ha dicho aquí que no responden a ningún otro tipo de calificación al que pudiéramos estar pensando.

Y le voy a decir otra cosa. No solamente le hemos acusado con relativo éxito de la ausencia de proyecto, es que carecen ustedes de proyecto, y lo acaba de volver a demostrar usted aquí cuando ha venido a plantearlo. Y no será necesario que nosotros insistamos en ello, porque todos los ciudadanos valencianos se habrán dado cuenta de que carecen ustedes de proyecto; y cuando lo presentan, además, es contradictorio, porque pretenden abarcar tantas cosas a la vez que yo no haré para no explicar las cosas que ustedes no son capaces de proponer, que naturalmente es imposible realizar porque unas cosas son contradictorias con las otras. Pero no es que hay una ausencia de proyecto nada más, es que además, en este momento, así como usted hacía referencia tan estupidamente a que todo esto es gracias al Partido Popular, porque se dan las circunstancias nuevas, en este momento, además de la ausencia de proyecto, les podemos acusar de la falta de eficacia en la gestión, cosa que tampoco haré, porque tampoco es el momento del debate de política general en el que estamos comprometidos.

Creo que, como siempre, pero en este caso peor, diría yo, ha hecho usted una referencia a temas concretos que todos tienen respuesta y a las que todos responderé. Pero no ha hecho usted referencia, desde luego, a posiciones propias, más que la de la crítica. Y, sobre todo, y tan importante, tiene usted tan alta capacidad de respuesta, que se ha tenido que remitir a un

discurso mío del año 84 y, desde luego, al discurso del año pasado, en ningún caso a éste, porque salvo dos referencias concretas que suponen hacer aproximadamente el 1% de las propuestas que yo he hecho aquí, usted ha hecho caso omiso a todo tipo de planteamientos a los que hacía referencia mi discurso. Poca capacidad de respuesta inmediata, y poca capacidad de respuesta diferida, porque desde el año 84 hasta aquí ha llovido mucho tiempo y afortunadamente han cambiado muchas cosas y, afortunadamente también, la inmensa mayor parte de las cosas a mejor; para empezar, lo que era ilusión en el año 84 no le quepa usted ninguna duda que es ya en una buena parte realidad.

De ninguna transferencia que asumimos, de ninguna transferencia, hemos pasado a tener el máximo techo competencial de España. Y lo que es más importante, hemos pasado a tenerlo incluso con su propia oposición; hoy los ciudadanos que representaban, algunos, al Partido Popular, no se sientan en sus filas, otros sí, pero no le quepa ninguna duda que yo soy testigo —porque no estaba en el año 84, también estaba anteriormente— de cuáles eran sus planteamientos respecto a las ilusiones autonómicas.

Y, desde luego, fundamentalmente, crear conflictividad e intentar impedir por todos los medios que ese tan cacareado sueño centrista que en el caso valenciano se limitaba a intentar conseguir que no accediéramos por la vía del 151 al Estatuto de Autonomía, y que nos ha costado muchos años remediar, se pudiera llevar adelante.

Y ahí tuvo un auxilio inesperado, el auxilio inesperado de los compañeros, entonces, yo creo, de Alianza Popular —y me estoy refiriendo a UCD naturalmente—, entonces creo recordar que los compañeros de Alianza Popular, aunque no sé si entonces se llamaba Alianza Popular, Coalición Popular, y tuvo también un auxilio inesperado, e incluso participó directamente, una persona hoy reconvertida felizmente al mayor autonomismo posible, una persona que hoy defiende para sí, como siempre, todo el poder de acuerdo con la institución en la que está. Esa es la herencia centrista.

Acusación de ausencia de proyecto: con éxito, seguiremos haciéndolo. Acusación de falta de eficacia en la gestión: la tienen, pero en ese tema no voy a insistir porque estamos juzgando la mía, y yo creo que ese es el elemento fundamental que tenemos que hacer.

Del año 84 aquí, de verdad que yo creo que podemos presentar, no el Gobierno Valenciano, los ciudadanos valencianos, un balance positivo. Hemos empezado a creer, de las muchas divisiones internas que teníamos en esta sociedad, hemos empezado a creer francamente en nuestro proyecto; tanto hemos empezado a creer que incluso usted tiene gran prisa por sustituirme; antes no tenía ni la menor idea de lo que podía ser una comunidad autónoma, y afortunadamente esa prisa y esa voluntad de llegar a la situación refleja que hemos tenido éxito en una cosa importante: en dar a la Generalitat Valenciana instrumentos suficientes para incidir en la realidad valenciana de una forma muy activa.

No haré, para no contradecir las afirmaciones, un discurso económico en tono profesoral. No haré tampoco mención a otros de los temas que desde fuera quieren introducirnos con justicia en este debate, pero sí diré que hay una ausencia total de proyecto económico. Que los planteamientos que se acaban de manifestar aquí, pues, francamente merecen poco, por no decir, ningún comentario. Pero le diré uno. La propuesta que usted hizo en los presupuestos de la Generalitat Valenciana suponía un incremento de gasto que es lo contrario de lo que proponen habitualmente, pero cuando ustedes proponen además la reducción del gasto, supongo que están proponiendo al mismo tiempo que eso sea de ahorros que no sé de dónde pue-

den ser, pero se lo digo. Los ahorros pueden ser de las partidas presupuestarias que fundamentalmente afectan a competencias más importantes de la Generalitat Valenciana; pueden ser de educación, pueden ser de sanidad, pueden ser de servicios sociales, y ahí es donde caben ahorros importantes, como caben ahí ahorros importantes en los presupuestos generales del Estado, porque las otras partidas presupuestarias son partidas mucho más pequeñas y mucho más complicadas, por tanto, de ahorrar.

¿Es eso lo que propone? ¿Que ahorremos en esas partidas presupuestarias? Usted dirá que no; propone naturalmente ahorrar en gastos de gestión. Y en gastos de gestión nosotros hemos ahorrado significativamente, reduciendo, porque ya lo he dicho de alguna manera con bastante claridad en mi exposición —que si hubiera escuchado hubiera podido naturalmente reconocer— que hemos hecho un esfuerzo importante de ahorro en materia de Administración Pública, que no sacralizamos la organización administrativa, que entendemos que es un instrumento al servicio de la sociedad y que, por tanto, cuanto mejor se pueda hacer, cuanto menos molestias a los ciudadanos y cuanto más barato, tanto mejor. Y si una vez hemos defendido una cosa porque pensábamos que iba a ser mejor así y después nuestras posibilidades se han reducido, pues lo modificamos con valentía y sin ningún problema.

Y yo creo que, desde esa perspectiva, ustedes que tanto énfasis han hecho persistentemente en la política económica, que no han venido a traducir aquí, seguramente para que yo no entre en este tema, pero que yo sí defenderé porque es la base que permite financiar todas las otras cosas, pues se limitan, por un lado, a ser contradictorios en las propuestas que hacen en uno y otro lugar; por otro lado, a intentar incrementar el gasto y reducirlo; por otro lado, a vender las empresas rentables; y por otro lado, fundamentalmente, a intentar decir que hay ahorros posibles que no son de los lugares que yo he dicho. De los lugares que yo he dicho cabe ahorrar, y usted que ha estado haciendo una campaña sistemática intentando decir a los ciudadanos más mayores que les estamos engañando y que les estamos rebajando la pensión, le voy a decir también lo que usted ha propuesto, porque de las medidas de política económica que propone, no usted, porque no es capaz de hacerlo, pero sí el ciudadano que las presentó al que ustedes proponen y alguna otra cosa que no recuerdo, éste sí propuso, y propuso una cosa que nosotros hemos cuantificado mínimamente: por un lado, vender las empresas que ganan dinero; por otro lado, procurar reducir impuestos. Y, todo eso, intentando generar mayor actividad.

Esa política ensayada repetidas veces y discutida aquí también lo que genera es mayores agujeros, mayor déficit y mayor desempleo. Pero, además, si el ahorro en esos impuestos que ustedes han propuesto se llegara a producir, y eso lo aplicáramos a las pensiones con el número de pensionistas que somos, su propuesta vendría a suponer una rebaja de alrededor de 45.000 pesetas por pensionista concreto, su propia propuesta. Para utilizar lo que usted dice que nosotros hemos hecho y que hemos dejado de ganar. Y por el contrario, si la aplicáramos al desempleo, pues vendría a producir una rebaja de alrededor de 109.000 pesetas/año para pensionista en concreto y para trabajador parado en concreto que esté en el índice de cobertura. Podríamos explicar mucho más las cosas si usted hubiera explicado, naturalmente, qué es lo que quería hacer. No lo ha hecho. No lo ha hecho y estoy por decirle además que no lo hará, y no lo hará porque no sabe qué hacer que no sea estrictamente criticar o intentar destruir lo que los demás hacen.

Yo creo que nosotros teníamos ilusión en el año 1984, la tenemos en el año 1994 y la tendremos más adelante también.

La tendremos en el poder o en la oposición. Porque este gobierno y el partido y el grupo que lo sustenta, tiene ilusión y confianza en los ciudadanos y espera obtener sus máximas capacidades para construir un futuro mejor para todos ellos. Y está convencido de que pueden hacerlo, y nosotros estamos dispuestos a ayudarle.

Claro que quiero entrar en todos los problemas que usted ha debatido, y con un énfasis especial en el problema del paro, porque precisamente porque me preocupa el paro y me preocupa personalmente. Y precisamente porque lo siento y lo vivo todos los días y porque me preocupan las desigualdades sociales, estoy de presidente de esta Generalitat y estoy en política toda mi vida. Precisamente porque me preocupa eso y no me preocupa ninguna otra cosa. Y precisamente por eso quiero decir que el gobierno valenciano ha hecho, hace y hará todo lo que esté en su mano por intentar generar empleo y puestos de trabajo a la sociedad.

Pero el empleo no lo hace el gobierno, lo hacen los empresarios y participan de una dinámica del mercado que ustedes defienden a ultranza y que yo quiero corregir. ¿Y cómo la quiero corregir? Pues la quiero corregir precisamente intentando potenciar que en las condiciones de mercado se creen puestos de trabajo con las empresas privadas, con múltiples programas que no repetiré aquí porque usted conoce. Pero intentando también que los ciudadanos puedan tener la seguridad de que si no hay esa posibilidad de creación de empleo no se van a morir de hambre por las calles.

Por eso, porque yo corrijo con mi política y con mis posibilidades, naturalmente. Porque yo corrijo las desigualdades que crea el mercado, un mercado que no es sino un medio en el que funcionar, pero que desde luego no se encarga de la provisión de bienes y servicios a los ciudadanos. Y es únicamente un sistema a través del cual, mejor o peor las cosas, se entienden los ciudadanos. Y desde luego, y lo digo desde aquí, estaré gobernando, estaré en la oposición, estaré donde esté, seguiré defendiendo que la seguridad de los ciudadanos es un elemento fundamental de la construcción del futuro. Y que la cohesión social, por desgracia en terminología comunitaria, pero yo creo que en definitiva, la seguridad que los ciudadanos tienen de que no van a quedar absolutamente desamparados por la sociedad cuando tienen algún problema, es el instrumento fundamental de construcción del futuro en Europa.

Y si por desgracia, dice usted, no vamos a poder evitar aquello —no sé si ha dicho usted— del «dumping social», pues oiga usted, si no vamos a poder evitar el «dumping social» tendremos que hacer el esfuerzo por evitarlo. Porque no le quepa a usted duda de que esta futura sociedad, la que queremos construir cada vez mejor, la libertad, la democracia y las posibilidades de progreso de la gente, dependen de que seamos capaces de evitarlo, de mantener la cohesión social y el crecimiento de Europa. De que podamos garantizarle al ciudadano que, pase lo que pase, va a tener unas expectativas de futuro que pasan por fundamentalmente ayudarles en sus posibilidades de educación e igualdad de las oportunidades con los demás, que pasan fundamentalmente por garantizarles una asistencia sanitaria. Y que pasan también por garantizarles una pensión. Y en eso la Generalitat Valenciana estará, estará siempre que yo tenga mayoría suficiente, para llevarlo adelante. El «dumping social» será casi imposible de combatir, dice usted, pues oiga usted, habrá que hacer todo lo que pueda por combatirlo. Hay muchas otras políticas que usted ha abordado desde la perspectiva crítica y que no responden a la realidad.

¿Que la Comunidad Valenciana tiene un excepcionalmente bajo coste de I+D? Evidentemente, y que lo reconozca el propio CSIC es uno de los problemas que ocurre. Y es que

ellos concentran bastante sus centros de investigación en algunos lugares concretos y luego resulta que a la hora de repartir tocamos a poco. Y eso es precisamente lo que ahora está tratando de evitar. Eso va contra su política, no desde luego contra la Generalitat Valenciana. Todo lo contrario. Ese es el apoyo permanente que la Generalitat Valenciana está pidiendo a una política de descentralización de las inversiones en materia de investigación. Fundamental que cada comunidad o cada ciudad sepa su propio destino y sus posibilidades. Es un elemento más de cohesión social y cohesión en este caso de toda España que nos parece importante para salir adelante.

Le he dicho antes que las listas de espera crecerán como la espuma quizá porque ven que hay mejores oportunidades. Porque entre el 1991 y 1993 ha habido un incremento del 29% de las operaciones, como le he dicho en el discurso, que es sin ninguna duda un incremento importante y que no hay ninguno seguramente que pueda presentar un balance semejante. ¿Que son imposiciones las que se realizan? Pero oiga, si este gobierno tiene cada vez más organismos de participación. Yo creo que tiene más organismos de participación que ningún gobierno probablemente no de España, sino incluso del mundo entero. Y hay un Consejo de Salud en el que ustedes participan, opinan, exponen, apoyan. Y por lo tanto, no le quepa a usted ninguna duda que algunas de esas críticas que usted mismo me hace, seguro que usted mismo, o a través de alguno de sus compañeros, ha votado a favor.

A los más necesitados no les va a quedar el recurso a rezar nada más. Si son creyentes me parece bien que lo hagan. Pero se mantiene siempre la ayuda de la Generalitat, cosa bien distinta si aplicamos ese modelo suyo a través del cual resulta que se puede gastar más y pagar menos dinero. A través de ese programa difícilmente creo que les quepa de verdad otro recurso más que el de rezar.

Yo creo que en cultura, que también ha sido una de sus críticas favoritas, nosotros habremos hecho muchas atrocidades. Pero, desde luego, para atrocidades, ustedes. Y nosotros hemos hecho algo muy importante: darle a este país un proyecto cultural importante y de futuro en el que cada vez más está teniendo una proyección pública nacional e internacional evidente. En el que cada vez más estamos manteniendo posiciones importantes y somos parte ya de los circuitos internacionales. Cosa que a través de su política cultural creo que difícilmente podríamos conseguir. Si la respuesta a lo que usted llama —no recuerdo cómo— del teatro romano de Sagunto, es el concurso de Miss España, no parece que ése sea un buen proyecto cultural (*Rialles*). (*Remors*.) No voy a entrar, no voy a entrar... Creo que, en definitiva, como lleva un año de retraso, a veces las cuestiones de las crisis no le responden.

No es este el peor año de la historia de la agricultura valenciana. Es muy al contrario, uno de los mejores después de problemas evidentes en los últimos años. Y quiero decirle que en el acuerdo preferencial con Marruecos que usted menciona y en el que ha jugado un papel muy destacado el comisario Matutes, posible candidato suyo a las próximas elecciones, y que no ha defendido, como usted bien sabe, y tampoco le obliga, la posición del gobierno de España, sino otra bien distinta más amplia de los acuerdos con Marruecos, no ha tenido éxito. Y como no ha tenido éxito, los apoyos que en estos momentos tiene España desde el punto de vista del acuerdo con Marruecos, van en el sentido requerido.

Es decir, no exclusivamente hablar de las frutas y hortalizas como siempre, sino fundamentalmente ayudar a Marruecos a diversificar su producción y sus exportaciones, y no cargar sobre la agricultura, sobre un tipo determinado de agricultura, las posibilidades de competir. Que por otro lado, además, se verá creo que tremendamente complementada con

unos contingentes muy pequeños y poco competitivos en realidad con las posibilidades valencianas en materia de agricultura.

Creo que en el capítulo de Alicante y del TAV, creo que no solamente es propuesta de estas Cortes. Es propuesta de estas Cortes, del gobierno valenciano, cosa que además está incluida en el PDI y que yo creo que cabe apuntarlos, al menos de momento, como un éxito muy importante. Pero vamos a seguir trabajando en ese sentido.

Yo creo que usted además ha acabado personalizando en mucho todo el tema de las referencias políticas y lo ha personalizado hacia el pasado. Yo no lo voy a hacer. Yo creo que del pasado no vamos a hablar, pero desde luego el mío está ahí, lo puede ver todo el mundo, es transparente. Y yo francamente creo que cabe no en mi nombre, sino el de todos los ciudadanos en los que yo trabajo, cabe sentirse orgulloso de lo conseguido. Conseguido es una competencia plena en todos los capítulos en que nos lo hemos planteado, un presupuesto capaz de abordar la corrección de esos desequilibrios del mercado, y garantizar la seguridad a los ciudadanos de una forma evidente, y, por tanto, un proyecto de futuro para esta comunidad que no deja olvidado a nadie en el futuro.

Sobre las sentencias, no hace falta que hable usted; ya habló el presidente de una sala y dijo concretamente además que ganábamos por lo menos el 60%. No quiere eso decir que seamos abogados de poco éxito, sino todo lo contrario. Ahora, resulta que a usted sólo le interesan las que se pierden. Parece que le interesan a una poquita gente. Esa es una de las causas tal vez de que se pierdan, que tienen un interés unas muy poquitas gentes en contra de un proyecto general. Pero en el caso concreto de la sentencia de las cajas de ahorro, parece mentira que usted lo utilice, porque ese es un tema que en principio debía favorecerle a usted.

Porque la Generalitat en ese tema no hizo sino prorrogar una orden para que pudiera estar de acuerdo con el resultado de las elecciones, de las nuevas elecciones municipales, la composición de los consejos de las cajas de ahorros. Y por tanto, para que pudieran tener ustedes un papel de más compromiso también en las propias cajas de ahorro. ¿Que no salió así? ¿Qué le vamos a hacer? Eso son cosas de las elecciones. Pero, desde luego, no le quepa ninguna duda que usted lo que hubiera criticado hubiera sido lo contrario. Que unos meses antes de las elecciones lo que hubiéramos hecho hubiera sido cambiar los consejos de administración. Porque inmediatamente todo el mundo habría pensado que eso se hacía para no perder posiciones. Porque como siempre estamos perdiendo las elecciones y al final después va y resulta que los ciudadanos no quieren que sea así, pues a lo mejor eso les induce a error.

Pero ciertamente aquí no se trata de un problema electoral ninguno más que un problema de clara prudencia política que ningún tribunal tiene porqué observar, porque ese no es su cometido, pero del que la Generalitat Valenciana está orgullosa de haber actuado así, y piensa que es razonable políticamente actuar así. Lo que no es razonable es estar a favor de la fusión e ir poniendo impedimentos. Eso sí que no es razonable, eso es insensato. Y yo creo que, por último, y para no ser demasiado largo también, creo que sobre las demás cosas de las que usted ha hablado, en definitiva todas tienen respuestas concretas que ya le he dado.

Yo creo que lo que es verdaderamente vergonzoso en el caso de la televisión pública es que usted apoye e intente conseguir convenios descaradamente con las televisiones privadas en perjuicio de su propia televisión pública. Eso sí que es probablemente más descarado que lo que usted dice que hacemos, que es un insulto a los profesionales que sacan a la gente

que quieren y en función de lo que consideran que es interés informativo. Y así ha sido siempre, y así lo han entendido también sus militantes comilitantes políticos, y siempre han tenido un respeto por algo que es lo que racionalmente debe hacer una programación, que es atender a criterios informativos y no atender a criterios personales. Y no ha pasado nunca nada hasta que ha llegado usted y ha empezado usted a promocionarse públicamente.

Pero todo el mundo lo sabe. Todo el mundo sabe perfectamente que la Televisión Valenciana es una de las mejores televisiones y es muy importante recordarlo, porque es una televisión que no es el caso ni de Madrid ni de TV3, donde había ya profesionales abundantes desde hace muchos años, sino una televisión que tuvo que funcionar con un reducido grupo de profesionales de una cadena regional y que hoy por hoy es una televisión más, con acuerdo mayor o menor sobre el tema de su programación, pero, desde luego, con unos criterios profesionales bastantes claros y concretos, que probablemente eso sea una de las cosas que a usted más le molesta. Ya digo, no pasaba antes, nunca nadie lo había dicho salvo usted, y yo creo que ése es uno de sus principales cambios y de ofertas: la instrumentalización de los medios de comunicación en beneficio de un liderazgo que tiene que ganarse usted con más tiempo.

No insistiré en más cosas. Su predisposición a colaborar, quiero decirle que la acepto encantado, si es seria, que no lo es hasta ahora, y para aceptarla y para que sea seria lo primero que tiene que hacer es escuchar lo que se dice y responder a lo que se plantea.

Nada más y gracias.

El senyor president:

Señor Zaplana, tiene la palabra.

El senyor Zaplana Hernández-Soro:

Muchas gracias, señor presidente.

Señor Lerma, voy a intentar contestarle a cuantos temas ha planteado aquí. Creo que no me he dejado ninguno, e intentaré hacerlo en el mismo orden —porque así los he anotado— que usted los ha ido formulando.

Afortunadamente, quiero decir en principio, que ha tenido usted la deferencia de entregarme su intervención inicial, como me imagino que a los medios de comunicación; porque si no, a lo mejor es que hubiéramos oído cosas que usted no hubiera dicho o al revés, o hubiera dicho cosas que nosotros no hubiéramos oído. Su texto está entregado y ha dicho lo que ha dicho, y no hay un sólo tema de su texto, absolutamente vago, al que yo no haya entrado. Pero ninguno. Es que es difícil entrar. Yo, en ese receso que el señor presidente concede, me he ido, lo he leído, porque lógicamente no lo conocía antes, y todo son proyectos, buenas palabras, el futuro es esperanzador, nos va a sonreír, el presente no es tan malo, pero solamente he encontrado, le doy mi palabra de honor y si no usted me lo precisa, dos concreciones: la de esos dos proyectos que he hablado antes. Todo lo demás está muy bien para formular un artículo en un medio de comunicación, y todo eso está muy bien, pero para esta cámara, concreciones y proyectos, yo, perdóneme, señor Lerma, no los he sabido interpretar. Sí una declaración de muy buenas intenciones y sobre todo optimista, como usted acostumbra a hacer en esta cámara. Trasladaré sus críticas al señor García Margallo, y confío en que pronto le pueda contestar a las mismas.

Pero mire usted, hay un concepto equivocado, señor Lerma, que parece mentira que usted todavía tenga. Aquí no se viene a juzgarme a mí. Se viene a juzgar a usted y a su gobierno. A ver si precisamos eso, porque es que acabamos siempre

hablando de las carencias de la oposición. Yo no sé si las tenemos o no las tenemos, pero a los ciudadanos lo que les importa en estos momentos es la situación de la Comunidad Valenciana, sobre la que nosotros no tenemos ninguna responsabilidad en cuanto a la gestión de gobierno. La tienen ustedes. Tenemos que hablar sobre sus medidas. Si yo vengo aquí y le planteo y le leo mi programa de gobierno, dirán que estoy haciendo un acto electoral. Venimos a hablar de lo suyo. Y usted se molesta porque yo le hablo del año 1984. Naturalmente. Es que hay que valorar la situación actual, y lógicamente tengo que hacer referencia al año 1993, y lógicamente me he leído sus intervenciones. ¿O es que lo que usted dice en esta cámara es para no cumplirlo? Yo lo he leído y he mirado a ver si efectivamente sus propuestas del año 1993 tenían que ver con los resultados obtenidos, y como veo que no tienen nada que ver, con toda la humildad del mundo, y perdóneme, yo se lo expreso aquí en esta tribuna. Perdóneme si le molesta. Y digo: ésta era su oferta económica y éstos son los resultados de este año, a lo que usted, por cierto, no ha contestado. No ha dicho que ninguno de los indicadores que yo haya dado sea falso o sea mentira. Y en eso baso yo una posición negativa, muy a mi pesar, y pesimista de la situación presente de la Comunidad Valenciana.

Dice usted —y me salto el guión—: “Le acepto a usted el diálogo si es sincero”. Y hace una apostilla: “Pero que conste que si el diálogo es llevar la contraria...” Hombre, si el diálogo es que yo me siento ahí y le diga: “Muy bien, señor Lerma”, pues para eso ya tiene usted más diputados que yo. (Rialles.) Tiene 45. Claro, es que eso no es. El diálogo es otra cosa, y yo estoy abierto a ese diálogo, pero desde otra posición. El diálogo es, precisamente, llegar a acuerdos y a consensos en aquello que no pensamos igual, y hacer un esfuerzo por ambas partes, y a eso es a lo que yo me ofrezco, no dude señor Lerma, que de forma absolutamente sincera. Le doy mi palabra de honor. Absolutamente sincera.

Porque los intereses de la comunidad están por encima de cualquier otro interés particular. Y porque sabe usted, y lo saben sus señorías, que cuando se llega a ciertos puestos de responsabilidad como los que afortunadamente disfrutamos todos en esta cámara en estos momentos de representación pública, todos en el fondo queremos lo mejor para el interés común. Absolutamente todos. Aunque a veces nos equivoquemos o aunque a veces hagamos cosas que, lógicamente, a nuestro criterio pueden estar bien pero no redunden en beneficio de la comunidad. Y después dice: «Es que viene aquí a examinarme». A usted le han dicho: «Como éste es nuevo, a éste te lo cepillas rápido» (Rialles.) Y dice: «Usted no está preparado». Pues no lo sé. ¡Hombre! Según con quien nos comparemos. Eso siempre.

Pero insisto una vez más que aquí no se viene a juzgar mi actuación durante un año. Aquí se viene a juzgar la actuación de su gobierno, y eso es lo que usted esta mañana tenía que haber planteado en esta cámara. Y tenía que haber dicho cómo estábamos al final del 1992, cómo estamos al principio del 1994, y reconocer con valentía que las cosas van mal. Porque las cosas van mal y nadie se va a creer lo contrario. Y viene usted aquí, lo reconoce y lo justifica, porque lógicamente no toda la culpa a lo mejor será suya. Dice: «Pues mire, yo creo que ha mediado este factor o el otro». Pero una justificación honrada de cuál es la situación. Venir aquí a decir que todo va a ser positivo en el futuro, que es lo que ha dicho usted, y afortunadamente existe el texto de su intervención, pues me parece francamente no poner los pies en el suelo.

¿Qué papel es el que quiere usted que yo juegue aquí esta mañana? A ver. ¿Qué papel? Si no le puedo decir que las cosas van mal... Claro, es que ya llega un momento y dice: «No

tiene proyecto, usted no sabe lo que dice...» ¿Qué papel juego yo aquí esta mañana? ¿Le aplaudo? No puede ser.

Mire usted, los únicos que no quieren colaboración, señor Lerma, son ustedes. Porque han tenido una actitud —y se lo digo con todo el respeto del mundo— prepotente. Y cada vez menos, porque cada vez, lógicamente, su respaldo electoral es inferior. Y hasta la comprendo. Hasta la comprendo. Han sido muchos años solos. Han sido muchos años gobernando solos, sin alternativa. Eso es cierto.

Y eso es lógico que le haya llevado a comportarse de una forma determinada. Pero hay que reconocer que esa situación ya no es afortunadamente en nuestro país la que era, y que lógicamente, los comportamientos tienen que cambiar. Esto sí que me preocupa, señor Lerma, y si le he ofendido, le pido especialmente disculpas porque no es mi estilo. Dice usted que me he portado de forma grosera. No sé a qué parte se refería, pero si lo he hecho, disculpas. Lo que pasa es que comprenderá usted que hay aspectos que influyen sobre la actividad política y que un dirigente político, muchas veces, cuando está escribiendo lo que tiene que decir, pues lo piensa mucho. Pero al final tiene que plantear temas que afectan decididamente a la situación.

Y perdone que me vuelva a dirigir a su intervención del año 1984. En el año 1984, usted, cuando venía a esta tribuna por primera vez —o a estas Cortes, porque estaba en otro sitio esta tribuna— hacía una crítica de la herencia de lo que había sido un gobierno, a su juicio débil, y decía otros calificativos. Y es lógico que en aquella coyuntura usted citara las situaciones políticas, porque es muy difícil separar en algún momento las situaciones políticas de la gestión.

Si le he ofendido en cualquier caso no es mi intención bajo ningún concepto, sino cumplir con mi responsabilidad y mi compromiso de hacer un planteamiento lo más real posible de la situación que, lógicamente, no puede coincidir con el suyo. Y dice: «Mire, es que usted no plantea nada positivo». Pues hombre, ya le he dicho que me gustaría encontrar más puntos de coincidencia. Pero es que usted no ha desmentido las cifras que yo le he dado. O sea, usted lo que dice es: «A pesar de eso, tenemos buenas perspectivas». Pues no lo dudo, y le prometo que estoy encantado de que sea así. ¡Ojalá! Pero yo tengo que decir lo que veo en estos momentos, y lo que veo, en lo que usted no ha entrado, es que en estos momentos —cargado de datos, pero como usted no los cita pues da igual— pues en lista de espera en cirugía pediátrica solamente los niños, pues hay 1.000; 7.000 familias esperan diagnóstico, 5.000 ecografías, 2.000 TAC.

Fíjese, le voy a poner un ejemplo. Ustedes lanzan un folleto en marzo del 1993 que se llama folleto «Salud pública para todos». Previo a la campaña electoral. Y en ese folleto dicen que tienen montados —y ahí está el folleto— 23 TAC, 3 resonancias magnéticas. Bueno, pues hoy, en marzo del 1994, hay 15 y una resonancia magnética. Fíjese si en el año 1993 se ha triplicado el número de personas en listas de espera. Eso son datos absolutamente reales, como todos los que se contienen en estos documentos, que yo tengo la necesidad de plantear.

Mire, tema especialmente preocupante —porque usted, con cierta habilidad, intenta como siempre darle un cambio a mis palabras—: situación de Televisión Valenciana. En ningún momento, y afortunadamente tenemos *Diario de Sesiones*, en ningún momento he dicho yo o he hecho la más mínima crítica a los profesionales. Y se lo voy a explicar con absoluta claridad para que entienda lo que he dicho. ¿Sabe lo que he dicho? He dicho que no se manipule a los profesionales. ¿Y sabe por qué he dicho eso? Porque hay muchos profesionales que me dicen: «Eduardo, no me dejan ir con la cámara, lo siento, me han llamado que no puedo ir» (*Remors.*) ¡Pero

muchos! Le doy mi palabra. ¡Hombre! No voy a citar los nombres porque lógicamente no quiero que se les depure mañana (*Remors.*) Pero montones de personas. ¡Eso es a lo que me refiero, no me refiero a otra cosa! Naturalmente. Naturalmente que quiero que mientras exista la Televisión Valenciana cumpla con su objeto. Por encima de todo. Eso es lo que yo deseo, que no cumple en estos momentos.

¿Qué función cultural está realizando en estos momentos Televisión Valenciana, señor Lerma? Porque yo no la sé, a lo mejor la está haciendo, pero yo no distingo la Televisión Valenciana especialmente de otra oferta televisiva que pueda haber en nuestro país. Hay una diferencia fundamental, que es por lo que usted la apoya. Que cada vez que sale usted a inaugurar un barrio, lo tienen media hora ahí en el informativo. Esa es la gran diferencia de la Televisión Valenciana. Y eso es lo que yo estoy denunciando en esta cámara, y estoy defendiendo precisamente a los profesionales, con los que tengo con algunos de ellos muy buena... (*Remors.*) Sí, sí, muy buena relación (*Remors.*) Muy buena relación. Y más que relación: y respeto, y respeto a todos ellos por encima de todo. Lo que pasa es que lógicamente quien manda en el medio, manda en el medio.

Y vuelve usted a lo mismo; se lo he sacado yo antes porque sabía que lo plantearía. Carecen de proyecto. Insisto y perdónenme que sea reiterativo, que aquí no estamos hoy a ver el nuestro sino el suyo. ¿Dónde está el suyo? ¿Dónde está la concreción de medidas de choque que hacen falta para salir de la situación económica por la que estamos en estos momentos? ¿Las ha planteado? ¿Ha dicho usted: «Para salir de esta situación a partir de ahora hay que hacer, esto, esto, esto y esto»? Yo no lo he oído. Yo no lo he oído. Pero en cualquier caso, lo que venimos a juzgar es su proyecto y no el nuestro. Tenga la absoluta seguridad, señor Lerma, que el nuestro lo va a conocer (*Remors.*) Lo va a conocer. (*Una vez: ¿Cuándo?*) Tranquilidad, señorías.

Mire... posiciones propias ya las verá —es que apunto las cosas pero se ha repetido mucho y al final es lo mismo—. Y que no entro en su discurso. Creo que he entrado en su discurso sobradamente, pero en fin, usted valorará.

Mire usted, ha hecho una referencia a la herencia centrista. La herencia centrista, desde luego, no fue en todos los sentidos positiva. Yo creo que cometió algunos errores importantes. Yo participé —al igual que miembros destacados de su partido y algún miembro del gobierno— en esa opción, de la cual estamos muy orgullosos, confío que los miembros de su gobierno y su partido igual que yo. Pero lo que no se le puede negar a esa oferta centrista, que es a lo que yo me refería, es a haber conseguido que en este país hubieran las mayores cotas de libertad y de diálogo que ha habido nunca, que se consensuara absolutamente todo, que hoy tengamos una Constitución y un Estatuto de Autonomía, que algo tendría que ver esa opción, señor Lerma, algo tendría que ver con todos aquellos avances y esos progresos.

Y ha dicho usted una cosa, que no es exacta, y usted lo sabe, y a mí no me la puede contar, porque yo, en una posición muy modesta, estaba en aquella época. Y también tengo en estos momentos una historia política, de la que estoy especialmente orgulloso, especialmente orgulloso en todas sus partes. Pero le digo: hay una cosa que usted ha dicho que no es cierta. Y es que por esa opción centrista no estamos o no cogimos la vía del 151 para el acceso a la autonomía y la del 143. Sabe usted que eso no es cierto, porque eso fue un acuerdo en aquel momento de los gobiernos de Unión de Centro Democrático y del Partido Socialista Obrero Español para, en una situación coyuntural, reconducir una situación difícil en este país. Esa es la verdad. Ya puede decir usted lo que quiera. Asumamos

cada uno la parte que nos toca. Otra cosa es que los que estuvieran aquí no tuvieran las mismas ideas que los que estaban allí. Esa es otra cosa. Pero no me cuenten a mí historias a estas alturas, que esa me la sé.

Mire, dice usted: "usted no tiene ni idea de la comunidad autónoma". Pues bueno, eso no merece más comentario. Si lo que pretende es reducirme a otros niveles de la administración, hace muy bien en intentar esas fórmulas.

Y dice que me refiero a su discurso económico en tono profesional. Pues ya se lo he dicho, ya le he dicho porqué. He leído su discurso y me parece que aquello que usted explicó, como si estuviéramos en clase, tiene poco que ver con los objetivos conseguidos.

Y ha hecho una precisión. Mire usted, «usted nos dirá — algo así ha dicho— que ahorremos en partidas presupuestarias que lógicamente atienden demandas sociales», la sanidad ha mencionado entre otras, "porque en la gestión ya estamos ahorrando en el gasto nosotros". Mire usted, no solamente hace falta reducir presupuesto. Si se gestionara bien, si se gestionara bien, sobraría dinero en esas administraciones. Porque no quiero incidir ahora en algunas situaciones que han salido en los medios de comunicación, en esa conselleria en concreto de Sanidad en los últimos tiempos, que se contratan servicios iguales a distinto precio. Lo único que yo creo que habrá que hacer ahí es fiscalizar y gestionar mejor. Si se gestiona mejor, esté usted seguro que se puede ahorrar.

Y vender. Dice "ustedes quieren vender las empresas que ganan dinero". ¿Qué empresa pública gana dinero, señor Lerma? (Pausa.) ¿Qué empresa pública en estos momentos gana dinero? (Pausa.)

Tercera edad: rebajar la pensión. ¡Hombre! Mire usted, yo estoy... Se ha referido usted a mi actividad política, y yo lo encuentro absolutamente lógico y lícito. Estoy, efectivamente, hablando con las personas de tercera edad. Y estoy hablando con las personas de tercera edad porque intento impedir que después, en un acto como el que usted ha tenido en esta tribuna o como el que tuvo el presidente del gobierno en televisión en las últimas elecciones, se pueda confundir a la gente; se le pueda decir que son esos ogros de la derecha los que van a acabar con sus prestaciones, cuando se sabe que en esta situación económica no solamente es imposible aumentarlas, sino que muy probablemente va a ser muy difícil mantenerlas en la actual situación económica. Y eso, con absoluta claridad, es lo que yo estoy diciendo. Pero como no es objeto de ese debate, sino que usted lo ha sacado, le contesto y lo aparco.

Y entro en el tema cultural. Y usted, después de hacer una referencia al tema de Sagunto, habla siempre de lo mismo. Fíjese usted lo que ha dicho, más o menos, porque esto no está escrito. Ha dicho: "nuestro proyecto cultural es un proyecto de futuro". Pues sí, pero... Pero bien, es un proyecto de futuro. Y yo le he dicho antes en mi intervención que hay zonas de la Comunidad Valenciana absolutamente abandonadas en cuanto a infraestructura cultural, absolutamente abandonadas. Y le he dicho que no hay una línea cultural reconocida. Y, entonces, a eso me contesta usted que hay un proyecto de futuro.

Mire, las cifras del paro no las voy a repetir. Ha entrado usted también en el paro. Son elocuentes y en algunos casos sangrantes, porque, si se desmenuzan, pueden ser sangrantes. Pero el problema es el que es, señor Lerma. Y sé que a usted le preocupa tanto como me puede preocupar a mí. Y sé que usted quiere resolverlo, estoy absolutamente convencido. No podría ser de otra forma. Pero aquí, en democracia, tenemos la obligación de venir a evaluar los resultados, que es lo que yo quiero que usted comprenda. No me lo tome a mal. Es que no cumpliría con mi obligación si no vengo a pedirle cuentas a usted de los resultados de una gestión. Y me tengo que ceñir

a los que conozco y a los que están en este momento en la calle y en la opinión pública, porque son datos oficiales.

No me ha contestado usted de medio ambiente. Tampoco hay mucho a contestar. Las cifras que yo he dado son absolutamente exactas.

Y, mire usted, se ha equivocado, no es el señor Matutes. Pero no quiero dejar una discusión en estos momentos, que puede ser de otro momento, en el aire. Es el señor Marín. Y por deferencia no he querido citarlo antes. Le doy mi palabra que lo tenía en los apuntes y no lo he querido citar. Es el señor Marín el que más incidencia tiene. Pero no viene al caso eso, ni el señor Matutes ni el señor Marín. Si lo que nos debe de preocupar es que eso se va a producir y hay que corregirlo. Y lo que yo le pido es que haga algo para corregirlo.

Y me parece muy bien ayudar a los países del Magreb, naturalmente que sí. Y que puedan salir del subdesarrollo social y económico, naturalmente que sí. Pero hagámoslo entre toda Europa de forma proporcional. Aunemos el esfuerzo que hay que hacer para ayudar a esos países. Y no le digamos mañana a los agricultores valencianos que, en un intercambio de gobiernos en un momento de la negociación, pues a ellos les ha tocado perder, porque no lo van a entender. Y es lógico que protesten. Y aquí estamos en un ámbito territorial concreto de la Comunidad Valenciana. Y aquí lo que nos ocupa en estos momentos no es la definición en estos momentos de la nueva Europa ni la evolución que tengan que tener otros países, que lógicamente a nivel social nos preocupa, sin duda. Pero lo que nos trae aquí, hoy, es a hablar de los agricultores valencianos, que es el tema que yo he planteado. Hagamos lo que podamos ahí, señor Lerma. Es lo único que le planteo, porque esa situación está planteada y si no puede ser difícil posteriormente.

Dice usted: "el empleo lo hacen los empresarios". Pues, hombre, se desdice usted. Porque precisamente en sus ofertas electorales, en sus programas y en sus exposiciones en los debates de investidura, usted ofrece su gobierno como un gobierno capaz de ejercer las políticas necesarias para la generación de empleo. Yo no digo que no tengan que tener una parte los empresarios en la generación de empleo, pero algo tendrá que ver también usted y su gobierno. Porque aquí, cuando se quiere, es el gobierno de la Generalitat el que lo hace todo y, cuando las cosas van mal, son los demás los que lo hacen mal y el gobierno de la Generalitat está muy limitado.

Y lo que yo le he planteado esta mañana es un tema muy claro, señor Lerma. Sabemos que hay una crisis europea, sabemos que hay una crisis nacional y sabemos que la situación, con las limitaciones que puede tener una comunidad como la nuestra, pues no es fácil. Y eso no se lo discute absolutamente nadie. Lo que se le dice a usted... —estaba buscando los datos y, como no los encuentro, se los diré de memoria— lo que se le dice a usted es que, en una coyuntura internacional mala y una coyuntura nacional mala, la coyuntura de la Comunidad Valenciana ha empeorado más. Eso es lo que se le dice, y se le pide un por qué.

Vamos a ver: ¿por qué? ¿Por qué, si antes estábamos mejor que el resto de comunidades, hoy estamos peor? Eso debe tener una explicación lógica. Y a usted le corresponde venir aquí a esta tribuna y decir: "pues es que no le afecta lo mismo a Castilla-León o Andalucía que a la Comunidad Valenciana". Pues puede ser, no lo sé, pues puede ser. Sería una explicación. Pero simplemente ceñirse a una situación económica europea y nacional mala, pues yo creo que no es justificación suficiente para estas Cortes, porque nosotros hemos empeorado más que la media nacional y mucho más que la media comunitaria. Y eso son cifras que están ahí.

Voy a acabar.

Previamente me ha dicho el señor Lerma que no me había referido esta mañana a su intervención. Y afortunadamente tenía las notas que he tomado esta mañana de su intervención. Ha hablado de formación profesional, le he contestado, le he dicho que con las transferencias asumidas en formación ocupacional no hemos tener un plan.

Ha hablado de investigación más desarrollo. Le he dicho, y ha reconocido usted en esta tribuna, ha explicado los motivos de porqué es inferior nuestro porcentaje al del resto de España.

Ha hablado usted de agricultura, ha tocado el GATT muy por encima, le he dicho lo que pensaba ¡Hombre!, ha entrado en cuestiones concretas en las que yo no quiero entrar, pero, bueno, no vaya a ser que después quede como que es que yo no conozco, y algunas especialmente.

Dice: "infraestructuras, este año El Altet, 3.000 millones". Ojalá que sea así, pero venimos oyéndolo cinco años, cinco, y además vamos bajando; empezó por 5.000 millones, y vamos por 3.000. Y ¡hombre! no ha dicho nada de Manises. Ahora el alicantinismo éste lo compartimos, pero se ha olvidado usted de Manises y de otras infraestructuras importantes.

Ha hablado de medio ambiente. Ha hablado de salud, servicios sociales y cultura en un bloque social. Ha hablado de los programas culturales de Televisión Valenciana sin precisar cuáles son los programas culturales de Televisión Valenciana. Y ha hablado del PEV-III. Es más, ha basado uno de sus objetivos fundamentales en ese programa económico. Pues yo le deseo al Programa Económico Valenciano que está por salir mucho mejor futuro que a los dos anteriores, fundamentalmente el segundo que, en palabras de su conseller a los medios de comunicación, reconoció que fue un auténtico fracaso —por lo menos así se publicó en los medios, no sé si bien transcritas o no, las palabras del señor conseller, los recortes de prensa existen—; basar todo el desarrollo económico de nuestra comunidad en algo que el conseller de Hacienda ha dicho que no es bueno, en fin, usted sabrá.

Ha dicho que no paguemos —en esto hay coincidencia absoluta— entre todos la irresponsabilidad de algunos —absolutamente de acuerdo— y que hay que anteponer los intereses partidistas a los... Hay que anteponer los de nuestra comunidad a los partidistas. (*Rialles.*)

Pues bien, mire, ha hablado usted de sentencias, las tengo ahí todas. ¡Hombre! no es para estar orgulloso, señor Lerma. Es que yo no conozco el equipo de juristas ni las limitaciones con las que trabajan por condicionamientos políticos, pero no es para estar especialmente orgullosos en ese sentido. Pero ha citado una, la de fusión de las Cajas de Ahorros. Y ha dicho: "no se puede estar a favor de la fusión y en contra de cómo se hace". Naturalmente que sí. Primero, no presuponga que estamos a favor o en contra hasta que no se lo digamos, pero naturalmente que, aunque así fuera, se podía estar. Porque las cosas, no simplemente por tener voluntad de hacerlas hay que hacerlas como uno quiera. La democracia exige un respeto absoluto por el estado de derecho. La democracia no es votar cada cuatro años y venir aquí una vez, como viene usted, a estas Cortes, a este debate, que yo le agradezco, y acompañar a sus compañeros en el debate de presupuestos. La democracia es un control permanente y es ceñirse a la legalidad de un estado de derecho. Y no se pueden hacer las cosas, aunque sean lógicas. Cambiemos la legislación, pero no la incumplamos. Esa es la diferencia.

Y naturalmente que hay diálogo por nuestra parte. Naturalmente. Fíjese si le he puesto algún ejemplo, que yo creo que usted con once años al frente del gobierno ha debido entender. Y confío por lo menos que lo haya entendido el conseller de Hacienda. He dicho: hay un texto de presupuestos que no han

aceptado ustedes el diálogo y, sin embargo, bordea la ilegalidad. Y es inconstitucional. Y no hemos presentado recurso de inconstitucionalidad. Con lo que tenemos una responsabilidad importante de no saber si estamos haciendo bien o estamos haciendo mal.

Pero fíjese usted si nuestras ganas de colaborar llegan hasta esos extremos, hasta la duda de saber si lo tenemos que hacer o no lo tenemos que hacer. Porque en el fondo estamos de acuerdo, y se lo dijimos en el debate de presupuestos. Lo que no podemos estar de acuerdo es en las formas; no nos podemos saltar las formas a la torera, no podemos incumplir la legalidad por muy noble que sea el objetivo. Y eso es lo que le quiero plantear. Y la prueba es que teníamos razón en la fusión de Bancaja. ¡Hombre! ahí hay una sentencia. No tenemos ni los tribunales de justicia ni nosotros, que tampoco deben tener proyecto.

Señor Lerma, recuérdeme, ya lo hice, pero confío en que le llegara, no lo sé, que la próxima vez le invite personalmente al certamen de Miss España. Muchas gracias. (*Rialles.*)

El senyor president:

Señor presidente.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Muchas gracias, señor Zaplana.

Espero que no sea necesario recordárselo. Creo que en esta ocasión quizás la extensión de la respuesta no justificaba demasiado la poca aportación que de nuevo usted ha hecho, pero sí ha hecho una cosa que a mí me parece importante; por un lado, el chiste de "Eduardo, no me dejan ir con la cámara", que refleja un poco esa forma de hacer televisión, o de medios informativos en general, que es que efectivamente usted hace las cosas con la cámara detrás del cuello. Que pretende usted, en definitiva, hacer la programación de televisión, y que eso es lo que afortunadamente no pasa, no que no lo hace usted, ni que tampoco lo hace el gobierno, que tendría más legitimidad que usted; la hace los profesionales de televisión, y en última instancia los controla con su colaboración los miembros del Consejo de Administración.

Pero es que no pasa eso sólo en la televisión pública, pasa también en la televisión privada; todas las veces que usted quiere salir en la televisión no les parece razonable que salga, y a usted le parece demasiadas veces razonable salir, y el interés informativo en muchas ocasiones está por encima de ese tipo de planteamientos. Igual que usted hay otra mucha gente que pretendió sistemáticamente, por un lado quejarse de la programación de la televisión, pero por otro hacer la programación de la televisión, y esa es la tarea que corresponde a los profesionales, y no les insulte usted diciendo eso de las presiones. Esas cosas, si se las dicen, se las dirán a usted para justificar sus posiciones, pero sus posiciones son muy claras, quizás porque les amedrenta y le tienen miedo de decir la verdad, que lo que ocurre es que no tiene interés informativo lo que usted va a decir por quincuagésima vez; eso le pasaba también a su colega, es que todos los días hacía una rueda de prensa. Para las ruedas de prensa, y eso figuraba en sus propios papeles, hay que tener algo que decir, no se puede estar permanentemente convocando ruedas de prensa y pretender que salgan en la televisión.

Pero eso no es el debate ni tampoco es el debate el problema que usted dice de que nosotros somos los que gobernamos y presentemos alternativas, y al final —yo creo que eso sí que es importante—, al final ha reconocido usted la verdad. Por un lado, decir: ¿qué papel quiere que juegue? ¡Hombre!, yo no quiero que juegue usted ningún papel; usted debe jugar el papel que usted considere necesario representando a los propios

ciudadanos que tienen confianza en usted; y si sus ciudadanos piensa usted que están por criticarlo todo y por no colaborar en la solución de los problemas, pues haga usted ese papel; pero a mí me da la impresión que no es ese el papel que le demandan los ciudadanos.

Los ciudadanos le demandan un papel diferente; el de intentar colaborar de verdad en sacar adelante este país, y colaborar de verdad significa no dramatizar las cosas, no asustar a la gente, procurar hacer lo posible porque la gente tenga expectativas razonables y de futuro, y al final ha reconocido usted la verdad. ¿Dónde está el problema? ¿Por qué si antes estábamos mejor y ahora estamos peor? Ese es el problema, ese es el problema, porque usted no lo sabe, y además no tiene alternativa diferente para dar una solución a ese problema. Y yo se lo voy a explicar con mucho gusto, porque en eso sí que consiste el debate de política general. El problema está en que, claro, yo también gobernaba antes, y si antes todo iba bien y ahora todo va mal no será porque las fórmulas no eran las adecuadas, sino porque naturalmente la dinámica económica de ese mercado que tanto reivindica excede en mucho las posibilidades de actuación, no ya de un gobierno autonómico, sino de un gobierno nacional también. Y por consiguiente empecinarse en que la responsabilidad del desempleo es toda del gobierno regional es ridículo, ni toda ni probablemente parte, porque por desgracia pues no tenemos esa gran capacidad para responsabilizarnos del problema y de las soluciones. Sí podemos ayudar y contribuir a que eso se solucione con medidas concretas propuestas en este debate de política general por mí, y en los presupuestos hace apenas un mes y pico. Yo creo que ahí hay medidas muy concretas para propiciar que la recuperación se avance.

¿Por qué estábamos peor y estamos mejor? Pues sin ninguna duda porque esta es una economía más abierta y más internacionalizada, y por consiguiente porque le afectan más los sectores exteriores. La demanda exterior ha sido corta por la falta de competitividad que hemos tenido en un momento determinado en nuestra economía, en la que influyen muchos temas, y los hemos debatido aquí otras veces, pero en la que de un modo especial había un problema de falta de productividad, y sobre todo también de alto tipo de interés, y naturalmente de un tipo de cambio excesivamente elevado.

Esas circunstancias han cambiado, y por eso hay que ser positivos cara al futuro y optimistas, porque hoy tenemos unos tipos de interés mucho más bajos, y por tanto menos costos para las empresas a la hora de invertir, o de financiarse, simplemente. Porque hoy tenemos un tipo de inflación mucho más bajo, mucho más bajo, porque estas cifras que se cogen últimamente de un punto de este mes, no puede tener en cuenta, yo creo que se insiste además especialmente ya en el tema en el que yo también he hablado, de la liberalización del sector servicios. Los precios han bajado en el sector servicios, y todo el mundo ha podido comprobar también cómo en muchas de las tiendas y los lugares donde se va los precios han bajado o se han mantenido; en una buena parte de artículos la gente ha aprendido en la crisis a mejorar su producción, y desde luego ha mejorado su productividad. Y un 1%, un 1%, no es sino el resultado, probablemente, de algunas rigideces todavía, pero no exageremos las rigideces, que tampoco hay que flexibilizar tanto muchas cosas. Son resultado de una devaluación muy importante en la España en la que nos estamos moviendo en los últimos meses. Y que se pretenda que no tenga ningún coste o ningún traslado a la inflación una devaluación de un porcentaje tan elevado como el que hemos tenido, no parece razonable desde el punto de vista de la economía.

Por lo tanto, no hay que ser tan temerosos con la inflación en ese sentido, aunque la inflación es evidente que es uno de

los problemas básicos que hay que afrontar para poder crear empleo y ser competitivos.

Pero yo creo que en el tipo de interés estamos en la buena vía, que aún bajará más, probablemente, pero sobre todo que los tipos de interés norteamericanos subidos últimamente en virtud del crecimiento que han tenido pueden ayudar además a revalorar el dólar y a hacer más competitivas nuestras propias monedas, las europeas y la española, en particular. Y por lo tanto, lo que yo sé, porque lo vivo cada día, y es que nuestros sectores exportadores más tradicionales están viviendo una buena etapa de crecimiento, yo creo que se va a poder consolidar.

Ya sé que hay empresas que no van, y que no funcionan, y ya sé que hay muchos empresarios endeudados, pero no yo, sino yo y ustedes, los que circulan por la calle, saben que el calzado está mejor que estaba hace 6 meses. Que el azulejo está mejor que estaba hace 6 meses. Que el turismo está mejor y tiene mejores perspectivas. Que la madera está mejor. Que las exportaciones están mejor. Y que nuestras industrias están mejorando sustancialmente. Y no cabe ese ambiente de pesimismo permanente, porque ustedes lo saben perfectamente, y lo saben en sus propios municipios donde viven.

¿Que eso es definitivo? Nunca será definitivo con el comportamiento de apertura total de los mercados que tenemos en este momento. Nunca. Por eso estamos estableciendo planes para consolidar la formación permanente de nuestros ciudadanos, de nuestros trabajadores, y de nuestros empresarios. Y por eso está ahí puesto también el tema de la formación de nuestros agricultores, y muchos otros planes más, porque las circunstancias han mejorado, y que han mejorado es evidente.

Ha empeorado el empleo, cierto que ha empeorado el empleo, pero esa es una perspectiva que no cabe medir exclusivamente en el momento de este mes, que habrá que ver una tendencia y que habrá que ver otras variables distintas a la de la población registrada en las oficinas de empleo para darnos cuenta cómo está evolucionando, porque no cabe duda que no es un problema de fraude, sino es un problema en muchas ocasiones de un mal instrumento técnico de medición. Y, desde luego, yo estoy convencido de que hay muchas de nuestras industrias que hace apenas tres o cuatro meses, que en septiembre del año pasado tenían unas perspectivas muy negativas, y que en este momento las tienen mejores, e incluso algunas muy positivas. Y se puede hablar sector por sector, y lugar por lugar.

Y desde luego que las perspectivas de la naranja, a la que también se ha hecho mención anteriormente, o de nuestra agricultura, no han sido en absoluto negativas en esta campaña, aunque quizás el final de la campaña se haya adelantado un poco más de lo que es habitualmente, y se refleje también en las estadísticas de empleo este mes, y no los sucesivos, como se refleja en algunos otros años. Pero que esta campaña ha sido mejor, no lo dude nadie, y nosotros tendremos ocasión de comprobarlo en las cifras en los próximos meses.

Que ha mejorado la situación, que hay expectativas más favorables, y que hay un apoyo decidido del Gobierno Valenciano en sus programas a esa reactivación y a esa creación de empleo, no creo que no sólo no pueda dudarse, sino que está escrito y expuesto también de palabra en este propio debate de política general al que yo he intentado poner un referente de discusión como debate de política general, que tiene, con toda claridad unas propuestas. La creación de empleo a la que estamos empeñados pasa por la formación profesional, mejor por la formación empresarial, mejor por la capacitación de nuestros industriales, porque apoyemos a nuestras empresas, y lo hacemos con la Sociedad de Garantías Recíprocas, con el Instituto de Finanzas, con las subvenciones a los tipos de in-

terés. De varios puntos pueden llegar a ser en función del interés del tema, y por lo tanto con una posibilidad bastante grande de tener competitividad con empresas de otros países, que probablemente tengan algún otro tipo de ayuda, pero en todo caso nosotros tenemos algunas ventajas comparativas.

Programas y proyectos concretos encaminados a reactivar nuestra economía en mejores circunstancias que hace solo unos meses, y además programas y proyectos concretos para apoyar la cohesión social. Es decir, que nadie quede descolgado del proceso de crecimiento o de crisis económica por la que, probablemente, hemos pasado ya, y afortunadamente estamos en trámite de superar.

Nada más y gracias.

El senyor president:

El pleno continuará esta tarde a las cuatro y media.

Se suspende la sesión.

(Se suspén la sessió a les 14 hores i 5 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 16 hores i 40 minuts.)

El senyor president:

Il.lustres senyories, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari Nacionalista d'Unió Valenciana, té la paraula el senyor Villalba.

El senyor Villalba Chirivella:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyores diputades i senyors diputats.

Senyor president del Consell, al contrari del discurs que ha fet vosté, distant, monocorde, pareixent que no es creu el que deia, recitat sense fe i demostrant amb la seua actitud que moltes de les afirmacions fetes no són certes, pareixent fins i tot el discurs de la promesa, front a d'això el Grup Nacionalista d'Unió Valenciana acudim a este debat de política general, a este anàlisi de la situació global de la Comunitat Valenciana amb el mateix compromís que en totes les edicions anteriors: defensar els interessos de tots els valencians.

Contràriament a allò manifestat hui per vosté —com sempre, molt lluny de la realitat— amb evasives i fugides cap a la cinquena essència, més pròpies d'un alquimiste que d'un president de govern, la valoració que fem de la gestió del Consell, des d'eixa perspectiva de defensa dels interessos valencians en què situa Unió Valenciana el seu model d'actuació política, la nostra opinió és clarament negativa perquè lamentablement la realitat de la situació global, fruit de la política general desenrotllada per vosté i pel seu Govern, també ho és.

Després de la remodelació del Consell que vosté va realitzar l'estiu passat, prometenent el canvi del canvi —hui ha parlat de "nuevos compromisos"—, donant a entendre el que al final sempre acaba incomplint, la realitat certa és que la societat valenciana segueix percebent al seu govern com a un òrgan estancat, sense idees, sense capacitat per a generar confiança i per a actuar com a autèntic motor de l'activitat socio-econòmica i de les reivindicacions valencianes.

Ja en aquell moment li ho diguérem i hui li ho repetim. Les propostes d'Unió Valenciana perquè la remodelació del Consell i la seua actuació posterior foren positives passaven imprescindiblement per fer unes polítiques més imaginatives, més prop de la realitat que els diferents sectors demandaven, i més reivindicativa front els executius espanyols i europeus.

Hui ens trobem que, front a eixes propostes nostres, vosté ens ofereix una gestió continuista, sense escoltar els representants dels sectors implicats i sense el menor indici de la més xicoteta reivindicació.

Vosté ha canviat el Govern, però no ha canviat la forma de governar. Vosté, senyor Lerma, segueix en l'Olimpo, tancat

en eixa ja sempiterna torre de marfil, i donant la sensació —que el poble detecta— que està més preocupat per participar activament en els problemes interns del seu partit a nivell estatal que en exercir de president de tots els valencians, la qual cosa està fent-li consumir esforç, temps i dedicació que no presta vosté a atendre les necessitats del nostre poble.

Conseqüència d'açò és que la política que està desenvolupant vosté, en lloc de ser de valencianisme, de progressisme, de nacionalisme o de socialisme, el que està fent-se és "lermisme". "Lermisme" que no és altra cosa que una forma de governar gràcies a la qual, després d'onze anys al front del Consell, està deixant a la Comunitat Valenciana desvertebrada, desequilibrada, alienada i desorientada respecte a les seues possibilitats de present i de futur, no tenint res a veure el que és la Comunitat Valenciana amb el disseny que vosté ens ha dibuixat este matí.

I el pitjor serà, si vosté no reacciona, si la gestió del seu govern no canvia, que en el 95, al cap de dotze anys de govern monocolor del PSOE, de gestió de responsabilitat exclusiva de vostés, deixarà a la Comunitat Valenciana més enrere encara de l'estat de les autonomies que està configurant-se en este últim tram del segle XX.

Precisament per eixe compromís que els nacionalistes tenim en la construcció de l'estat de les autonomies, Unió Valenciana va a seguir proposant i propiciant el nostre projecte de construir una societat moderna, econòmicament pròspera, socialment justa i solidària, políticament lliure i culturalment potent i creadora, oferint-li a vosté i al seu Govern i al conjunt de la Cambra la nostra millor predisposició per a aconseguir eixos objectius.

És necessari tindre una visió global de la Comunitat Valenciana i li instem a vosté, senyor Lerma, i al seu Govern, a considerar-la i a construir-la per les seues potencialitats, per la qualitat humana i pel que som capaços de fer en una nacionalitat amb projecció europea.

Des d'Unió Valenciana considerem que per a aconseguir-ho ha vosté d'abandonar les directrius que han configurat fins ara l'acció del seu Govern, apartant-se de la inèrcia, de la mediocritat, de la inconsciència i fins i tot de la ignorància davant dels problemes i de les necessitats dels valencians.

Li proposem que tinga confiança en el poble valencià. Este matí ha dit vosté que ho fa. Nosaltres li ho proposem perquè creem que no acaba d'aconseguir-ho. Que tinga confiança amb les nostres pròpies forces defenen i encapçalant com a president de la Generalitat les nostres legítimes aspiracions i no fent, com fins ara, que estem quedant-nos fora, sense presència o amb una tímida resposta submissa de les decisions de progrés i futur.

Senyories, el Grup Nacionalista d'Unió Valenciana, desitgem i proposem amb fermesa una participació valenciana més activa en l'actual debat sobre el desenvolupament i consolidació de l'Estat de les autonomies.

Al contrari del que vosté en el seu discurs ha afirmat, per la seua passivitat i falta de voluntat autonimista, estem assistint com a convidats de pedra a un debat polític de molta profunditat, amb una gran importància de futur, sobre quin va a ser el disseny global de l'Estat de les autonomies. Propostes com la de l'administració única feta des de Galícia, com la d'augmentar la presència de les autonomies en Europa feta pel País Basc, o l'increment competencial i d'autogovern fet des de Catalunya, han produït un creixent interès en l'opinió pública valenciana cap a la qüestió autonòmica.

Vosté, senyor president, no pot quedar al marge d'eixe debat. Fins ara l'únic que hem escoltat han sigut meres desqualificacions globals a estes propostes fetes més des del to partidista de militant del PSOE que fetes, com des d'Unió

Valenciana li reclamem, assumint la seua responsabilitat institucional en benefici de tots els valencians, estant present amb un model propi en la construcció d'eixe Estat modern al què tots aspirem.

Si vosté, senyor Lerma, no assumeix el compromís i declina una vegada més el repte, estarà donant a entendre a la societat que està carent d'un model polític propi per a la autonomia valenciana i que dirigeix vosté la nostra comunitat com si fóra un delegat administratiu del seu partit comprant i venent favors en termes de vots fàcils, que no útils. Això des del nacionalisme valencià no ho considerem, com vosté ha afirmat este matí, avançar cap a l'autogovern. Això simplement és cobrir un expedient amb una qualificació molt baixa.

Per tant, senyories, des del nostre compromís de defensa global dels interessos valencians, el que els proposem i a allò que estem disposats és a oferir la nostra col·laboració per a canviar la forma de governar, col·locant a la Comunitat Valenciana en pla d'igualtat amb les autonomies més ben situades, oferiment que fins ara vosté mai accepta i s'enganya.

Perquè, senyores i senyors diputats, a pesar del transcurs d'estos onze anys, la Comunitat Valenciana segueix sense ser considerada una nacionalitat històrica. Vosté este matí ha dit que ja ho som. No ho som. Vosté este matí ha dit que ja està la reforma aprovada en el Senat. No està aprovada, simplement un delegació d'estes Corts la va presentar. Falta la tramitació en comissió i en el ple. S'aprovarà, però encara no està aprovada.

Però, fins i tot després d'eixa reforma de l'Estatut i de la derogació de la Lotrava, serem només que una autonomia assimilada a les que porten la davantera en el procés autonòmic. Vosté sap que no és cert que el nostre Estatut d'Autonomia estiga al mateix nivell que els que accediren a l'autonomia per l'article 151 de la Constitució. No estem al mateix nivell global que els que accediren pel 151. I no obstant ho ha dit i no és cert.

Des d'Unió Valenciana el que hem dit sempre, i ho repetim, és que recolzem esta reforma puntual de l'Estatut afirmant que no era l'única possible, que era una reforma necessària, finalment positiva, però globalment incompleta. En absolut la reforma òptima, que no satisfà les nostres aspiracions d'autogovern i que per suposat segueix diferenciant-nos negativament respecte a altres autonomies.

És possible que a vosté açò li importe poc. A nosaltres no perquè som conscients de les legítimes aspiracions del nostre poble a ocupar l'espai que li correspon en l'Estat de les autonomies. Els valencians tenim dret a que s'escolten les nostres propostes en la construcció d'eixe model d'Estat.

Hem de ser conscients que substantant el nostre antic règim foral, similar al que disfruta Euskadi o Navarra, els valencians podríem contar amb els concerts econòmics. Una reivindicació que venim defenent des d'Unió Valenciana sistemàticament en tots els debats de política general, perquè a través d'ells és l'única garantia que siguem capaços de complir les nostres obligacions amb uns plantejaments de política econòmica moderna, progressista, eficient i sobretot nostra.

Els concerts econòmics, senyories, garanteixen als ciutadans valencians que els impostos que paguem en la nostra terra reverteixen en el nostre propi benefici i contribueixen després a la solidaritat amb la resta de l'Estat espanyol. Per contra, el sistema de finançament autonòmic dissenyat pel Govern central i recolzat per vosté serveix exclusivament per a beneficiar a unes comunitats en detriment d'altres i per motius partidistes.

Senyor Lerma, els números, les xifres, les quantitats aprovades en els pressupostos generals de l'Estat per a 1994 ens donen la raó i el deixen a vosté en l'entredit. Per a enguany,

mentre la Comunitat Valenciana tornarà a aportar a l'Estat prop de 800.000 milions de pessetes, el cupo que els pressupostos estableixen és de 50.200 milions per al País Basc i 27.800 per a Navarra. La diferència és com perquè vosté s'espavile. I li proposem que s'espavile perquè a no poc tardar ja veurà com altres presidents de comunitats autònomes proposaran, com a contrapartida al recolzament de l'acció de govern del PSOE en Madrid, un sistema de finançament idèntic al proposat per Unió Valenciana, i no podem permetre-nos tornar a perdre el tren de la història com ja ens ha passat massa vegades als valencians.

Senyories, senyor president, fet este plantejament global, que hauria de ser el de tots, anem a analitzar qüestions que es deriven del mateix, molt preocupants per a la societat i que denoten la diferència entre la Comunitat Valenciana oficial que ens ha presentat vosté en el discurs este matí i la Comunitat Valenciana real que es percep al carrer. La oficial, que és la de vosté; la real, que és la que sent i pateix el poble.

Al Grup Nacionalista Unió Valenciana, en simpatia amb eixe poble real, ens preocupa la desocupació. Veem amb profunda preocupació com la xifra de desocupats a la nostra comunitat s'aproxima, segons els últims indicadors de l'any 1993, als més de 300.000 valencians i valencianes sense treball, tenint una taxa de desocupació del 19,4%, superior en dos punts a la mitja de l'Estat. I el que encara és més preocupant, senyor president, el que encara és més preocupant, la desocupació perjudica amb major intensitat als nostres joves, amb una taxa del 43%, per als compresos entre 16 i 25 anys.

Vosté i el seu govern tenen molta responsabilitat en este augment de la desocupació. No han arbitrat ni han exigit al Govern central les mesures necessàries per a impulsar la nostra economia, que a penes es veu estimulada pel creixement, certament enganyós, i que vosté s'ha agafat a ell com a un clau ardent, el creixement certament enganyós de les exportacions que més endavant analitzarem.

Des d'Unió Valenciana considerem que augmentar la desocupació significa ser més pobres i potenciar la marginació social no sols ara, sinó en el futur. Vostés, des del Consell, han llançat a perdre l'estat de benestar en la nostra comunitat. No han sabut fer un pressupost de la Generalitat ni han exigit que es fera el de l'Estat d'acord amb la revitalització econòmica necessària per a contribuir a la superació de la crisi que estem patint.

Ha fet vosté uns pressupostos de la Generalitat en què les mesures reactivadores de l'economia, de creació d'ocupació i de recolzament a les inversions, sols poden considerar-se voluntaristes, testimonials i de curt abast. El tantes vegades anomenat per vosté "pacte per l'ocupació", la competitivitat i la solidaritat no s'ha materialitzat pràcticament en res. Tampoc creem que puga estar vosté satisfet dels successius Programes Econòmics Valencians elaborats pel seu govern ja que més bé s'han saldat amb resultats gens positius.

Uns pressupostos que no ajuden a aconseguir els objectius que a nosaltres ens agradaria, perquè no són pràctics i perquè no milloren la competitivitat de la nostra economia. Mantenim una despesa corrent del 81% del total i, per contra, les inversions reals permaneixen estancades. Comprendrà vosté, senyor president, que no puguem considerar el disseny de la seua acció de govern, concretada en les partides pressupostàries, com a milloradora de la competitivitat, generadora d'ocupació, ni adequada per a incrementar la qualitat de vida dels valencians acostant-nos a Europa.

Però és que a més tampoc ha sabut, ni pareix que haja volgut, reivindicar dels pressupostos generals de l'Estat les condicions favorables que pal·liaren els déficits denunciats. Un elemental anàlisi d'eixos pressupostos demostra ben a les clares

que les inversions reals contemplades per a la Comunitat Valenciana disminueixen en l'any 1994 en un 30% respecte a les del 1993, que ja eren reduïdes i insuficients. Tant és així que les inversions globals per a tota l'annualitat tan sols representen el 3,3% del total previst. ¿Per a d'açò aprofiten els ministres valencians, dels qui vosté tant presumeix, dient en el seu discurs d'este matí "nunca ha sido tanta la facultad de decisión de los valencianos"? Això sí, dient-ho en castellà, com a vosté sempre li agrada parlar en esta Cambra.

És impossible que vosté, senyor Lerma, es puga trobar satisfet. Nosaltres, és clar, no. Ni satisfets ni tranquils. Perquè amb estes realitats demostrades i irrefutables a la socio-economia valenciana li queda una llarga travessia per la crisi, si vosté, a impulsos nostres, no modifica la seua acció de govern. I no es tracta sols de dir el que es pot fer o de vendre futur, com —per cert— ha fet vosté este matí. Vendre futur. Li encanta. En el Grup Nacionalista Unió Valenciana podem ficar-li exemples que demostren que estem parlant sobre accions concretes i propostes reals.

Hem demostrat a esta Cambra, a pesar dels comentaris d'algun conseller, hem demostrat a esta Cambra i a la societat, i seguirem demostrant-ho, especial sensibilitat pels problemes de la desocupació i de l'economia. Sol·licitarem la compareixença del conseller de Treball per a explicar les mesures dirigides a garantir els llocs de treball en diferents empreses en crisi, així com a abordar la necessària política d'especialització i formació en les xicotetes i mitjanes empreses valencianes, perquè considerem que estes són unes matèries en les quals el seu govern pot i ha de dir molt.

Durant este any passat també ens preocuparem que un representant del Consell, el conseller d'Economia, explicara les mesures a adoptar des del seu govern per a resoldre la crisi i per a lluitar contra la desocupació. Els fets han vingut a donar-nos la raó en els nostres plantejaments, perquè les estimacions provisionals indiquen que durant l'any 1993 han tancat 5.000 empreses, 5.000 empreses han tancat durant l'any 1993, front a les 1.400 de l'any 1992. Així com que també els expedients de crisi presentats han superat en un 23% els de l'any anterior.

D'igual forma, Unió Valenciana també hem demostrat especial preocupació per la situació del sector del comerç, allò referent als horaris comercials i la regulació de les grans superfícies, que vosté anunciava este matí pensant que arriba un poc tard ja a la mateixa.

Han sigut constants les iniciatives encaminades a millorar la política agrària desenrotllada pel seu govern, perquè entenem que retardava el desenvolupament del sector. També hem exigit l'adaptació de la normativa fiscal estatal al territori valencià per a noves empreses i hem formulat diverses propostes encaminades al foment del turisme per considerar-lo una activitat de gran potencial en la nostra comunitat.

Senyories, és evident que la nostra preocupació global per l'estat de l'economia ha sigut permanent, conforme veïem que la situació econòmica anava cada vegada pitjor.

El nostre criteri, senyor president, després de contrastar la realitat de manera fonamentada, és que el moment actual obliga a una gran cautela a l'hora de valorar el procés de recuperació de l'economia valenciana. No és el moment de tirar les campanes al vol, com il·lusament ha volgut fer vosté, sinó prendre mesures valentes sobre situacions reals. Vosté, este matí, ha fet unes afirmacions respecte que la crisi està superant-se. No és cert. Cal dir la veritat a la societat. Cal ser conscients de quina és la situació actual. Cal reconèixer amb humilitat la situació de crisi per la qual travessem. Vosté, este matí, no ha fet això. Ha pres una posició que des del nostre punt de vista, és més il·lusa que real.

És cert que exportem més que fa un any. No li ho neguem. És cert que exportem més que fa un any. Però, si vosté analitza el creixement de l'exportació valenciana, a penes un 6%, a penes un 6% de creixement, és molt inferior a la caiguda del valor de la pesseta respecte al dòlar, que ha sigut de quasi un 30%. És a dir, l'augment moderat de les exportacions no es correspon amb la quantia de la devaluació de la pesseta.

Segons barems de l'Institut Valencià d'Estadística, Institut Valencià d'Estadística del seu govern, de la Cambra de Comerç, fins i tot d'instituts de la Comunitat Europea, les exportacions de la Comunitat Valenciana en termes nominals tan sols cresqueren un 1,8, mentre que les importacions augmentaren un 8,6. El conseller d'Economia li podrà dir que és de veres perquè són dades tretes de publicacions de la seua conselleria. Exportacions, creixen un 1,8. Importacions, creixen un 8,6. S'ha produït, per tant, un saldo negatiu de 285.000 milions de pessetes, reflectint una taxa de cobertura del 138%, front a la que teníem a finals dels anys 80 del 178. Açò ha significat que l'exportació valenciana ha representat un menor dinamisme que el registrat pel total de l'Estat. Mentre l'increment mig anual de les exportacions valencianes ha estat del 6,8, el de les espanyoles ha representat el 8,4.

Evidentment, senyor Lerma, al llarg del 1993 l'economia valenciana ha acusat un significat deteriorament en el seu ritme d'activitat. La nostra base exportadora segueix perdent competitivitat i el seu govern s'ha mostrat incapaç de formular una adequada política de foment a l'exportació. Per això Unió Valenciana sol·licitarem la presència en esta Cambra del conseller d'Economia perquè explicara les mesures que adoptaria el seu departament per a potenciar l'exportació valenciana i presentarem una proposició no de llei en què proposàvem canviar la política de promoció exterior que ofería el seu govern. Feren vostés "orelles sordes" a les nostres propostes i els resultats estan ací. La nostra economia segueix sense eixir del clot i amb molt poques expectatives de millora.

Creem necessari i per tant proposem l'impuls, en el context de les negociacions del pròxim Programa Econòmic Valencià, d'un pla de reactivació global de l'economia valenciana dirigit a crear ocupació i coordinant de manera eficaç les diverses modalitats d'ajudes de les conselleries, perquè no passe com ara, que per un desajust de les competències les conselleries de Treball, Economia i Indústria van cadascuna al seu aire.

Estes mesures, en el seu conjunt, són les que proposem i oferim per a augmentar la competitivitat de les nostres produccions i per a mantenir un procés de creixement econòmic i social equilibrat i continuat, amb harmonia amb les exigències de reequilibri territorial i de preservació i millora del nostre entorn natural.

Senyories, senyors diputats, senyores diputades, senyor president, el Grup Nacionalista Unió Valenciana hem demostrat durant tota la legislatura preocupació especial pels problemes mediambientals. Problemes mediambientals que pateix la nostra Comunitat Valencina i que este matí vosté ha volgut en certa manera disimular. Hui és el moment de fer-li veure a vosté i al conseller, si estiguera, hui és el moment de fer-los veure al Govern valencià el fracàs de la seua política de medi ambient, i en especial, molt en especial, la de protecció i prevenció dels incendis forestals. Per això ha dit vosté "seguimos empeñados en evitarlos". Clar, no tenen més remei que seguir "empeñados", perquè les xifres que poden donar fins ara són 200.000 hectàrees que en els últims anys s'han cremat de bosc verge en les comarques de l'interior, per una raó: per la incompetència del seu govern i per no fer cas de les nostres propostes. En els últims anys quasi 200.000 hectàrees. Vosté pot dir que no. Les dades oficials de la conselleria diuen fins i tot

que són més de 200.000. Hi hagué una xifra recent de 183.000, però dels últims tres anys. Estic parlant dels últims cinc anys. Vosté maneja el cap. Sap que no té raó, però és lliure de manejar-lo.

Mentre altres autonomies han sabut tenir més èxit en la lluita contra els incendis, la Comunitat Valenciana travessa un procés de desertització que cada any sembla l'estupor i el desconcert entre els nostres ciutadans. Vosté mateix ho ha reconegut: "La repoblació forestal avança a un ritme lent". Textual del seu discurs. Per tant, si no hi ha repoblació, sí que hi ha desertització. Any darrere any, pressupost darrere pressupost, són testimoni tots els diputats i diputades d'esta Cambra, el nostre grup ha presentat esmenes a la totalitat per tal d'incrementar les dotacions de la Conselleria de Medi Ambient. I vostés, lluny de fer-nos cas i paliar les deficiències, han seguit embolicats en el conflicte de competències, encara no resolt, que ha acompanyat a dita conselleria des de la seua creació. Recentment fins la Conselleria d'Administració Pública va haver de recollir, en contra de la voluntat dels tècnics, competències que eren de Medi Ambient.

Dins d'eixa preocupació global pel interressos mediambientals, hem sol·licitat la presència del conseller de Medi Ambient perquè explique les actuacions del seu departament en l'aplicació de la Llei forestal, Llei forestal que a vosté no se li ha d'oblidar que ha sigut aprovada en estes Corts amb moltes aportacions i amb el vot favorable del nostre grup, perquè les lleis són lleis que es fan en la Cambra i no són lleis per al lluitament exclusiu del president del Govern.

Ens hem preocupat igualment per la situació de la nostra fauna i flora silvestre, per la contaminació mediambiental generada per determinades empreses, tant de dintre del territori valencià como des de fora, en el cas ja crònic de la central tèrmica d'Andorra, que segueix assolant les comarques del nord de la nostra comunitat. També del control i reciclatge dels residus domèstics industrials en els nostres pobles i ciutats, presentant a esta Cambra una proposta que contenia una ampla sèrie de mesures de recolzament als municipis que posaven en marxa programes conjunts de recollida de fems.

A més d'això, el que més ens ha preocupat en este sector ha sigut, i és, la falta d'interés mostrada pel seu govern en dues àrees certament importants de la política mediambiental valenciana. Per una banda els plans rectors d'ús i gestió de la majoria dels parcs. Este matí vosté ha dit que està complint-se, que està fent-se. Primera, que, si estiguera complint-se, no és per l'impuls del seu govern, sinó per l'acord unànim d'estes Corts. I, segon, que no està complint-se. Vosté es riu, però sap sobradament que no estan redactats ni presentats a estes Corts eixos plans rectors d'ús dels parcs naturals.

Per una altra banda, la realització urgent i imprescindible d'un pla de tractament de residus sòlids urbans, presentat una i moltes vegades pel nostre grup parlamentari. I front a la nostra preocupació, què ens hem trobat? Que vosté i el seu govern no sols han pressupostat quantitats insuficients per a estes matèries mediambientals, sinó que fins i tot, segons demostra un recent informe, no han arribat a gestionar més que la tercera part dels recursos disponibles.

Senyories, ens preocupa també la situació de la seguretat ciutadana en la nostra comunitat. Ens preocupa perquè en els últims dos anys hem vist com s'incrementaven les activitats delictives i els incidents relacionats amb la seguretat dels valencians. Seguretat dels valencians que queda minvada perquè com a conseqüència d'això disminueix la qualitat de vida del nostre poble. Proposem que este increment de la delinqüència i les actuacions al marge de la llei vagen disminuint en la nostra comunitat, i per això considerem molt important, i tornem a proposar el projecte d'una autèntica policia autonòmica valenciana similar a aquella que ja tenen altres comunitats.

Senyor Lerma, volem indicar que, al començar l'anàlisi de la conjuntura del sector agrícola, hem de fer palés el sentiment de ràbia continguda per la contundència, absolutament injustificada, que el delegat del Govern en la nostra comunitat, i membre del seu partit, va utilitzar contra les manifestacions de llauradors que tingueren lloc en el primer trimestre de l'any, que hui estem valorant. Ja ho férem palés en una proposta de resolució i hui ens reafirmem en el mateix. No és eixa la solució als problemes del camp valencià, més bé al contrari es deu escoltar als seus representants, entendre-los i recolzar les seues justes peticions de forma valenta i compromesa. Ja ens haguera agradat que eixe mateix vigor mostrat pel Govern del PSOE fóra utilitzat per a exigir del Govern francès el pagament de les indemnitzacions als llauradors exportadors i transportistes valencians afectats per les actuacions violentes en la frontera francesa, que han quedat impunes, deteriorant la presència dels nostres productes en els mercats europeus.

Els agricultors valencians s'enfronten a un futur pesimista, en el qual saben que les conseqüències de l'acord del GATT sobre l'agricultura valenciana seran fortament negatives aportant nous elements per a la desesperança. I, mentrestant, vosté permet que tant des del Govern central com des de la conselleria s'establisquen unes polítiques de reforma de les estructures agràries que, encara que de títol pareixen atractives, quan s'han d'aplicar no més enllà del 5% del sector pot complir les condicions restrictives que s'estableixen. Exemples clars del que estem denunciant ho constitueixen els decrets sobre la sequera, la millora de les infraestructures agràries, la jubilació anticipada o, més recent, el de les explotacions preferents.

Si a tot açò afegim la preocupant existència de restriccions en la Comunitat Europea per a algunes produccions agrícoles valencianes, com melons, freses, tomates, bresquilles, albercocs o carxofes, i la competència desleal del contingut de l'acord euro-magrebí, comprendrà, senyor Lerma, per què el camp valencià està trist, desorientat, desilusionat i sense capacitat de reacció. O no ho comprén? Per allò que ha dit este matí, per l'anàlisi triomfalista que vosté ha fet, pareix que no ho comprén. Nosaltres sí, i reivindiquem, per tant, i proposem a esta Cambra la necessitat imperiosa que la Generalitat Valenciana exercisca un paper més actiu en el disseny de la política agrícola espanyola i europea, fent ús de les seues competències i fent valdre els legítims interressos dels hòmens i dones del camp per tal que no tornen a ser utilitzats com a moneda de canvi de cap negociació.

Senyories, considerem que els valencians seguim patint el retardament provocat per un baix nivell d'infraestructures per habitat. Les nostres comunicacions terrestres, marítimes o aèries deixen molt a desitjar. Exemples del que afirmem hi ha molts, però evidentment el més paradigmàtic és el de la "interminable autovia" Madrid-València, que continua sent un projecte inconclòs per la falta de voluntat de vosté i dels seus governs, tant el d'ací com el d'allà. Vosté este matí no hauria d'haver-la ni anomenada, perquè la nacional III no és precisament un botó de llum per al seu govern. Fins quan haurem d'esperar els valencians? Fins quan eixa nacional III seguirà sent una entelèquia per a la modernització de les comunicacions?

El Grup Nacionalista Unió Valenciana, amb estricta coherència amb la nostra voluntat de defensa dels interressos valencians, ja formulàrem davant de tots els grups de la Cambra una proposició per tal que s'accelerara la construcció de dita autovia, perquè ens costa comprendre el motiu de tant de retard. Per a este i molts altres projectes, senyor president, vosté té la paraula i la representació política. Nosaltres sempre estarem al seu costat en les reivindicacions.

També ha parlat vosté este matí de l'Altet, no sé si per alguna fixació, i no ha parlat de Manises. Bé, en relació amb el transport aeri, denunciem la decisió de la Direcció General d'Aviació Civil de tancar l'aeroport de Manises per les nits, reivindicant al mateix temps una millora de les connexions nacionals i internacionals, així com també, a més a més de denunciar, presentarem una proposta tendent a millorar les infraestructures en l'aeroport de l'Altet en Alacant, davant la constatació del progressiu descens de les inversions i dels servicis en el mateix.

Senyories, la Generalitat Valenciana va assumir les competències en matèria de transports de viatgers en ferrocarrils de via estreta. Proposem que es realitze una bona planificació que millore la qualitat de vida dels residents en l'àrea metropolitana, no sols fent-nos ressó de les propostes ja presentades per a millorar la ubicació de les estacions o per a intentar que hi haguera un major nombre de trams en itineraris subterranis, sinó perquè considerem necessari i urgent que s'inicie el disseny de noves línies per a "Ferrocarrils de la Generalitat" que enllacen diferents localitats de l'àrea metropolitana en forma de cercles concèntrics al voltant de la ciutat. D'esta forma no sols milloraríem les comunicacions, sinó que es contribuiria a descongestionar el trànsit i a oferir un transport no radial que obliga a passar sempre per la ciutat.

La Comunitat Europea impulsa este tipus de projectes i proposem que la Generalitat acudisca a sol·licitar ajuda econòmica, encara que en última instància podria vosté recórrer al Govern central i exigir-li per a l'àrea metropolitana de València el mateix tracte que rep Madrid, Barcelona o Bilbao en els pressuposts generals de l'Estat. Sí, senyor president, exigir finançament, no sé si li sona, cosa que hauria de fer simplement per raons de justícia distributiva o amb més rotunditat per tal que demostraren un concepte més equilibrat de la solidaritat.

Vosté sap molt bé, com ho sabem tots, que per a 1994 l'àrea metropolitana de Madrid rebrà 2.453 milions de pessetes i la de Barcelona, ja extinta, que ni existeix, 6.084 milions, mentre que el Consell Metropolità de l'Horta es queda una vegada més sense finançament. A nosaltres esta situació ens pareix denigrant. A vosté, senyor president, pareix incomprendiblement que no, perquè encara no li hem escoltat dir res ni prendre cap mesura política per a canviar-la.

Senyores i senyors diputats, ha constituït per al nostre grup, i segueix constituint una preocupació molt important, l'abastiment d'aigua en condicions de quantitat i qualitat adequades per a la nostra comunitat. Sobradament ha quedat palesa la mateixa en esta Cambrà. Els valencians necessitem tindre la seguretat que el Pla Hidrològic Nacional arregarà les nostres demandes. L'aigua ens és vital a nosaltres per a l'agricultura, per a l'oferta turística de qualitat i per a l'habitual i quotidiana consum humà. Però dixé's bé i entenga'm el que li dic: no sols ens és necessària als valencians, és imprescindible per al conjunt dels espanyols que arribe l'aigua a la Comunitat Valenciana. Hauria vosté de situar esta reivindicació entre les seues prioritats de govern. Li proposem que participe més activament en la política hidrològica de l'Estat, exposant els criteris, ací unànimement expressats, aconseguint que es tinguen en compte abans d'aprovar els programes i no quedant-nos fora, com quasi sempre ens passa, havent d'anar després a veure si ens ho modifiquen.

I, senyor Lerma, parlant d'abastiment d'aigua i d'infraestructures hidràuliques, ens obliga vosté, i els successius governs del PSOE, per la seua insensibilitat, per la seua caboteria i el seu menyspreu cap a les justíssimes reclamacions dels afectats, a parlar del sangnant assumpte dels damnificats per la rotura de la presa de Tous.

Des del principi, i ho saben tots molt bé, i ho sap vosté també, des del principi Unió Valenciana hem denunciat la trampa que constituïa la via jurídica i hem reclamat una i mil voltes la solució per la via política. Vosté, "erre que erre" contra l'evidència, sempre ha intentat llevar-nos la raó i no ho ha aconseguit. Els fets han vingut a ratificar-nos-la. Després de totes les vicissituds, es demostra que la justícia no pot resoldre un tema que excedeix dels seus propis mitjans. A la vista estan els resultats. Per això, per tal de donar-li una altra oportunitat, per tal que puga ficar-se a favor d'eixos milers d'afectats, dels qui vosté també és president, com a president de la Generalitat, proposem amb la màxima responsabilitat i amb la seguretat d'estar fent el que pertoca, exigir al Govern central la promulgació d'una Llei de crèdit extraordinari amb la dotació econòmica suficient, que pal·lie d'una vegada per totes i done complida satisfacció a les demandes dels damnificats.

Senyories, especial interès té per a nosaltres en este debat de política general la situació de l'educació en la nostra comunitat. Posem de manifest que el desglossament en dos departament, educació i cultura, no ha servit per a posar ordre en el complicat teixit de la política educativa que segueix fent-se intuitivament, de forma improvisada, i amb actuacions més bé d'imatge que acaben fracasant per falta de consistència.

Si ens centrem en les infraestructures universitàries, des del Grup Nacionalista Unió Valenciana sol·licitarem en este mateix debat, ja fa dos anys, la construcció d'una nova universitat: la Universitat Autònoma de València, a través de la qual incorporar innovadors plans d'estudi, servint al mateix temps per a desmassificar els *ratios* existents en l'actualitat. Vosté, senyor Lerma, vosté personalment, en aquell debat va desqualificar nostra proposta fins i tot titllant-la d'inacceptable, perquè no considerava necessària eixa nova universitat. Ara, quan ja, com sempre, estem fent tard, el seu conseller parla de la necessitat de dues noves universitats, una per a València i altra per a Alacant. ¿Com s'entén això si no és des de la descoordinació de l'acció de govern? No li haguera costat a vosté res haver fet cas, com tantes voltes, i assumir la nostra proposta i ara, no sols no quedaria vosté en entredit com està quedant, sinó el que és més important, per al món universitari valencià haguérem guanyat dos anys de temps a la història.

Si ens fixem en l'ensenyança no universitària, ens trobem que els greus problemes que es deriven de l'aplicació de la Logse, de la falta de claredat d'objectius en la implantació de l'Educació Infantil, en la inexistència d'una llei que regule clarament l'Educació Permanent d'Adults o de la Formació Professional, que segueix sent, a pesar de la demanda, la menys afavorida del sistema educatiu valencià. A pesar que tots els sectors implicats han reclamat, hem reclamat una i mil vegades, la seua importància de futur. Vosté ha dit este matí simplement: «Se presentarà un Plan de Formació Professional. Habrá un centro en cada comarca». En quina comarca, senyor president? Ja ha fet vosté la Llei de comarcalització? Ho acordarem en estes Corts la legislatura passada. De moment encara no ens l'ha duta.

Des del nostre punt de vista, la seua utilització de la política educativa des de paràmetres partidistes, els impossibilita preocupar-se d'atendre les necessitats i les característiques específiques del nostre sistema educatiu. La política educativa que des d'Unió Valenciana proposem, és aquella que no es perd en operacions de maquillatge, sinó que serveix per a donar compliment a les aspiracions de la societat que la finança a través dels impostos. Per això, en repetides ocasions hem sol·licitat l'elaboració del mapa escolar valencià, perquè és bàsicament necessari per a qualsevol programació. Però lamentablement sempre hem trobat com a resposta la seua ne-

gativa i la constatació d'una patent falta de voluntat per part del seu govern a impulsar-lo. Tinga vosté ben clar, i el seu conseller, que sense mapa escolar i sense finançació, és impossible aplicar la Logse a la nostra comunitat. I això representa un fracàs extraordinari per a la seua actuació de govern, que va a fer de dita aplicació paradigma del compliment de la política educativa del PSOE.

Senyores diputades i senyors diputats, no es pot entendre una visió completa de la situació global de la Comunitat Valenciana si no fem una valoració dels assumptes referents a la nostra cultura i al nostre idioma valencià. És evident, i per tant innegable, que tant la nostra autonomia com estes Corts Valencianes, representació de la mateixa, tenim com a un dels fets diferencials respecte les demés autonomies els aspectes culturals i lingüístics propis dels valencians. Per això ens estranya, encara que no ens sorprén, l'escassa atenció que vosté, senyor president, i el seu govern, dediquen a la defensa d'estos dos conceptes consubstancials en la nostra personalitat. És trist que així siga, però una volta més, en esta com en la resta de les seues deixacions i absències polítiques com a president de tots els valencians, no sols assenyalem els seus incompliments, sinó que li demostrem, com durant tot el discurs hem estat demostrant, no que fem propostes sinó que ja les hem fet; que fem propostes que manifesten a la societat valenciana proposicions que si vosté haguera acceptat, cosa que no ha fet, millor ens aniria a tots els valencians. En este com en els altres temes. No sols li les proposem, sinó que ja les hem proposat i vosté no les ha acceptat.

En eixe sentit i per a fer realitat eixos objectius, ja proposarem que es realitzara una campanya de difusió del valencià a l'estat espanyol i en els distints organismes internacionals. Sol·licitarem també davant d'esta cambra que l'idioma valencià formara part de la Carta Europea de les Llengües Minoritàries. Vostés votaren en contra. Ja veuen el que està passant. Proposarem que es regulara la documentació en bilingüe en totes les administracions ubicades al territori valencià. Així, com una proposta que seguim pensant és interessantíssima, i que de no fer-se, seguirà el seu govern tenint-ho com a una assignatura pendent, com és la realització d'un congrés per a la llengua valenciana.

Igualment, han sigut preocupació constant del nostre grup, actuacions específiques en matèria de protecció i millora del nostre patrimoni artístic, culminant el nostre interès en la proposta que s'elabore la Llei valenciana de patrimoni històric-artístic. Curiosament vosté este matí la torna a anunciar. No l'anuncie tantes vegades; porte-la que ens fa molta falta. Ara, en este debat i en les seues resolucions és hora, i així ho fem, de proposar-li a vosté i a la resta de grups de la cambra, que les Corts Valencianes recolzen, davant el govern central i de les institucions comunitàries europees, la candidatura de la ciutat de València com a capital cultural europea de l'any 2.000. Una iniciativa a través de la qual, des de la ciutat de València en representació de tota la Comunitat Valenciana, podem avançar cap a la revitalització i recuperació de la nostra identitat cultural com a poble.

Senyor president, vosté sempre ha sigut molt afeccionat a esgrimir, com a bandera política, el concepte de la societat de benestar. Nosaltres també. Però perquè s'acomplisca realment i que no siga un reclam enganyós per a confondre a la societat. I no pot haver societat de benestar, si l'estat de la sanitat deixa pocs motius per a la satisfacció. Ens trobem en una situació sanitària en què l'augment de les llistes d'espera motivada per l'amortització de places de metges especialistes —no per les noves expectatives—, que ha dit vosté este matí, que hi ha més llistes d'espera perquè com la sanitat funciona bé la gent s'apunta més. Mire, no, si u no està mal no es fa malalt

perquè els hospitals siguen molt bons. La realitat de per què augmenten les llistes d'espera és perquè s'amortitzen places de metges especialistes. I això és preocupant.

Per a pal·liar esta problemàtica, des d'Unió Valenciana proposem un augment dels llits hospitalaris i una millora en la gestió que s'adapte a les necessitats d'un sistema modern de sanitat pública. Proposem una política sanitària que incentive la motivació entre els professionals de l'assistència sanitària, que en absolut estan motivats, fugint de les contractacions irregulars i eliminant els injustificables retalls pressupostaris que es produeixen. És imprescindible millorar el sistema de cita prèvia i desenrotllar polítiques coherents que milloren l'assistència i eviten el deteriorament de la qualitat del servei. Haurà vosté de preocupar-se més per la política sanitària; del contrari, si segueix deteriorant-se, ens conduirà a la societat de malestar.

Senyores diputades i senyors diputats, és evident que des del Grup Nacionalista Unió Valenciana, coneguem la realitat del nostre poble. Que hem fet i seguirem fent propostes dinàmiques, que ajuden a la societat a eixir de la crisi en què es troba. Que en absolut volem contribuir al «dermisme». Al contrari, estem disposats a contribuir perquè en el futur obtenguem uns resultats més positius en analitzar la situació dels distints sectors socio-econòmics valencians, pel que anunciem el nostre compromís per aconseguir unes expectatives de recuperació.

Som conscients que la Comunitat Valenciana sols eixirà endavant si som capaços entre tots de generar projectes ambiciosos i il·lusionants. Sempre hem actuat en esta cambra responenent a un objectiu de millora i de contribuir al relleu de la nostra comunitat. Les nostres propostes les oferim com a iniciatives per a fer possible que els valencians progressen al nivell dels pobles d'Europa més avançats. Aspirem en el nostre compromís nacionalista a incrementar la qualitat dels servicis públics, sobretot els de caràcter social, apropant l'administració al ciutadà, fent possible l'organització territorial valenciana sobre la base comarcal, evitant duplicitats administratives —especialment la perifèrica de l'estat— i propiciant la recuperació de la consciència nacional com a poble valencià.

El projecte és ambiciós, l'esforç ha de ser de tots, ningú hauria de despenjar-se. Cadascú, des de les nostres particularitats, hem d'ajudar a aconseguir l'objectiu. El moment difícil pel que travessem ens obliga a intentar-ho. Els valencians serem el que entre tots vulguem. Des d'Unió Valenciana reafirmem que estem disposats a aconseguir-ho.

Gràcies, senyor president.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Villalba.

Senyor president, té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyores i senyors diputats.

Per a intentar breument contestar a una proposta bàsica inexistent del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana; i procuraré fer-ho ràpidament, a més. No serveix de massa insistir en què ja he proposat, ja he dit, ja he fet, i intentar rendibilitzar totes aquelles coses que s'han plantejat, perquè no s'han fet. Perquè bàsicament les coses que es proposen es proposen a destemps i sense cap justificació, i és clar, sense cap valoració econòmica que les possibilita. I per això mateix, doncs, jo crec que si u planteja des que fa deu anys que el que cal fer és tot el que es puga fer al món, doncs alguna vegada arriba l'oportunitat de fer-ho i lògicament u diu que ja ho havia plantejat.

Però per una altra banda, és perfectament coherent en un partit que, és clar, en este cas sí, ni tan sols pel referent exterior, té cap tipus de programa i tampoc cap tipus d'ideologia nacionalista. Sí de dreta, perquè vostés són un partit de dreta com demostren en cada ocasió que es plantegen conflictes d'interessos. El que, per una altra banda, em pareix perfectament legítim perquè els ciutadans valencians no han estat ben defensats per la dreta, i per consegüent era lògic que isqueren vostés. Jo crec que eixe és un tema que, naturalment, suposa i respon al compromís que vostés volen assumir, que per la meua part no tinc cap comentari a fer al respecte, i que em pareix perfectament legítim.

Sí volguera que en este debat de política general poguérem tindre raons, i en este cas sí li dic que en algunes ocasions hem tingut possibilitat de compartir acords, que sembla que són positius des del punt de vista de futur. Però no és el plantejament que vosté ha fet un plantejament raonable, des del punt de vista de qui vol col·laborar i plantejar alternatives de futur que puguen ser assumides per un govern que sí que aspira a defensar a la immensa majoria dels valencians. Els interessos de tots els valencians en moltes ocasions són contradictoris, i un partit xicotet com el de vosté no pot aspirar a defensar-los tots. Això és una cosa que no té *raonabilitat*, entre altres coses per això que li dic, perquè molts dels quals són contradictoris. Però no té massa importància, perquè vosté no se'ls sap quins són eixos interessos, i per això pot dir que els defensa tots sense cap problema.

I li diré perquè no se'ls sap. Dos temes concrets; jo crec que vosté té tanta habilitat com el dirigent del seu partit polític en fer uns números sense que responguen per a res a la realitat. Jo estic molt convençut que vosté es llig amb voluntat les xifres, i fins i tot recull xifres que des d'algun punt de vista tenen algun contacte amb la realitat, però no, és clar, amb la realitat que nosaltres estem analitzant. Les exportacions valencianes vosté no se les sap, perquè entre altres coses hi ha una fórmula nova de valoració d'exportacions i és difícil avaluar-les regionalment i en el moment concret que estem analitzant. I vosté, totes eixes xifres que ha donat, si diu que les ha tret d'una publicació de la Conselleria d'Economia, jo li dic que no, perquè no responen al procés d'exportació d'este moment de la Comunitat Valenciana. I no li les done perquè jo, eixes xifres que vosté diu, adaptades al moment actual, tampoc les tinc i no les té cap altre, perquè no estan desglossades al nivell que vosté les planteja. No són certes, per consegüent, si són aplicades a este moment. Si són històriques, és possible que tinguen algun contacte amb la realitat, però certament en este moment hi ha un procés diferent i difícil d'avaluar d'on ixen cada una de les exportacions concretes, i per consegüent, en la Comunitat Europea, eixes xifres globals, sobretot tan regionalitzades com vosté les planteja, són molt difícils d'obtenir.

Però li puc dir concretament les xifres que rebaten les seues amb tota claredat i rotunditat, que l'increment que tenim enregistra de les exportacions per sectors nacionals en agricultura són un 23,88% nacionals, però dels quals, la participació de la Comunitat Valenciana és més del 27% del total. Per consegüent, és lògic pensar que la xifra d'exportacions ha sigut una xifra bastant important. En indústria són el 19% i escaig, del qual la participació nostra és l'11,53, però ja en els béns intermedis és el 27 i el 13, en el taulellet en concret és el 19,95 l'increment, i eixe sector representa en la Comunitat Valenciana el 59,42; en béns d'equipament el 14,49, i eixe sector en la Comunitat Valenciana és el 9,71; en automoció el 9,21, i això representa el 10%. No és tan alt, per tant, el tema de l'automoció. Per exemple, en la Comunitat Valenciana, en calçat som el 60% del sector, i les exportacions hem pujat més del 26%; en el moble som el 30% de sector i hem pujat

més del 21%; en el textil hem pujat el 24% i som el 16%; en el joguet hem pujat el 37%, i som el 34% del sector.

Són xifres, en definitiva, que revelen una quantitat d'intensitat en les exportacions, a més d'un tipus de béns que en estos moments són els que més s'estan exportant, i que reflecteixen una possibilitat millor de l'economia valenciana. Que en alguns altres casos evidentment hi ha altres xifres més roïnes, no em cap dubte, però la veritat és que este és un moment no per a escarafalls, però sí per a l'esperança, que a més, per una altra banda i en matèria d'economia, és el que els governs, i més un govern com el nostre, ha de transmetre a la societat. I ho ha de transmetre bàsicament perquè les seues competències i les seues possibilitats obliguen a l'esperança, a l'expectativa i a la facilitat, i la intervenció en el que són altre tipus de polítiques és francament reduïda, com vosté sap o hauria de saber.

Li diré una altra xifra més per a adonar-se que el que vosté diu és, com a mínim, molt dubtós. Jo tinc ací la superfície incendiada. Ja li he explicat que ha dit vosté una xifra que no és certa, perquè en la meua intervenció d'este matí he especificat el que era superfície poblada d'arbres del que no ho era, i molta de la superfície que s'ha tornat a cremar probablement s'ha cremat tres o quatre vegades estos anys, els anys de referència, la mateixa, el matollar, insistisc. Però de totes les maneres, si vol que posem altres mostres de govern, jo li puc dir quant es cremà en l'any 1978, per exemple, 75.000 hectàrees. En l'any 1979, 78.000 hectàrees. En l'any 1980, 28.000, ací tinguérem més sort. En l'any 1991, 31.000. En l'any 1982 ja foren 13.000. En 1983, 15.000. En 1984, 22.000. I en estos últims anys, efectivament, hem passat de l'any 1989, que també governava este president, 1.600 hectàrees a 23, 45, 25 i 30. La rapidesa en l'actuació ha pujat espectacularment; la superfície poblada d'arbres cremada ha disminuït significativament, i el nombre d'incendis, per desgràcia, no sols no ha disminuït sinó que s'ha incrementat, raó per la qual els elements de prevenció són fonamentals, i la implicació de la societat. I jo crec que este és un element molt important.

I citaré alguna altra qüestió que vosté ha plantejat. Crec que en els temes de política mediambiental vostés hauran fet moltes propostes, però *del dicho al hecho hay muy buen trecho*, y jo, certament, no solament no em crec la seua fe en política mediambiental sinó que més aviat tendisc a creure'm el contrari, pel que fan allà on governen. I tal vegada els servisca molt de coartada el plantejament que fan ací, però la veritat és que en altres llocs brilla per la seua absència. I ja sé que els interessa molt el tema de l'aigua, especialment el tema de l'aigua de Benifaraig i de Borbotó, però en les altres aigües tenen vostés plantejaments molt genèrics. Però per desgràcia, a l'hora de la realitat els plantejaments es concreten, excessivament tal vegada, en interessos particulars.

No obstant això, en la política hidrològica hem tingut un plantejament bastant clar i bastant contundent, com el tenim en totes i cada una de les qüestions que es plantegen que afecten no ja solament a esta comunitat, sinó a tota Espanya, perquè molta, pràcticament la totalitat de la nostra política econòmica i per tant la possibilitat de creació d'ocupació, està vinculada a la política macroeconòmica global d'Espanya i també a la política de la Comunitat Europea. I mentre vosté fa tota esta sèrie de qüestions de les polítiques, etcètera, etcètera, i es planteja totes estes coses que no són realitat fent estos cants de filosofia nacionalista que vosté no comparteix, nosaltres el que fem és de veritat procurar reactivar l'economia i ajudar les empreses. I lluny de plantejar eixes reivindicacions poc reals des del punt de vista competencial que vostés habitualment repeteixen sense cap compromís concret, nosaltres el que fem és intentar intervindre en la política econòmica nacional.

I li he de dir que els èxits brillen, naturalment, per la seua presència. Els èxits de la política nacional, des del punt de vista reivindicatiu d'este govern valencià, brillen per la seua presència, precisament, perquè és este govern valencià el que d'alguna manera ha induït un canvi important en la política econòmica des del punt de vista del recolzament de l'economia real, des del punt de vista del tema de comerç, des del punt de vista de recolzament a les Pimes, des del punt de vista del tipus de canvi, des del punt de vista dels tipus d'interés i de tot el que han sigut fonamentalment punts de vista diversos que en estos moments, com vosté podrà mirar en totes les presències en esta cambra, ha defensat el govern valencià i en estos moments es comparteixen globalment i des d'un punt de vista naturalment beneficiós per al conjunt de l'economia valenciana. No fem cants ni reivindicacions d'allò que constitueix el verb florit tradicional, però som prou més eficaços que les denúncies que vosté manté. Li diré una altra cosa: amb este tipus de denúncies que no són veritat, com les xifres que vostés plantegen habitualment.

Em dirà vosté quin és l'acord del GATT que perjudica els agricultors valencians? Espere sentir-lo. I em dirà vosté després quina és la competència deslleial de l'acord euro-magrebí? Espere sentir-lo també. I quant el senta, li diré: Molt bé, si vosté planteja que este és l'acord concret que s'ha obtés que els perjudica, estic d'acord amb vosté i estic disposat a defensar el contrari i ha intentar millorar-lo. Però vosté no se'l sap. Eixa és la qüestió que vosté planteja. És una qüestió pràcticament d'això, de reivindicació permanent sense analitzar realment en què. Com anavem a fer una altra universitat si teníem un *campus* per desenrotllar? Això és un tema, naturalment, perquè quan es plantegen les coses es plantegen a terme mitjà i llarg, i es planteja en una fórmula financera adient, perquè en cas contrari queda això, inútil i sense cap problema. I jo crec que este és un poc el seu plantejament habitual i en què no crec que hagen de canviar mai.

Per una altra banda, li diré i li reiteraré: recolzarem la capitalitat del 2000. Però crec que els que no la recolzen són vostés, perquè el que fan és negar la cultura amb els plantejaments polítics que vostés fan. I ens costarà molt convèncer a la resta del món que la capital cultural europea està regida per qui està regida en matèria de política cultural. La defensarem, assumim el compromís.

Jo crec que res més i moltes gràcies, senyor president.

El senyor president:

Senyor Villalba.

El senyor Villalba Chirivella:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyores diputades, senyors diputats.

Senyor Lerma. No té vosté cap dret ni cap legitimitat moral a fer el que acaba de fer. Cap legitimitat moral.

En l'any 1991, quan férem el discurs d'investidura, quan debatíem la seua presidència del Consell, vàrem fer un plantejament de línies globals de programa de govern, i va eixir vosté dient que com eren globals faltaven propostes. En 1992, debat de política general, férem una anàlisi detallada sector per sector amb propostes, i va eixir vosté dient que els havíem copiat el programa i que el que nosaltres déiem ja estaven fent-ho. En 1993, l'any passat, que férem un discurs de crítica denunciant deficiències, va eixir vosté com sempre: "victimismo, catastrofismo..." Home! Enguany, que hi ha un discurs ací amb un contingut..., vosté es pot riure el que vulga, però és un discurs que per a qualsevol que l'analitze és un discurs seriós, equilibrat, aperturista, real, sincer i amb propostes fetes i per fer.

Llig vosté i diu totes estes barbaritats que ha dit desqualificant-lo, que no les repetiré per no ferir la sensibilitat dels 211.000 valencians que ens han votat i gràcies als quals estem ací, representant-los a tots. "Un partido pequeño." Però que vosté què es pensa? Com a president de la Generalitat té tot el meu respecte, però com a diputat té el mateix dret que jo. I el seu grup amb 45 té el mateix dret que el meu amb 7. I vosté està ací on està pel sistema d'Hont, perquè vosté, cada un dels 45 diputats que té li costen 18.000 vots, i a nosaltres, els 7 ens costen 30.000 cada un. Si fera vosté un sistema electoral directament proporcional no tindria tanta força per a vindre dient que "un partido pequeño". No té legitimitat moral per a fer el que ha fet. Al contrari, pense que el que ha fet vosté és demostrar que és un president dèbil i poregós, perquè si estiguera fort no faria una desqualificació tan global. Haguera analitzat propostes i haguera dit: "En això tenen raó, en això altre no la tenen i en això de més allà estem disposats a parlar i a negociar." Per a què ha dit vosté este matí "confío en su apoyo y en su colaboración"? Així, com ha de tindre vosté cap suport ni cap col·laboració? El mal és que no ho paga vosté ni ho pague jo; vosté de mi i del meu grup por dir el que vulga. El mal és que de la seua actitud qui ho paga són els valencians. I els valencians s'adonen. Vosté ha estat molt bé. Vosté és l'herència de vosté mateix. Però algun moment hi haurà en què deixarà d'heretar-se. I a la millor aleshores s'en recorda de les paraules que hui ha dit ací.

L'Estatut d'Autonomia. Este matí deia vosté: "Ejercer en profundidad nuestro valencianismo". Com vosté s'atreveix a dir ací que l'Estatut és igual que el de les autonomies del 151? Que vosté, com a president de la Generalitat, pot dissoldre les Corts i convocar eleccions, com si que es pot fer a Catalunya, al País Basc, a Galícia i ara a Andalusia? A Andalusia en el mes de juny hi ha eleccions. Vosté va fer una reforma de l'Estatut, pactada amb altres, que ens obliga a fer-ho cada quatre anys l'últim diumenge de maig. Vosté no té el mateix Estatut d'Autonomia que tenen les comunitats històriques. Vosté no té el mateix finançament que tenen el País Basc i Navarra. Fins i tot vosté té competències transferides en l'Estatut que encara no estem utilitzant perquè no les ha reclamat. I el conseller que hui està absent —a qui també li agrada la prepotència com a vosté— d'Administració Pública podria parlar molt clarament d'una d'elles. A qui vol enganyar vosté, senyor Lerma? Vosté pensa que els valencians estem mecs? Tant de bó que tinguérem el mateix Estatut d'Autonomia que tenen els de la via del 151. La gent cada vegada més, quan ix algun altre president, diuen: "Ai, si nosaltres tinguérem un president com eixe!". I això a mi m'és igual que siga roí per a vosté, però el que em preocupa molt és que és roí per a l'autonomia i per a la nacionalitat valenciana.

Però és que a més, vosté sap que l'altre dia el president de Catalunya estigué amb el seu president en la Moncloa, i allí ja hi ha unes reivindicacions de noves competències, i vosté sap que està parlant-se en la comissió delegada de competències en ports, en aeroports, en costes, en gestió econòmica de la seguretat social i en l'Inem. I nosaltres no podem entrar ahí perquè per culpa de vostés, que feren una reforma on deien globalment "reforma de l'Estatut", que nosaltres proposàrem que es diguera sols "reforma de l'addicional i les transitòries". Perquè, com vosté molt bé sap, s'impedix que una vegada reformada alguna cosa es puga tornar a reformar en eixa legislatura, no podem estar, ni per voluntat política de vostés ni perquè formalment ens ho possibiliten, al mateix nivell de les negociacions que segur que algunes comunitats autònomes van a treure-li al seu partit com a conseqüència del seu recolzament. I vosté ens ha impossibilitat que això siga així.

Però, què li passa a vosté, senyor Lerma? El que li passa és molt clar. Que a vosté el seu concepte d'estat, enfascat en

les polítiques internes del PSOE, li ha anul·lat el concepte de president de la Generalitat. Ho mira més vosté... I a mi no em sap mal que vosté tinga un concepte global de l'Estat com el tenim tots, però el que sí em sap mal és que supedite vosté el concepte d'estat partidista al concepte de president de la Generalitat en representació de tots. És normal. També hi ha hagut un poc de suplantació d'allò que era el PSPV i el PSOE. Del PSPV i el PSOE algú d'esta cambra podria parlar més que jo. Però, en fi, com s'atreix vosté a parlar de les expectatives de futur de l'autonomia i de l'Estatut si han signat un pacte autonòmic amb altres senyors que també tenen la mateixa responsabilitat, que en el seu apartat 6 impossibilita que l'Estatut d'Autonomia puga tenir major quotes d'autogovern? Vostés i vostés signaren eixe pacte autonòmic que ens impossibilita encapçalar noves reivindicacions d'autogovern.

Però, en fi, no passa res. Vosté sempre té la raó. Vosté és un poc l'amo de la raó absoluta. Està vosté en la trona de la sabiduria. I resulta que per les seues deixades i el seu silenci, com no estem reivindicant en les negociacions, al final la idea que tenen dels valencians fora és que, com no estem, no som, i mai no comptem en ninguna negociació i mai no comptem en ninguna possibilitat de contrapartida.

Què queda, senyor Lerma, de l'esperit d'amnistia, llibertat i estatut d'autonomia? Què queda d'aquell esperit? Vosté, un president de Generalitat conformista, un president de la Generalitat que amb el recolzament i la integració del PSPV no fa només que venir ací a parlar en castellà? Això queda de l'esperit? La veritat és que difícilment el podem comprendre a vosté, senyor Lerma, i menys amb actituds com les que ha tingut hui.

I parla vosté que fem demagogia, fem demagogia amb xifres com les de l'atur i com les de l'economia. I vosté vol que jo li explique no sé què. ¡Home! No sap la satisfacció que em dona explicar-li coses a un llicenciat en econòmiques. Encara que, com vosté no ha pogut encara exercir la seua professió, a la millor necessita les explicacions.

Si nosaltres vinguérem ací a fer demagogia, en el discurs haguérem utilitzat les xifres que dona l'enquesta de població activa, que són mes dolentes que les de l'atur registrat en l'Inem. I nosaltres hem parlat de 308.000 aturats i hem parlat d'una taxa del 19,4. Quan, si haguérem utilitzat els altres per a fer demagogia, com vosté diu, per a ficar el dit en la nafra dels qui estan patint la situació de desocupació, haguérem vingut ací a parlar de 392.000 i del 24,7%, que són les xifres i les dades que dona l'enquesta de població activa.

No diga que hem vingut ací a fer demagogia. Qui fa sempre demagogia és vosté. I ho podem demostrar, perquè sinó haguérem utilitzat les dades d'una altra manera. I hem utilitzat els menys sangrants per a la situació de crisi econòmica i de taxa de desocupació, simplement perquè vera que estàvem en una predisposició de no alarmar i estàvem en una predisposició de buscar posicions conjuntes que ho pal·liaren.

A més, parla vosté de la situació de l'atur, de les mesures laborals, com si a vosté no li anara. Recentment hi hagué una vaga general. Vosté es pensa que la vaga li la feren a Felipe González? A vosté també li feren la vaga general. A vosté també li la feren. No parle ací com si vosté mai no tinguera res a veure amb el que passa. Quan no tenim la culpa els d'Unió Valenciana, té la culpa la societat civil, quan no els sectors socials, quan no... Sempre tira la culpa vosté als demés. Mire, en una hora que porten ací, ara, debatent, si la Comunitat Valenciana som el 10%, si hi ha 240 aturats al dia en la Comunitat Valenciana, en l'hora que portem vosté i jo ací, dient i acusant que allò que estem dient no és cert, en esta hora ja hi ha deu aturats més. I d'això la responsabilitat la té més vosté que nosaltres. No vinga acusant-nos d'allò que no és.

Parla de la satisfacció del sistema de finançament. Si el mateix conseller que té vosté al seu costat, en una posició que li honra i que nosaltres li aplaudim, va dir que la cessió del 15% era insuficient i que anava a provocar un dèficit en l'aportació de l'Estat a la Comunitat Valenciana. Però és que ací ha dit més. En eixos catàlegs, en eixos anàlisis de conjuntura econòmica que la Conselleria d'Economia ens trameta als grups, i que és d'on nosaltres podem analitzar i treure i comparar les dades que tenim per altres llocs, es diu que en l'any 92 la Comunitat Valenciana pagà 3.000 milions de pessetes en interessos de demora perquè no ens anticipava l'Estat les transferències que ens corresponia. Fins i tot vostés en el pressupost d'enguany han ficat una clàusula que diu que podran incrementar l'endeutament si segueixen arribant tard les transferències de l'Estat. Què ve vosté a estar ací satisfet? Satisfet de què? De què està vosté satisfet?

No em parle, no em parle dels pressupostos, perquè els pressupostos vosté sap de sobra que les xifres que hem donat de participació de les inversions globals de l'Estat en la Comunitat Valenciana són certes, certíssimes. I vaig a dir-li una cosa tan sols. Unió Valenciana presentà esmenes al pressupost de la Generalitat idèntiques que les presentades pel Grup de Convergència i Unió, idèntiques, amb el mateix text i quasi amb la mateixa quantitat, cadascú per a la seua comunitat. El PSOE recolzà les de Convergència i el PSOE votà en contra de les d'Unió Valenciana. I això sumava quasi 125.000 milions de pessetes, les inversions globals que es podien haver tret del pressupost general d'enguany.

Parla vosté de l'ajuda a les Pymes i l'atenció. Però si tots ho sabem, que són partides testimonials i simbòliques. Si qualsevol empresari, qualsevol industrial que va en el mes de març a per subvencions ja la partida és zero, perquè tenen dotacions molt pobres. Sí queda molt bé en el pressupost, "partidas de ayuda", però tenen tan poca dotació que en el mes de març la majoria d'eixes partides són zero. I vosté ho sap.

Què parla vosté d'ajudar a les xicotetes i mitjanes empreses si vostés estan contribuint perquè hi haja una fiscalitat abusiva? Què parla vosté de l'ajuda si estan contribuint, fins i tot tolerant que hi haja una competència desleal per Ifema a les nostres fires comercials? Què parla vosté d'ajudar a millorar la situació de les empreses si no són capaços de contemplar la reinversió dels beneficis i segueixen gravant-los com si fóra un benefici net? Vostés no potencien que hi haja una reinversió dels beneficis. Si fins i tot un llaurador que fa un hivernacle ho consideren una inversió i li fan pagar i li fan tributar, què no serà d'eixes empreses que necessiten elements de tecnologia punta? Vosté parla que no està tot tan mal. Mire, xifres. Xifres, i el repte perquè torne a dir que eixes xifres són incertes. Si ho torna a dir segur que li passa com al fill de *Geppetto*, segur.

Mire, en nou mesos de l'any 93, 300 tallers de reparació d'automòbils tancaren. El 28% ha decrescut la matriculació de turismes en la nostra comunitat. Ja pot dir vosté com ha dit "queremos empresarios emprendedores". Com va a tindre vosté "empresarios emprendedores" si cada vegada li canvia les regles del joc, si no tenen unes regles de joc estable? Al final, què ens ha portat vosté després de tants anys? Vosté i el PSOE a nivell d'Espanya? Ens ha portat una societat acomodada, una societat de rendistes o de funcionaris. Han tallat vostés la iniciativa perquè no l'han propiciat, i damunt han impedit la inversió de capital estranger que vinguera ajudar-nos a la nostra revitalització.

Si a vosté mateix este matí, en un *lapsus linguae*, li s'ha escapat, quan li replicava a un altre grup. "Ustedes vienen aquí a proponer no sé qué, a ver si nos hundimos más", ha dit vosté, *Diari de Sessions* de hui. "A ver si nos hundimos más".

Lapsus linguae. Si vosté pensa que “venimos aquí, o vienen aquí o estamos aquí para ver si nos hundimos más” és perquè en el fons està reconeixent que un poc enfonsats estem.

Ha parlat vosté almenys de catorze programes, plans, futurs. Si no li queda temps. Si d'ací al 95 que queda de legislatura, com va a presentar vosté tots eixos projectes de llei? I a més, si encara no ha complit el desenvolupament de la Llei d'ordenació del territori? Si encara no ha complit allò dels Plans rectors d'ús i gestió? Si encara no ha complit una proposta que acordàrem ací per unanimitat, a proposta d'Unió Valenciana?

Veu? Veu com si? Ara em toca a mi ficar-me la medalla. En raó. Vosté se les fica sense merèixer-les. Ací s'apròva la proposta nostra, la Llei del consell agrari municipal que s'havia de presentar abans del mes de juny del 93. Encara no ha vingut, i el mes de juny del 93 creem que ja ha passat.

En fi, senyor Lerma, parla vosté també de la situació del GATT i del Marroc. Mire, el GATT ens beneficia perquè la diferència que hi ha entre el que no anem a rebre de subvencions i les poquetes ajudes que ens arriben és deficitària per a la Comunitat Valenciana. I, si no, que isca el conseller d'Economia o el conseller d'Agricultura i que ens desmentisca a nosaltres i a tots els representants dels sectors implicats que han fet eixes valoracions. Vosté no cal que isca a desmentir-nos perquè ja ho ha fet abans.

Ah! i el més graciós de tot és quan ens acusa a nosaltres d'insolidaris. Vosté sap que en la Comunitat Valenciana hi ha un poble que es diu Llombai? Vosté sap que perteneix a l'Àrea Metropolitana de València? Vosté sap que el Consell Metropolità de l'Horta, que està presidit per una persona del seu partit, va proposar, i l'Ajuntament de Llombai –que l'alcalde és d'Unió Valenciana–, per eixe concepte de solidaritat va acceptar l'abocador en terme de Llombai, perquè hi ha una ciutat molt gran que es diu València i una àrea metropolitana molt gran, on hi ha quasi dos milions de persones, que necessiten un lloc on abocar. I l'alcalde d'Unió Valenciana de Llombai digué sí a la solidaritat. I els regidors del PSOE en Llombai, d'acord amb algun altre irresponsable que hi ha per ahí, estan armant el canyaret precis perquè s'impedisca això.

Vosté vé a parlar de solidaritat quan a la mínima ocasió que tenen carreguen contra aquells que del nostre partit sí que estan fent accions de solidaritat. Hauria vosté de centrar-se una miqueta més quan ens desqualifica de la manera tan global com ha intentat desqualificar-nos. Però, en fi, parla vosté del retrocés dels valors ètics, precisament vostés; com si Guerra, o com si Valverde, o com si Roldán o com si les “fileses” diverses no foren del PSOE. Parla vosté com si... La majoria... No de tots, no de tots, hi ha persones en el PSOE que s'ho creuen de veres. Però hi ha “señoritos” de la *jet* que allò de les tres ces –canviar de cotxe, de casa i de companyera– els ha anat molt bé. I això no és estar a favor que no es retrodisquen els valors ètics.

Però, en fi, també ha parlat vosté de vertebrar la comunitat. Jo recorde a un president Lerma, no sé si serà el mateix, que va dir “que los invertebrados era unos animalitos que vivían muy felices”. Ara s'ha convertit vosté a la fe vertebradora. Per tant, molt bé, benvingut siga. Nosaltres estem en el mateix lloc des del principi.

Però, en definitiva, senyor president, i per no abusar més del temps, l'únic que li he de dir és que allò altre que m'havia preguntat –també li ho explique–, allò de l'acord euromagrebí, vosté sap que a través d'eixe acord euromagrebí s'estan potenciant productes que competixen en un pla de favor amb els nostres a l'hora de la seua exportació dins de la Comunitat Europea.

I no vull acabar, ja que vosté s'ho mereix, perquè hui s'ho

mereix... Ja li vaig dir l'any passat que algun dia li explicaria perquè els discursos els fa vosté en castellà i les rèpliques les fa en valencià. Pel següent, senyor Lerma: la legislatura passada hi hagué un discurs que vosté el va fer en valencià. El problema és que li l'escrigueren en un valencià que, quan vosté el llegia, s'enganxava. Per què? Perquè no és el mateix valencià del Grau que vosté sí que parla, i molt bé, en les rèpliques. I, mire per on, vosté seguix amb el castellà. I, mira per on, vosté obliga que els xiquets en l'escola aprenen un valencià que, quan vosté intenta llegir-lo, li s'enganxa i s'embolica. Està clar perquè parla vosté en castellà? Li vaig dir que li ho diria i hui s'ho ha merescut.

Què més vol de les explicacions de per què nosaltres considerem que s'ha de tindre una posició més reivindicativa? Perquè ni tinguérem res a veure en el 92, perquè vosté va prometre ací que “seríamos objetivo 93”, i no ho fórem, i perquè tampoc no hem pintat res en el 94. I el més lamentable d'açò, senyor Lerma, no és que vosté i jo discutim. Al final vosté dirà com sempre: “va! 45 a 7”. El més lamentable d'açò és que per la seua actitud la gent està començant a pensar que l'autonomia no val per a res. Vosté, amb la seua pasivitat, amb la seua inactivitat, està transmetent als valencians que per a què servix l'autonomia. I això és molt greu.

De tota manera nosaltres, malgrat les seues desqualificacions, seguim en la mateixa línia que hem dit en el discurs, proposant i oferint aplegar a solucions i a acords per a millorar la situació socio-econòmica i per a fer que les xifres de desocupació no siguen tan dolentes. I estem ací perquè ens creem la Comunitat Valenciana i ens té igual estar al costat d'uns que d'altres, perquè en el 95, senyor Lerma, Unió Valenciana tindrà molt a dir amb qui seu en eixa butaca; i els valencians ens ho agrairan. Segur, segur que en el 95 els valencians sí que saben que qui haja de seure en eixa butaca serà perquè abans complirà les propostes que Unió Valenciana, des del seu nacionalisme modern i integrador, proposarà. I, qui no ho faça així, no seurà en eixa butaca. A la millor aleshores es penedeix.

Moltes gràcies, senyor president. (*Aplaudiments.*)

El senyor president:

Senyor president, té la paraula.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Gràcies, senyor president.

Es mereix vosté que li conteste amb el mateix to en què, per una altra banda, ha fet la primera intervenció, però no ho faré perquè encara hi ha diferències, i no precisament de classe, sinó de responsabilitat. I jo sóc president i vosté no ho podrà ser precisament per este tipus d'actituds que manté. Perquè vosté insulta, de vegades, moltes, quasi sempre i, per altra banda, estic acostumat a escoltar-ho també del seu grup en moltes ocasions, i afortunadament jo no li conteste en el mateix to, perquè la responsabilitat meua ha de ser naturalment ben diferent a la d'un grup com el de vosté. Que, per altra banda, i en el que són els seus electors, i també en el persones que el componen, té tot el respecte del món per la meua banda. I el continuarà tenint a pesar que en moltes ocasions vostés no se'l mereixen. Els seus electors és altra cosa. Però les coses que diuen, les coses que diuen es fan mereixedores d'altre tipus de contestacions. I el que, és clar, té este tipus de plantejaments ha de tenir més correja per a aguantar que li contesten igual o almenys més talant democràtic o més tolerància de la que vostés mantenen quan li conteste en un to semblant, però molt més moderat, del que vosté planteja en les seues intervencions. I eixa és una de les coses que arranca ja en els seus orígens molt dels plantejaments que vostés fan hui: la

falta de tolerància amb els criteris discrepants dels demés, el pensar que tenen vosté la patent del valencianisme, el fer creure que els valencians són només el que vostés diuen, quan nosaltres no sé quin tipus de partit gran o xicotet som, però jo sóc el president de la Generalitat, que representa a tots els valencians, que exerceix de president de tots els valencians i que vol que es toleren entre si, independentment d'allò que signifiqui la diversitat de les seues posicions, que és el que pot fer avançar i enriquir a una societat plural com la nostra. I el pluralisme és un dels projectes fonamentals a defensar des de la democràcia. I, naturalment, el pluralisme exigeix la tolerància i el respecte a les opinions dels demés. I en això no mostra vosté massa bones actituds. I jo crec que això, em perdonarà vosté, que eixa legitimitat moral que vosté em nega la tinc i la reivindique per a mi i per a tots els valencians per tal de poder continuar fent-ho, perquè eixe és el suport bàsic de la democràcia i de qualsevol tipus d'opinió. I modere's vosté en el llenguatge si no vol que li contesten igual, encara que jo, com dic, perquè sóc el president de tots els valencians, no ho faré en el mateix to.

Vosté ha intentat ací, de nou, plantejar una sèrie de xifres gens relacionades amb la realitat actual. Gens. I, és clar, tampoc se sap vosté l'enquesta Epa última, perquè no ha eixit encara. Però, quan isca, anirà millor. Però és igual, perquè la diferència entre una o altra no deixa de ser un reflexe exactament igual de la realitat. El problema està en comparar una amb la mateixa i no una amb l'altra. I eixe ens donarà un reflexe de com evolucionen les coses i si van a positiu o a negatiu. I jo li dic que hi ha indicadors que van a positiu, que són els tipus d'interés, que és la inflació, anual naturalment, i no la de mes per mes, que no té més valor que ser una dada afeble, i naturalment també moltes de les coses que signifiquen les possibilitats de les nostres empreses, i en concret les exportacions.

Dóna vosté la dada significativa de nou mesos de venda de vehicles. Naturalment. I per què no en dóna 10, 11 ni 12? Doncs, probablement, perquè no els té. Però, a més, vosté sí que sap que l'últim mes s'ha incrementat la venda de vehicles un 28%, res menys, a nivell d'Espanya. I vosté sap també que eixes xifres cal prendre-les amb moderació. Perquè, efectivament, és veritat que en l'any anterior havia crescut molt i, per consegüent, eixe increment és relatiu. Però hauria estat pitjor si haguera sigut decreixent. I no. Ha pujat respecte a l'any anterior un 28%. Fixe's vosté com l'indicador, que no vol dir res més que el que diu, és molt diferent als nou mesos que vosté utilitza, doncs segurament perquè s'ha llegit fins ahí i no res més. Però és igual.

Continua, a més, sense dir per què. Perquè naturalment no ho sap. Quin és l'acord del GATT que perjudica els agricultors? Tampoc sap vosté quina és el competència deslleial de l'acord euromagrebí. I és igual, perquè continuarà dient exactament el mateix. I, quan vosté ho sàpia, intentarem discutir-ho i arribar a acords, si podem defensar el contrari. I, quan vosté vinga a dir-nos-ho, no es preocupe que ja ho haurem fet segurament. L'èxit d'un acord com este, reivindicat des d'una comunitat autònoma en la negociació del comerç mundial, suposarà vosté que no depén de l'espenta que li possem nosaltres. Però, naturalment, no es preocupe que tota l'espenta que siga necessària la possem i la continuarem possant. Com l'hem possada en tot allò que ha significat intents d'anar millorant la situació d'Espanya i d'esta comunitat. I, és clar, en esta comunitat s'han millorat 5 punts, s'han recuperat 5 punts de renda respecte a Europa, s'ha incrementat extraordinàriament la renda nacional i s'ha fet l'esforç inversor més gran de la història d'Espanya i d'esta comunitat en els anys que este governant. Ja sé que hi ha molt d'envejós i que sempre diuen:

"si jo tinguera aquell president..." Però això mateix que els passa a alguns de vostés, en aquest cas amb mi, segurament a altres, en altre lloc, també els passa. Perquè a la gent el que li passa sempre és que vol el que no té, perquè el que té ja ho té segur. I jo crec que eixe és l'element substancial que diferencia unes opinions d'altres. Però no es preocupe vosté perquè eixe és un tema que cada quatre anys es revalida i que no hi ha cap inconvenient i, per suposat, no podria haver-lo, perquè la voluntat popular és el que és sagrat i és el que cal respectar a eixe respecte.

I no es preocupe vosté tampoc per allò que fan els altres. Ja sé que el tema de la fixació dels catalans és per a vosté important. Però jo li diré a vosté que, naturalment, qualsevol president autonòmic d'Espanya s'entrevista amb el president del Govern, i perquè jo a més tinc més facilitat per ser un president del govern que coincideix més políticament amb el govern d'Espanya, doncs tinc més facilitat per assabentar-me de les coses que es plantegen i les coses que no es plantegen i les coses que són possibles i les coses que no. Jo demane les que crec que són necessàries, no les que crec que són possibles. Les que crec que són necessàries. I, és clar, les que crec que són necessàries estan absolutament plantejades i poc a poc crec que les anem arreglant. I així, amb este govern, firmarem, perquè ja ho hem tingut en els pressupostos, un acord de finançament per a les nostres obres del metro, que no estaven. I, és clar, serà molt important el finançament de l'àrea metropolitana. Però a mi les obres del metro, en conseguir una participació que no tenia, m'ha semblat especialment important des del punt de vista reivindicatiu, encara que vosté o alguns dels qui diuen que jo ho faig tan mal no s'hagen enterat.

A mi en este moment m'interessa bàsicament intentar cobrar el que ja em deuen, no el que he d'aconseguir en expectativa -això del que vola i tal-, sinó el que ja em deuen. I en eixe sentit li he dir que no només estic jo, estan totes les comunitats autònomes i està el propi Estat. Perquè, quan hi ha crisi, els ingressos baixen i costa més de finançar. Però, no obstant això, tenim compromisos concrets ja en marxa per a poder cobrar més ràpidament. I tenim una fórmula aconseguida per a participar en les fórmules també en els ingressos de l'Estat. I, per consegüent, és evident que hem millorat substancialment la nostra situació.

Tenim, a més, en marxa un procés de reivindicació que fa referència a l'aplicació del Feder, no només a les zones de l'interior de la nostra comunitat, sinó també a tota la franja litoral d'esta comunitat. I també, en este cas, el Ministeri d'Economia i el Govern d'Espanya ens està recolzant per a intentar aconseguir-ho a Brussel·les. Tenim una participació nova, diferent, d'allò que són els recursos Feder, que s'ha incrementat en este cas, perquè nosaltres ho hem aconseguit, ningú s'ha enterat problemàticament, però ho hem aconseguit en negociacions amb el govern, sense fer grans escàndols, però ho hem aconseguit, i, per consegüent, tenim millor posicionament que teníem fa un parell d'anys i fa un parell d'anys millor que la que teníem fa quatre. I, a poc a poc, anem progressant d'una manera bastant favorable i més ràpidament que aquells que criden molt, però que normalment trauen moltes poques coses.

Li agrairé el tema de Llombai. Jo crec que eixa és una fórmula de responsabilitat que beneficia a un municipi, fonamentalment gestionat per Unió Valenciana i pel Partit Popular, però que, en qualsevol cas, ens beneficia a tots, ens beneficia a tots. I crec que este tipus de fórmules de solidaritat són indispensables portar endavant i crec que este procés cal negociar-lo i, potser, este ha sigut el problema. Però, en tot cas, no li càpia cap dubte que en el que siguen fórmules de corresponsabilització i de solidaritat ens tindrà disposats a parlar i a negociar sempre, sempre.

I crec, i acabaré —perquè ja crec que em faria massa llarg també— dient-li que normalment quasi sempre parle en valencià per cortesia amb la persona que ha d'intervenir després de mi, normalment. I no sé, si per sort o per desgràcia, en tots els debats de política general que he tingut ocasió de fer amb els representants del grup que parla abans de mi o després de mi, sempre ha parlat en castellà el qui m'ha seguit. Per consegüent, per cortesia, ho he fet en eixos termes. I no vol dir això que em sembla mal parlar en castellà, perquè el castellà és una llengua meua, també de tots els valencians i un patrimoni universal d'Espanya, i em sembla positiu utilitzar-la i defensar-la, independentment que faré tot el possible per recuperar al màxim el valencià. I no confondre a l'opinió pública dient que estic ensenyant altra llengua, sinó que insistiré que estic ensenyant el que estic ensenyant: el valencià, per a fer possible que la gent aprecie una cosa que és patrimoni col·lectiu dels valencians i de tota Espanya, perquè forma part de la riquesa nacional: les seues llengües.

Res més i gràcies.

El senyor president:

Se suspén la sessió durant un quart d'hora. La presidència crida els portaveus un moment.

(Se suspén la sessió a les 18 hores i 20 minuts.)

(Es reprén la sessió a les 18 hores i 55 minuts.)

El senyor president:

Il·lustres Senyors Diputats, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida té la paraula el senyor Taberner.

El senyor Taberner i Ferrer:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories. Senyor president del Consell.

Realment el nostre país i Espanya està immers en una situació enormement complicada i preocupant, que exigeix reflexió, anàlisi i decisions que contribuïsquen a transformar eixe entorn físic, econòmic, polític i social en una perspectiva de més seguretat i benestar per a tothom.

La reactivació que vosté, senyor president, anuncia i que ha anunciat este matí no passa, des del nostre punt de vista, en aquest moment de ser un desig sense factors objectius que l'aval·len, però la compremem des d'eixe optimisme que jo crec que tenim també en la responsabilitat de transmetre en este moment de dificultat al conjunt de la societat valenciana.

Des del darrer debat de política general s'han produït esdeveniments d'indubtable interès i que per a nosaltres, Esquerra Unida, estan, per a bé i per a mal, en l'origen d'aquesta situació: el pacte per l'ocupació d'abril passat, les eleccions generals, la remodelació del Consell, els pressupostos de l'Estat i de la Generalitat, la vaga general del passat 27 de gener. També la pròpia realitat Europea i internacional on es produeixen els fenòmens econòmics, polítics i socials que ens afecten directament per la nostra condició d'europèus.

Però una dada vindria a resumir i resumeix l'enorme preocupació i angoixa dels valencians i de les valencianes en aquest moment: l'atur, la desocupació, enorme en el conjunt d'Espanya i encara més greu en el nostre país. Desocupació i inseguretat en el treball. Una desocupació que és la conseqüència d'una economia que és incapaç en aquest moment de generar ocupació i de generar expectatives d'eixida solidària a la crisi.

Nosaltres, en aquest debat de política general, conscients de les limitacions d'un parlament i un autogovern com el nostre, però coneixedors també de les possibilitats d'intervenció política de la Generalitat en altres instàncies de l'Estat i

d'Europa, i sobretot de la possibilitat d'intervenció amb una política econòmica i pressupostària pròpia, volem oferir una reflexió des del camp de l'esquerra que, bàsicament d'acord amb les apreciacions i exigències fetes pels sindicats per a una altra política econòmica i social, situe els esforços de la Generalitat i de tota la societat valenciana en la línia d'avançar en la construcció d'un teixit productiu que assegure la generació d'ocupació estable suficient per al benestar general.

Afrontar l'exida d'aquesta crisi tenint en compte els aspectes conjunturals i estructurals, i fer-ho amb la voluntat de reforçar la solidaritat en el moment que més ho necessitem determinats segments de la població, exigeix l'esforç i el sacrifici equilibrat segons les possibilitats de cadascú, però sobretot exigeix un ample consens social que en estos moments entenem està trencat, i està trencat en favor precisament dels qui més haurien d'aportar. I entenem que aquest moment exigeix, com deia al principi, altra política econòmica i social.

Jo crec, senyories, senyor president, que els sindicats valencians i a nivell de l'Estat han donat sobrades proves de responsabilitat en esta crisi assumint sacrificis per a tots els treballadors i treballadores en favor d'aquells i aquelles altres que no tenen un lloc de treball; i que és fonamental recuperar i construir un clima d'enteniment i consens sense el qual no serà possible eixir de la crisi generant ocupació i augmentant la solidaritat. No treballar en aquesta direcció de recuperar els marcs de diàleg i concertació suposaria pagar un preu molt alt en inestabilitat social i sens dubte tindria efectes negatius per a tota la societat i per a l'esquerra. Per a tota l'esquerra. Al temps que representaria un desprec a la Constitució i als Consells Econòmics i Socials.

La Generalitat Valenciana, cadascun de nosaltres, sense pretensions de suplantar ninguna legítima representació institucional, però amb la voluntat ferma de contribuir a la recuperació del consens social, hem d'apostar públicament per expressar la nostra opinió política a favor de la negociació i l'enteniment entre el Govern central i els sindicats; entre els grups parlamentaris del Congrés i els sindicats. Espanya no ha de ser també en açò diferent. Una vaga general com la que s'acaba de produir no pot liquidar-se amb una visita de cortesia i únicament pot tindre una eixida democràtica: el diàleg i la negociació. Esquerra Unida reclama eixe diàleg i reclama que vosté, senyor president, com a responsable de govern d'una comunitat on l'atur i la crisi es pateix amb més intensitat, exigisca també del gver central que s'avinga a negociar amb els sindicats la reforma del mercat laboral i el canvi de la política econòmica i social, causa de la vaga i de l'actual malestar.

Des d'Esquerra Unida hem vingut reclamant des de fa anys un canvi en l'orientació de la política econòmica cap a l'esquerra i vostés igualment han vingut insistint en unes opcions que, al nostre entendre, cada vegada més, s'allunyen del model desitjable des dels valors que han de presidir les opcions d'esquerres i progressistes.

Després de les eleccions generals del 6 de juny esta tendència de l'administració central entenem que ha accentuat, s'ha accentuat amb una política d'aliances amb les forces conservadores de Catalunya i d'Euskadi que els condiciona evidentment.

El 27 de gener els treballadors i treballadores d'este país i els sectors socials que donen suport a les forces polítiques d'esquerra, majoritàriament, feren una vaga i es manifestaren massivament reclamant eixe gir de la política econòmica i social cap a l'esquerra. Jo estic convençut, senyories, que l'opinió de totes eixes persones no era una opinió ideologitzada, sinó que responia a una profundíssima preocupació i expressava el rebuig a una política econòmica i social que ens ha

dut a altíssimes taxes d'atur que patim; unes persones que veuen com augmenta la precarietat de les noves contractacions o com es retallen conquestes històriques desregulant unes relacions laborals sense que ningú no assegure per a res que els sacrificis que es fan serveixen realment per a generar ocupació estable. I jo afegisc: no serveixen ni tan sols per aconseguir els objectius macroeconòmics: reducció del dèficit públic i inflació, com ens mostren les darreres dades del mes de gener. A hores d'ara la consecució de l'objectiu sobre dèficit previst al Pla de Convergència aprovat pel govern d'Espanya es veu del tot punt irrealitzable i la modificació del propi Pla es ja un secret a veus. Estarem en línia del que passa en altres països de la Comunitat Europea.

Esta política de l'administració central, compartida i acceptada pel seu govern, senyor president –tal com vosté manifestava en el seu discurs d'este matí, per cert, avalada també pel PP i per Unió Valenciana en les seues opcions econòmiques fonamentals– entenem que és una política injusta, insolidària i fracassada, si més no, en la generació d'ocupació i cada dia en són més els qui opinen, des dels sindicats, però també des del seu propi partit i des del meu partit, caracteritzant aquesta política de liberal-conservadora. No es pot negar l'evidència durant massa temps. I duem massa temps veient com a resultats, entre d'altres, d'eixa política en l'àmbit de l'Estat una taxa de desocupació que supera el 22%, que en el cas concret de la Comunitat Valenciana tradicionalment estem sempre dos punts per damunt de la mitjana de l'Estat. Les dades fetes públiques despús-ahir entenem que són realment un desastre i demostra la ineficàcia de la flexibilització del mercat laboral o l'abaratament del despatxament per a la creació d'ocupació. Determitats empresaris xifren eixa flexibilització en allò de l'acomiadament del despatxament lliure les possibilitats de generar ocupació. Ja hem tingut experiència en el primer mes d'aplicació d'eixa flexibilització del mercat laboral. Quina ha estat la resposta del propi mercat a l'hora de generar ocupació o desocupació en aquest cas? Igualment els salaris, i en conseqüència també les pensions en el País Valencià, estan dos punts per baix de la mitjana i 4 punts per damunt estem en la precarietat dels llocs de treball. I açò de vegades presenta dificultats evidents, com la que estan patint en aquests moments els treballadors pensionistes de Fersa-Enfersa tancats a la catedral de Castelló, reclamant el compliment de l'acord d'aquelles jubilacions anticipades que varen signar al seu moment.

S'ha destruït una part del teixit industrial tradicional valencià, sense que noves fonts de producció i riquesa vinguen a substituir-lo. Els llauradors i ramaders, l'agricultura com a activitat econòmica està passant, potser, el moment, si no de major dificultat, jo sí diria de major desorientació i desesperança en el futur immediat. Estos són els resultats visibles, la conseqüència d'eixa opció de la política econòmica i social. I que és una política en gran part fracassada i d'evidents efectes antisocials on s'ha aplicat.

A esta situació ha contribuït eixa orientació econòmica i pressupostària, però que concreten cada dia –i estic d'acord amb vosté, no tota la responsabilitat és de la formulació d'una política econòmica o de l'aprovació d'uns determinats pressuposts– que concreten cada dia, com dic, els sectors empresarials i financers que, en lloc d'afrontar el repte de la competitivitat i convergència amb Europa de la nostra economia, superant amb inversions adequades els desequilibris estructurals, prefereixen refugiar-se en l'anomenada economia especulativa. En lloc d'afrontar la consecució dels factors de competitivitat de les economies europees, amb les que volem convergir –organització, formació, tecnologia, investigació, disseny, comercialització– xifren en la contenció de salaris, en

la flexibilització del mercat laboral –d'entrada, d'estada i d'eixida– en la demanda permanent per reduir el sector públic, l'èxit i la competitivitat de les seues empreses. I van aconseguir-ho perquè qui podria impedir-ho ni vol ni pot, segons les seues pròpies paraules.

Nosaltres entenem que aquesta no és la cultura de l'esquerra ni és tampoc la cultura històrica del partit que sustenta el seu govern, senyor president. Esta cultura de la dreta econòmica i política és la que s'ha endut el gat a l'aigua. Per ara i epere que per poc temps. Nosaltres, en tot cas, des d'Esquerra Unida no deixarem de fer allà on puguem eixe altre discurs de la racionalitat, de l'eixida progressista a la crisi i de la solidaritat. Eixa percepció és la que el passat dia 27 estava al carrer reclamant altre tipus de mesures i és la percepció que nosaltres tenim i sobre la qual s'hauria d'actuar per a generar una altra dinàmica.

El control del dèficit públic i el control de la inflació, que són dos objectius instrumentals importants, no es poden plantejar sobre la base de reduir les despeses en protecció social, la moderació salarial amb pèrdua de la capacitat adquisitiva o la privatització del sector públic de l'economia. En eixa filosofia s'emparen els governs conservadors i els resultats d'eixa política és més desocupació i més desvertebració social. I al final, és curiós, més dèficit, precisament allò que es volia combatre. En una situació de recessió com la que patim seria raonable dissenyar una política d'austeritat en les despeses corrents i incrementar la lluita contra el frau fiscal –del que vosté, en el seu discurs, senyor president, no ha fet cap referència–, incrementar eixa lluita per lliberar recursos necessaris per a les inversions productives. Nosaltres no compartim la reducció del recurs a l'endeutament. És clar que renunciar a este recurs en moments de crisi no és la millor solució. Els poders públics, totes les administracions públiques i en un pla concertat d'àmbit europeu, i d'això som ben conscients, difícilment podem dissenyar un pla propi des de la Comunitat Valenciana, ni tan sols des de l'Estat. El marc d'eixe possible pla de reactivació és el marc de la Unió Europea, com bé s'apunta al Llibre Blanc de Delors. I eixos poders públics, en eixe tipus de plans entenem que deuen contribuir en moments com aquest a impulsar la reactivació de l'economia per a generar ocupació i riquesa, per a combatre les desigualtats socials i augmentar la protecció.

Vosté sap, senyor president, senyories, que la Generalitat Valenciana soporta una càrrega financera que suposa el 3,7% dels recursos propis, la més baixa de totes les comunitats autònomes. No és mal tindre un càrrega financera baixa, perquè això permet en tot cas fer un plantejament raonable a partir d'eixa xifra realment baixa. Nosaltres entenem que seria bo un plantejament més decidit a incrementar els ingressos per deute que ens permetria destinar més recursos a polítiques socials i d'ocupació i la reactivació econòmica per accelerar en allò possible l'eixida de la crisi.

En els pressupostos del any 1994, que s'acaben d'aprovar, es fa justament el contrari en el que fa referència a l'endeutament. Es justifica la reducció del recurs a l'endeutament per rebaixar el dèficit públic i s'argumenta que eixa reducció és el resultat sobre el control que es fa de les despeses corrents que suposa un estalvi de 8.000 milions i que es destina a transferències de capital i inversions. Però aquest estalvi no és el resultat del control sobre eixa part de les despeses corrents que tenen a vore amb despeses superflues, sumptuàries, o amb l'estalvi d'interessos que suposaria per a la Generalitat rebre al seu temps les transferències de l'Estat, sinó que en gran mesura és el fruit de la reducció de les despeses de personal i de les transferències corrents, de manera que la congelació salarial dels funcionaris i les restriccions en despeses de pro-

tecció social de les transferències corrents es destinen a finançar les inversions privades sense cap compromís avaluable en la generació d'ocupació. I és important allò que dic. Nosaltres no estem en contra d'establir els mecanismes de suport perquè les iniciatives privades puguin tindre una eixida, però cal fer-ho amb compromisos avaluables en la generació d'ocupació. I per tant no avaluem ni esta política ni la filosofia que la sustenta. La competitivitat de la nostra economia no la trobarem via preus congelant salaris, desregulant les relacions laborals, concedint subvencions a canvi de no res, de cap compromís, o fent la vista grossa davant l'economia de les empreses clandestines.

La competitivitat de l'economia valenciana, de la indústria, del turisme o agricultura cal basar-la en la innovació, diferenciació del producte, la qualitat, el disseny, en la cooperació empresarial, en la construcció de canals de comercialització propis, en una paritat de la pesseta no sobrevalorada com la que hem patit durant tants anys i que tant negativament s'ha mostrat per a una economia com la valenciana, amb una forta vocació exportadora i on el turisme representa la primera indústria del País, amb uns tipus d'interés baixos per a impulsar les noves iniciatives empresarials; just -des de nostre punt de vista- el contrari del que fan els qui alimenten el discurs de culpabilitzar els salaris, o a la rigidesa del mercat laboral, als treballadors i treballadores de la crisi econòmica i del creixement de l'atur, i insisteixen en buscar la competitivitat via preus basada en baixos salaris o en la precarietat de la mà d'obra. Eixa política, radicalment injusta pels costos socials que comporta, esta condemnada al fracàs, no és viable front a la competència que opera en eixe mateix plànol, per part d'altres països en vies de desenvolupament i ens allunya de l'Europa a la què volem convergir, i és la filosofia -la pràctica es d'aquells que la practiquen- però en tot cas és la filosofia que vostés emparen.

I estes consideracions de caràcter general no hem de considerar-les alienes als nostres interessos. Res del que passa i ens condiciona en l'àmbit internacional, europeu o estatal -que és qui tindria, des del nostre punt de vista, la major responsabilitat en aquestes qüestions- però res de totes eixes forces deu ser aliè a les reflexions d'aquesta Cambra. Però en aquelles altres on tenim la responsabilitat directa per ser titulars de les competències deuriem insistir en fer un diagnòstic acurat de la situació.

En abril, en abril passat, senyor president, se signà l'anomenat Acord per l'Ocupació entre el Consell que vosté presideix i Comissions Obreres i UGT. I es feu un esforç pressupostari addicional. Nosaltres, des d'Esquerra Unida -en el debat de pressupostos d'aquell any- ja ho havien proposat quan la discussió i ens alegràrem, sincerament, ens alegràrem d'aquell acord. Perquè, davant l'evidència del creixement de la desocupació, calia prendre una iniciativa d'aquestes característiques. Aquell compromís s'estenia a altres exercicis pressupostaris, en concret al d'enguany. I no entenem, senyor president, com davant d'una situació que és pitjor ara que ho era l'any passat, en eixos aspectes de la desocupació, no es duen endavant les previsions d'aquells acords i es renoven amb noves aportacions per a augmentar la lluita contra la desocupació.

Com es redueix el pla ocupacional, per exemple? El programa de suport a l'economia social i a les cooperatives que han demostrat la seua capacitat generadora d'ocupació o els congela el problema el programa de jubilacions anticipades i el de formació d'ocupació autònoma.

Nosaltres creem, de veres, que hem de ser coherents amb els objectius de generació, d'ocupació que els formulen, i que els formulen per vosté, pel meu grup, per tots els grups. Jo em

crec que es formulen molt sinzerament, però jo crec que hem de ser coherents a l'hora de concretar després en el document pressupostari eixes formulacions i eixos objectius que es marquem.

Per altra banda, la millor garantia d'un bon marc de relacions i col·laboració entre el Consell i els sindicats, és el compliment estricte dels acords als que s'arriben en un moment determinat.

En el debat similar de l'any passat donarem una gran importància al tema de les infraestructures; per a una economia com la nostra, completar ràpidament el dèficit que sense dubte patim respecte d'altres àrees i comunitats autònomes, és fonamental per a consolidar i augmentar la competitivitat de les empreses ja constituïdes, i generar una bona expectativa per la creació de noves. Insistiré breument en el que ja exposarem respecte de les infraestructures de carreteres i de ferrocarril.

En aquelles de titularitat estatatal, en aquelles carreteres de titularitat estatal, entenem que és precís accelerar l'acabament de les autovies previstes, així com avançar en la concreció dels terminis per a l'execució de l'eix viari València-Burdeos. Fent un seguiment estricte, i tenim la responsabilitat de fer-ho des d'aquesta Cambra, del Pla General de Carreteres i del Pla d'Infraestructures, i entenem que és important fer una formulació per a rescatar a A-7 per a la seua utilització lliure de peatge.

En la xarxa depenent de la Generalitat, estem totalment d'acord que cal tirar endavant eix segon pla, quan finalment estiga redactat, que contemple actuacions en la franja costanera del nostre territori, així com la connexió entre les comarques de l'interior.

Respecte dels ferrocarrils hem de potenciar les inversions perquè avanç del 96 estiguen acabades les obres de la doble via per la velocitat alta en l'eix mediterrani, així com l'enllaç València-Madrid i la connexió per Alacant a Andalusia i Múrcia. Aquestes, junt a la millora dels serveis de rodalies i l'ampliació de les línies metropolitanes dels ferrocarrils de la Generalitat Valenciana, haurien de ser les prioritats en aquesta matèria per a poder comptar el mes aviat possible amb una xarxa ferroviària, moderna, segura i ràpida, d'enllaç entre les ciutats valencianes, espanyoles i amb Europa.

Hem convingut que l'aigua és per a nosaltres un factor determinant per al nostre desenvolupament. La nostra comunitat és deficitària d'aquell recurs, i és precís que tota la societat prenga consciència que aquest és un recurs escàs per administrar de manera eficient el que tenim, no tenim prou aigua, i havent excedents en conques hidrogràfiques properes en eixe marc de propera aprovació, el marc del Pla Hidrològic Nacional, la nostra Comunitat hauria rebre una part d'eixos excedents que tan precisos són per a les necessitats presents i del futur, per a les necessitats econòmiques i per a les necessitats ecològiques del nostre territori.

Però Esquerra Unida del País Valencià, que entén raonable, desitjable i fonamental per a nosaltres augmentar els recursos hídrics de la nostra comunitat, també a través de transferències externes, no ens sumarem, i ho dic també amb la mateixa solemnitat, no ens sumarem a demandes ecològicament poc fonamentades, no ens sumarem a eix tipus de demandes si és que arriben a fer-se, no és cap acusació absolutament contra ningú, però que quede clar. Seria fonamental a l'hora de contemplar l'ampliació de la disponibilitat de recursos hídrics dissenyar una política rigurosa d'estalvi i ús racional de l'aigua, reconvertir els sistemes de regadiu de les nostres agricultures, reutilitzar les aigües depurades, preservar els acuífers no contaminats per nitrats i establiment de campanyes continuades per a l'estalvi domèstic, establir límits i restriccions a l'abús que es fa en el consum.

Cal accelerar des del nostre punt de vista les actuacions previstes en el Pla Director de Sanejament i Depuració, així com les previsions contemplades a la Llei de sanejament de les aigües residuals.

Respecte del tractament dels residus sòlids urbans i dels industrials i hospitalaris tòxics i perillosos, tenim en aquest moment un greu problema que afecta bàsicament a l'àrea metropolitana de València. Per la falta de previsió, ara tots som preses, i tot i que la competència correspon al Consell Metropolità de l'Horta, senyor president, el Consell de la Generalitat entenem que ha de prendre cartes en l'assumpte per a garantir el ràpid tancament de les instal·lacions de Basseta Blanca, procedint al tractament dels residus allí acumulats, i buscar allò que diem una alternativa que s'ajusta a les normatives vigents en matèria de seguretat ambiental per aquest tipus d'instal·lacions.

Però tot i el que fa referència a aquest problema de l'àrea metropolitana, en general, no està molt més millor la resta d'abocadors i instal·lacions de compostatge; únicament un 20% del residus que es generen, que generem entre tots, tenen en aquest moment un tractament tècnicament adequat. La insuficient xarxa de tractament de residus sòlids urbans i la precarietat en el tractament dels residus industrials i hospitalaris tòxics i perillosos, exigeix una ràpida actuació per a parar l'amenaça que suposa l'actual situació.

I en aquest context considerem important, importantíssim, i assumim i s'alegem d'eix anunci i d'eix compromís que vosté ha fet per a dur, per a remetre aquesta Cambra el projecte de llei per a la gestió dels residus sòlids de la Comunitat Valenciana, que, considerem, com li dic, fonamental i urgent.

Respecte de la qualitat medi ambiental en el nostre territori, continua sense resoldre's el problema de les emissions atmosfèriques contaminants, i en especial continua viu. Quants anys, senyor president? Continua viu des de l'inici de les emissions contaminants el problema de la contaminació per pluja àcida que pateixen les mases boscoses de Els Ports i del Maestrat per la tèrmica d'Andorra de Terol.

I ací ho entenem i li ho diguem una vegada més, que hauria vosté d'intervenir políticament en les instàncies de l'administració central, que és la responsable de l'empresa pública Endesa perquè s'asegure la inocuitat de les emissions sobre els nostres boscos. Algú parlava contestant-li el seu discurs d'aquest matí i li deia que quines són les empreses rendables. Endesa és una empresa pública rendable, molt rendable, i no entenem que davant d'eixe gravíssim problema que afecta a una part del territori i podent-se fer, havent tècniques suficients com per a evitar que eixes emissions continuen degradant el nostre entorn, els nostres millors boscos, no s'actua amb les inversions adequades, com dic, per tal de tallar en el possible que continue eixa contaminació.

Continua també, malgrat els esforços del meu grup, sense posar-se en pràctica la unitat operativa de la contaminació acústica, que dit siga de pas és la contaminació possiblement més important que patim totes les persones. I continuen els incendis forestals. Jo crec que amb l'aprovació de la llei forestal hem donat un pas important en la preservació de les nostres mases forestals. Ara cal que ràpidament s'articulen totes les previsions que allí es contenen i que s'avance en la concreció dels plans generals de lluita contra els incendis i es redacten, si més no, amb caràcter comarcal els plans pertinents, perquè creem que és la única manera d'avançar en la efectivitat de la que es parlava a l'hora de lluitar contra els incendis; augmentar els recursos en prevenció, en vigilància, en sensibilització, en mitjans per a la intervenció ràpida, és fonamental per avançar en la lluita contra aquesta plaga. Executar els plans de forestació i de reforestació, i ampliar les dotacions

perquè aquestos programes ajuden a paliar i a detenir el procés d'erosió i de desertificació del territori al que ens aboca els incendis forestals i altres agresions fruit de la nostra activitat sobre el territori.

La política de protecció sobre nous espais naturals de singular interès ha estat abandonada. No es d'ara. Ja en altres debats hem tret aquest tema perquè la política de protecció sobre espais naturals la considerem una pesa important en el conjunt de la política mediambiental de la Generalitat.

Vosté aquest matí parlava dels compromisos de redactar el més aviat possible els diferents plans d'ús i gestió d'aquells paratges naturals ja declarats com a tals per aquestes Corts. Però jo vull recordar-li els incompliments reiterats dels acords d'aquestes Corts, i dels seus propis compromisos públics des des d'esta trona, senyor president, per a declarar nous paratges naturals protegits. I, li recorde, per exemple, aquella afirmació que nosaltres celebrarem, que jo crec que va celebrar d'una manera joiosa la gent de les comarques de La Safor, de La Marina i tots els valencians, quan vostés comprometen ràpidament a establir eixa figura jurídica de protecció per aquella Marjal. O bé per a la serra de Salines o la serra de Mariola o la serra de Penyagolosa, que han tingut ja l'acord d'aquestes Corts i que no han estat després de molts anys declarades paratges naturals.

I, per tant, demane, senyor president, que vosté es manifeste ací, en eix sentit de renovar aquell compromís per esmentar una política efectiva de protecció sobre els paratges singulars del nostre territori que encara no poden gaudir d'eixa figura de protecció, d'eixa declaració de protecció. Augmentar la investigació en energies alternatives i promoció de les indústries relacionades amb el medi ambient que generen ocupació hauria de ser un objectiu irrenunciable en favor del medi ambient i en favor també de l'ocupació.

Analitzar el funcionament dels serveis públics competència de la Generalitat fonamentalment els d'educació i sanitat és una obligació en un debat d'aquestes característiques. Aquestos serveis són per la seua generalització els que més ajuden a la identificació del que suposa per a la nostra vida quotidiana l'existència de la Generalitat.

En la prestació satisfactòria d'aquest radica en gran mesura el reconeixement i estima dels valencians i valencianes en les nostres institucions de l'autogovern: l'ensenyament, la competència professional que aquesta otorga és un dels factors de modernització i de competitivitat de les empreses i, per tant, de les possibilitats d'ocupació. I coincidim en eixa exposició que vosté ha fet al respecte aquest matí, coincidim plenament en considerar l'educació en eixos paràmetres i sobre eixes característiques.

I entenem que no menys important és la seua funció socialitzadora que per als menys joves ha de representar la transmissió dels valors de la societat democràtica, els valors del humanisme, de la tolerància, de l'esperit crític, de la solidaritat, de la cooperació, el coneixement i estima del país, i el compromís militant dels nostres joves contra el racisme i contra la xenofòbia.

És important en aquesta època de furors privatitzadors, tal i com s'han expressat en altres intervencions al llarg del dia, manifestar-se públicament a favor de l'ensenyament públic de qualitat per a garantir eix dret constitucional de totes les persones a l'educació. Els recursos disponibles per atendre a aquells serveis sempre seran limitants. Ho entenem.

Però no és menys cert que en un moment com aquest, que necessita atendre els objectius de la Logse, no s'hauria d'afrontar amb una insuficiència pressupostària manifesta. Han crescut, és cert, les despeses de gestió, però han crescut més aquelles despeses de gestió dels programes interns de la

conselleria, mentre que en termes reals es redueixen les quantitats destinades a la prestació estricta del servei d'educació i d'ensenyament.

En lloc d'incrementar-se la gratuïtat en tots els nivells del sistema públic, es deriva un part creixent de les despeses, els usuaris, a través de la transformació de les taxes en preus públics, la reducció o congelació de les beques i la insuficiència de la política de beques en el nivell universitari.

Aquesta insuficiència de recursos destinats a educació fa que la Logse no es compleixca al no avançar en l'etapa de 0-3 anys ni en 3 anys, o que en primària seguesquen incomplint les ratios del Decret 1.004/91 i la implantació de les assignatures especialitzades: idioma, educació física i música, que s'ha de fer-se amb professionals competents, de vegades resulte realment deficient perquè no s'atén precisament per eix tipus de professionals qualificats.

L'anticipació de la reforma en els actuals centres de secundària, entenem que està fent-se sense comptar amb els consells escolars, i que això és ben fàcil i s'hauria de comptar amb el acord i amb el consens, amb la col·laboració, amb la disposició i la il·lusió d'eixos centres escolars, i no està fent-se així. Això genera descontent i posicionaments en contra d'una reforma que entenem que ha de ser fonamental per a modernitzar l'oferta educativa d'aquest país. La importància que les estratègies educatives té la formació professional ha d'anar més enllà de les bones intencions i de la retòrica.

Fa un any, fa un any ja, de vegades no és fàcil concretar els plans, però fa un any ja, com a conseqüència del debat de política general es va aprovar una resolució del meu grup sobre Formació Professional que encara no s'ha complert, i seria bona cosa que es complira el contingut d'aquella resolució duent a aquestes Corts per al seu debat el Pla de xoc de la formació professional. I és cert que vosté ho ha anunciat. Anem a veure si és possible que es puga complir i que puga arribar a aquestes Corts ràpidament eix Pla de xoc de la formació professional del que sempre es parla, però que fins ara no hem pogut veure concretat.

I igualment important que es presente en aquestes Corts el projecte de llei d'educació de les persones adultes per a la seua aprovació en aquest període de sessions que ara comença. No podem donar-nos per satisfets del pla triennal ni del sexennal que ara ens acaba de presentar, o que acaba de presentar fa uns dies el director general, el senyor Huguet, quant a l'ensenyament i ús de la nostra llengua. Mai podem donar-nos per satisfets perquè sempre hi haurà coses a fer i sempre hi haurà objectius que aconseguir i que superar.

I per cert, quan parlem d'ús social, li ho dic sense cap tipus d'acritut, jo crec que vosté, en les seues intervencions — efectivament, contesta als grups parlamentaris, i és lliure de fer-ho — per cortesia o per altres raons com vosté estime pertinent. Però no se supedita vosté a les posicions que pugen adoptar els portaveus d'altres grups. És vosté, el president de la Generalitat, qui inicia la comunicació en este debat de política general. I estaria bé, jo li ho suggerisc, que per a l'any que ve la seua primera intervenció, si més no, la faça en valencià. I en tot cas, mire, és una intervenció que vosté no fa per al senyor Zaplana. La fa per a tota la cambra. I li ho dic com a broma, però, entenga el que vull dir-li. L'any que ve, en tot cas, la part que li correspon al meu grup — i en som sis — doncs ens la fa en valencià; en eixa primera intervenció, ens la fa en valencià. Li ho agraiem. Jo crec que contribuïrem que eixe ús social del valencià estiga reforçat perquè la primera autoritat doncs utilitza, efectivament, en la intervenció que depén d'ell, la nostra llengua.

La realitat és que, a més de l'evident insuficient promoció de l'ús social, continua també sent necessari avançar en el

camp de l'ensenyament. I és cert eixes xifres, i no les anem a discutir, de l'augment de xiquets i xiquetes que en este moment s'estan escolaritzant. Però nosaltres entenem que no s'utilitzen encara totes les possibilitats que sens dubte tenim. Ni s'instrumenten els mitjans necessaris, perquè com a mínim, en les línies en valencià es donen totes les assignatures en la nostra llengua. I això no és gens difícil. O que es puga utilitzar Radiotelevisió Valenciana com a reforç del procés d'aprenentatge del valencià amb programes adequats. Caldria acceptar, per exemple, també, la proposta d'ampliació del valencià a les emissions de la Televisió Valenciana feta pel membre d'Esquerra Unida al Consell d'Administració en la perspectiva d'una Televisió Valenciana feta totalment en valencià. I quant a la necessitat de creació mitjançant llei d'aquestes Corts, de l'Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, coneix vosté, senyor president, i coneixen les seues senyories, la disposició favorable del meu grup a consensuar aquesta qüestió amb tots vostés. I el que pensem és que seria bo no retardar excessivament la seua presentació a aquesta cambra.

En sanitat, tampoc, i a la vista dels pressupostos, enguany s'avançarà significativament. I jo diria que no s'avançarà res en l'acompliment d'un dels aspectes més positius de la Llei general de sanitat i la del Servei Valencià de Salut: el nou model d'atenció primària, que amb un augment de l'1,65% en inversions i un 1,02 en atenció primària, no va a fer possible la construcció dels centres de salut previstos i necessaris per a arribar a la cobertura poblacional del 100% com preveia la Llei per al 1994. I el programa d'actuació sobre les llistes d'espera, nosaltres entenem que mereix una avaluació concreta i un canvi en l'orientació i en el control. Perquè actualment està descontrolat. Un canvi en l'orientació i control del mateix, ja que està servint, des del nostre punt de vista, per a quasi tot menys per al que són les autèntiques necessitats d'intervenció inajornables de molts dels nostres conciutadans. Enguany, sense més dilacions, entenem que ha de contemplar-se el traspàs de les institucions sanitàries locals al sistema general del Servei Valencià de Salut.

I per fi, en matèria agrària, hi ha una formulació que a més de reconèixer les deficiències estructurals, minifundisme, manca de qualificació professional, dèbil desenvolupament de les indústries agro-alimentàries, envelliment dels llauradors, estructures comercials atomitzades, a més d'assenyalar tot això, s'intenta fer una proposta d'intervenció a través del Decret de reforma de les estructures agràries recentment aprovat. Nosaltres considerem que és interessant eixe Decret. Però aquest Decret i el Pla d'actuació únicament serà efectiu si compta amb la participació dels propis llauradors i de les organitzacions professionals agràries que els representen.

En aquest moment, el dit Decret en els termes aprovats, no compta amb les simpaties dels sindicats agraris, i difícilment tindrà una aplicació efectiva si els protagonistes se senten marginats de les decisions que els afecten. Pretendre en este moment, sense més, canalitzar totes les ajudes per a la reforma a les nonates explotacions agràries preferents i ignorar la realitat de les explotacions familiars agràries, és apostar per l'agricultura, i ho reconeguem, és apostar per l'agricultura; però possiblement també carregat-se als llauradors. Les explotacions familiars agràries poden arribar a ser empreses perfectament viables si tenen el suport de l'administració per a adequar-se a les exigències mínimes del mercat. I a més a més, serveixen per a què tota la societat valenciana mantinga i amplie un sector econòmic important, respectant els valors culturals que les agricultures valencianes han representat i representen en la nostra història. Es fa, en definitiva, una aposta rabiosament empresarial que pot fomentar la creació

d'algunes empreses molt competitives. I que és cert que hi haurà també que avançar en eixe terreny, però que pot deixar morir a centenars d'elles, que al marge de les previsions del Decret, però degudament recolzades, podien ser igualment viables.

El nostre país està a punt d'accedir al grup de les autonomies amb competències estatutàries del 151, no així en altres consideracions polítiques, com per exemple en la capacitat de dissolució. Esquerra Unida hem votat sí a la reforma, com saben les seues senyories, i estem ben satisfets; estem ben satisfets. Deu anys després hem pogut desfer entre tots aquell entort. Però quasi al mateix temps que s'aprove la reforma del nostre Estatut, noves possibilitats d'avanç autonòmic s'estan demanant i formulant per a les anomenades del 151, amb consideracions sobre l'administració perifèrica i sobre la delegació de competències de titulariat estatal via l'article 150.2 de la Constitució. I per ara, la nostra comunitat no compta, o així apareix, no compta. I sembla que vosté, senyor president, tampoc estiga excessivament entusiasmat amb la perspectiva d'encetar també, des de la nostra comunitat, un cert protagonisme a l'hora de participar en eixe debat que ara s'obri.

Nosaltres, ja ho saben, senyories, estem per fer lectures constitucionals progressistes recollides al títol VIII de la Constitució, en la perspectiva de construcció de l'estat federal. I per tant, som fermes partidaris que la nostra comunitat, equiparable d'ací a uns dies en el sostre competencial a les del 151, estiga present també en peu d'igualtat al de les altres històriques, en la concreció de l'impuls autonòmic per eixamplar les possibilitats del nostre autogovern en qüestions com delegació de competències de titularitat estatal, desaparició de governadors civils, política territorial, etcètera. I no per mimetisme, i no per copiar, i no per anar darrere de les demandes de cap altre, sinó perquè considerem que totes estes qüestions són i han de ser positives per a la nostra comunitat i per als nostres conciutadans.

L'anomenat impuls autonòmic ha de ser fruit de l'acord global entre les comunitats autònomes, els partits i el govern central. I no acceptarem des d'Esquerra Unida ni des de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya, relacions bilaterals que comporten de fet algun tipus de privilegi per a alguna comunitat autònoma en el pla institucional o de les competències.

La Generalitat, que ha anat completant la legislació institucional del nostre autogovern amb l'aprovació recent de la Llei d'iniciativa legislativa popular, i la posada en marxa de la Sindicatura de Greuges, ha de completar les previsions estatutàries legislant la presència de les comarques en l'entramat institucional de la Generalitat, i possibilitant una acció solidària entre els nostres municipis a través del Fons de Cooperació Municipal.

I arribats a este punt, senyor president, senyories, per concretar el nostre compromís polític amb els interessos dels valencians i valencianes, he de recordar-li que un any darrere l'altre, el Grup Parlamentari d'Esquerra Unida ha mostrat la seua disposició al diàleg i a la col·laboració per traure endavant una política basada en els valors de l'esquerra, del progrés i de la solidaritat. Vosté ha agraït sempre, just és dir-ho, eixa oferta de col·laboració i ha manifestat la seua disposició favorable. Però també hem de dir-ho perquè també és just, eixa disposició sembla que s'acaba sempre quan s'acaba el debat. Col·laborar significa treballar conjuntament sobre propostes que puguin ser conjuntes, sobre propostes que se suposa són la síntesi de diferents opinions. En política, les propostes es tradueixen en lleis i en pressupostos que fan possible el desenvolupament de les lleis i asseguren la prestació dels serveis públics.

Senyor president, en el tema dels pressupostos, per exemple, mai no hem pogut però, encetar una negociació prèvia per tal de veure si podíem arribar a acords o no. No hem pogut encetar-ho prèviament a la presentació a aquestes Corts. No hem pogut encetar eixe tipus de converses per veure si podíem arribar a acords o no. I no sempre és fàcil, ja que la seua presència ací per a intervindre políticament en este marc no és tot el habitual que seria desitjable. I el futur polític d'aquest país segurament va a sofrir canvis importants, i es tracta de decidir conjuntament si el que es vol —i jo crec que sí, però es tracta de decidir-ho conjuntament— si el que es vol és impulsar un projecte d'esquerres i de progrés, que tota la política valenciana gire cap a l'esquerra, recolzant-nos en els moviments, en els sectors socials més dinàmics de la nostra societat, i en els sindicats; o continuar per eixa pendent que condueix inexorablement a l'avanç de la dreta.

És temps de rectificació, de canvi, de rectificació de la vida política i de rectificació del desencontre de l'esquerra, senyor president. Vosté té la majoria absoluta d'aquestes Corts i, per tant, tota la legitimitat democràtica per a dur endavant i en solitari, si així ho estima, un projecte polític propi. Però el diàleg programàtic entre dues forces polítiques autònomes que es reclamen d'esquerra, no es deu deixar únicament per quan les circumstàncies canvien i potser no es tinga ja eixa majoria. Este debat, pel moment en què es fa, no va a tindre conseqüències pressupostàries immediates. En tot cas seria bo no lamentar-nos del mateix d'ací a un any sense haver esbrinat les possibilitats d'un diàleg sincer a l'entorn de les propostes mútues en política econòmica i pressupostària, i quantes iniciatives legislatives es presenten en aquesta cambra. Però en tot cas ens ha sorprès eixe anunci de remetre a estes Corts eixe Projecte de llei de protecció a la família.

Nosaltres, bé, doncs ja veurem el contingut d'eixe projecte (*Rient-se.*) Però en tot cas creem que no siga una de les prioritats fonamentals d'una política progressista i d'esquerres presentar un Projecte de llei de protecció a la família.

Bé, en tot cas, des d'Esquerra Unida, amb el nostre projecte d'esquerres i valencianista, volem contribuir a la vertebració de la nostra societat, perquè sabem que un poble cohesionat, amb consciència nacional solidària, està en millors condicions per a superar les dificultats que es presenten. I en este moment, d'extrema dificultat per a tants valencians i valencianes, és necessari que cadascú de nosaltres, individual i col·lectivament, estem disposats a espentar en la direcció que ens ajude a vèncer la desocupació, a recuperar l'entusiasme i la il·lusió per un major autogovern, a aconseguir una economia humanitzada i en pau amb la natura. Cadascú defensant el seu legítim projecte, conscients que el futur immediat del nostre poble no depén de cap atzar incontrolable, sinó que va a ser el fruit de les nostres pròpies actuacions.

Moltes gràcies, senyor president. Moltes gràcies, senyores i senyors.

(*Ocupa la presidència l'Excel·lent Vice-president primer Senyor Vicent Soler i Marco.*)

El senyor vice-president primer:

Moltes gràcies, senyor Taberner.
Senyor president.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Senyor president.
Senyores i senyors diputats, i senyor portaveu d'Esquerra Unida.

Una vegada més per agrair-li el to, moderat en l'expressió encara que dur en el fons, naturalment, respecte als plantejaments que vosté fa.

Jo crec que és difícil donar una resposta política, perquè en la bona part d'allò que vostè ha plantejat, que no siguen temes molt concrets i determinats, vostè planteja una proposta bàsicament coincident en el discurs que jo he fet este matí. Certament n'hi ha, jo crec, que un canvi en la retòrica, i la retòrica fonamental que probablement ens separa, encara que en la resta del discurs hi ha moltes coses que ens uneixen, és la del canvi a l'esquerra, perquè per a fer un canvi a l'esquerra hi hauria que donar una volta de 180 graus, segurament, i no aniríem cap a l'esquerra, perquè pel contrari hauríem que donar una volta sobre noaltres mateix per tal de quedar-nos de nou a l'esquerra. I esquerra és, en este cas, el plantejament que des del Govern Valencià estem volem fer.

Estem volem fer una política de progrés, clara i concreta, però que passa per garantir als ciutadans una cobertura en allò que són les seues necessitats socials bàsiques, per competir, conservant el que hem donat en dir aquest matí també el modo de vida europeu, que és la protecció social, i no competir en la desregulació. Però per a fer possible la competència en matèria de protecció social cal prendre una sèrie d'actituds, que inevitablement ens porten a haver d'acceptar coses que a la millor no ens agradaria, però que sense cap dubte són necessàries fer.

Quan parlem de la política a l'esquerra, o de la política liberal conservadora, seria difícil trobar eixos components de la política liberal conservadora, no ja en el discurs que he fet este matí, sinó probablement en totes les actuacions que des del govern es fan. Seria molt difícil, perquè és molt difícil pensar que reduir el dèficit, o reduir la inflació siga una política atribuïble a la dreta. Reduir el dèficit és una cosa que fa alguns anys, des de la pròpia esquerra, i quan parlaven de la "política lermista" este matí, així s'entenia.

Jo crec que reduir el dèficit és una política progressista en este moment, perquè reduir el dèficit significa la possibilitat de reduir tipus d'interés, significa la possibilitat de fer competitives les empreses, significa la possibilitat de crear ocupació. I reduir la inflació significa el mateix, i a més a més significa garantir també la renda dels més desprotegits, i per tant significa també fer polítiques progressistes.

És difícil en ocasions traslladar, de les opinions tècniques a la realitat quotidiana que viu la gent, la voluntarietat política, però la voluntarietat política no és reduir el dèficit o la inflació, sinó procurar que la gent tinga ocupació, i que els treballadors conserven la seua capacitat adquisitiva.

Però per tal que fructifiquen eixes polítiques, i més en un moment com aquest, fa falta temps, fa falta esforç, i fa falta sacrifici, perquè quan parlem que el PIB decreix a un 0,9, o a un 0, o decreix un 1 i escaig, i tal, no estem parlant d'altra cosa més que en un moment determinat, i per imperatius de l'economia, som més pobres que l'any passat, i per consegüent no podem guanyar el mateix si som més pobres.

I per a fer possible tindre més coses i guanyar més, hem de ser més productius i que treballes més gent, i això ens premetrà tindre més possibilitats de distribuir, i tindre més possibilitats de funcionar. I eixa cosa que a vegades és difícil de traslladar a l'opinió pública quan parlem d'aspectes tècnics de la política econòmica, és el paper fonamental que a vegades ens separa en la retòrica, no en la pràctica, perquè, quan es posem en la pràctica concreta a discutir les coses que cal fer, difícilment es podem posar en desacord si no és per allò de no capitalitzar el descontent social que puga crear-se com a conseqüència d'una situació en la qual la responsabilitat del Govern és evident. Però les possibilitats del Govern d'afrontar una crisi econòmica com aquesta estan reduïdes, fonamentalment, a intentar incentivar l'economia i donar cobertura social als que es queden fora del sistema en uns moments determi-

nants. I això és el que fem des d'un govern progressista, com este, i el que intentem fer mantenint una política progressista com aquesta que estem fent.

Ja sé que este és un moment en el qual serà necessari, i de fet no és que és un secret a veus, és que el ministre d'Economia ja ho ha dit, serà necessari modificar el pla de Maastricht. Evidentment no és possible pensar que les condicions de Maastricht es van a complir en l'any 1997, però no per l'economia espanyola, per ninguna de les economies europees, que en estos moments es troben molt més lluny del procés de convergència que es trobaven en el moment de l'aprovació dels acords de Maastricht. I ho saben, i ho sabem, i per això no ens pot allunyar dels objectius, i en els objectius hem posat polítiques concretes que fan possible que anem convergint gradualment en Europea. Però al mateix temps, i fonamentalment, que anem creixent en les nostres possibilitats de creació d'ocupació i redistribució de la riquesa que es cree. Perquè eixe és element fonamental de les polítiques econòmiques; les polítiques econòmiques fetes des de una visió progressista són procurar-li cada vegada més satisfaccions a la gent, no procurar que uns pocs es beneficien d'una política concreta, o arregar una opinió favorable de quatre aspectes en economia; són per tal que la gent estiga satisfeta perquè cada vegada tinga més necessitats cobertes, des del punt de vista de les possibilitats de l'administració pública.

No hi ha més remei, encara que costa assumir-ho, que flexibilitzar un mercat laboral, com l'espanyol, que com he dit ja altres vegades, del 72 al 92, malgrat que va créixer en el seu producte el 72%, no va poder crear més ocupació, sinó que va créixer en l'1%.

No és possible pensar que comparant en altre tipus d'economies, però no en les economies d'extremo orient, sinó en les economies europees, que sí han creat ocupació, encara que més tímidament, o la dels Estats Units, que ha creat una ocupació menys estable, si es vol, però més important, doncs siga possible comparar-ho amb els paràmetres actuals. Però no es tracta de desregular; està regulat, està garantit, possibilita moltes fórmules de control, i les que no estan en este moment, o estaran en la llei o les aplicarem nosaltres. Jo crec que eixe és l'element més important a tindre en compte.

I quan he dit este matí que no cal només enfortir les empreses, que cal també enfortir als treballadors, estic fent també ressò d'algunes reivindicacions importants de la gent, perquè la gent no pot viure amb la inseguretat permanent, i nosaltres hem de fer el possible perquè així siga.

Però hi haurà que reconèixer les coses com són, i són com són i no com ens agradaria a tots, i cal fer un esforç per canviar les coses per tal de fer possible que la situació millore. No és possible fer una crítica seriosa i rigurosa en un mes d'aplicació d'unes mesures provisionals que estan pendents encara de discussió de la llei. No és possible fer una crítica rigurosa, és possible fer una crítica política interessada, però sí el que ens interessa és fonamentalment veure si funciona el sistema i som capaços de millorar la situació de molts treballadors. I anem a intentar-ho, i anem a intentar continuar obrint negociacions.

El PEV-III és un pla que vindrà a afegir a tot allò que hem negociat ja en la política del pla anterior, i sobretot també en l'últim acord per l'ocupació, la competitivitat i la productivitat, que són les claus del que en este moment necessitem, i del que jo estic satisfet. És possible que hi haja algun incompliment mínim en algun capítol específic, però el capítol més important, en el que tots estem d'acord que és el més important, des del punt de vista de l'ocupació i la reactivació, és el de la vivenda.

I en el de la vivenda no és que s'ha complit solament al voltant dels 60.000 milions que comprometem, sinó que

hem arribat a prop de 97.000 milions enguany, i esperem continuar podent aplicar-lo i dinamitzant les possibilitats que el mercat de la vivenda i de la construcció ofereix a la possibilitat de crear ocupació.

Jo crec que ha sigut una bona i positiva iniciativa, i perquè les coses es fan ací en consens també, amb els interlocutors socials i els econòmics, pense també que estem en millor condicions d'afrontar l'eixida de la crisi, i espere poder comptar també en un altre acord per als pròxims anys. Estic, per tant, satisfet quant a això, i d'acord amb moltes coses.

En el tema de l'economia especulativa, no és que no estiga d'acord, estic d'acord en condemnar-la, com vostè, el problema és que és un problema de cost d'oportunitat, i quan els tipus d'interés són més alts que l'inversió en l'economia productiva el que té els diners se'ls en porta, i per molta voluntarietat que li posem al cas difícilment conseguirem que faça una altra cosa. I per consegüent el que cal fer és que el negoci estiga en invertir en economia productiva, i no en especulació, en este cas, de diners. I jo crec que eixe és el camí que en estos moments està seguint-se.

Jo crec que la gent està parlant d'un canvi en la política econòmica, sense donant-se compte que ha vist, ell mateix, un canvi fonamental en la política econòmica en els últims mesos, i és que hi ha un recolzament clar de l'economia productiva, que hi ha un recolzament a les Pimes, que s'ha insistit molt més en la política del tipus de canvi. Que s'ha insistit molt més en la contenció de l'inflació i del dèficit, i que es fa, en definitiva, una política econòmica bastant diferent a aquella que vostès criticaven inicialment quan parlaven del canvi, però canvi per canvi, perquè tots diuen canviar, finalment no es posem d'acord en qui és el sentit del canvi, perquè cadascú pensa que el canvi és d'una manera diferent, i probablement, per no dir segur, és absolutament contradictori.

I aquí està el que parlaven en el Pla de reactivació, no és possible el *keynesianisme* en un sols país, en una economia diversificada, no és possible però sí és possible el *keynesianisme* en un mercat únic i gran, com és l'Unió Europea, i no solament és possible, sinó que és necessari i indispensable per a tirar de l'inversió privada i per a produir la reactivació i els llocs de treballs necessaris per a tota Europa, i per a Espanya, i per a esta Comunitat.

I en això continuarem recolzant eixa política i eixe pla, i continuarem insistint en una cosa res original, perquè és la política econòmica de fa molts anys, solament que en un àmbit molt més ample, perquè el contrari no produeix èxit. Eixe és el gran invent que jo, teòricament, he fet en economia, però que en realitat pràcticament coneix qualsevol estudiant de primer de manual.

Jo estic convençut que este és un moment per a acords, i anem a intentar fer acords i a complir-los, i estic convençut també que els acords són possibles. I en el cas concret dels acords que vostè proposa en matèria de medi ambient, o en el tema del tancament d'instal·lacions, com la de Basseta Blanca, és molt més necessari que mai els acords, perquè estos plans d'eliminació d'abocadors, o plans de residus en general, tenen una contestació important en tots els pobles, i seria important que els responsables dels diversos partits estigueren d'acord en què és una necessitat ineludible, i foren capaços de recolzar-se mútuament, com abans s'ha posat també en l'altra intervenció de manifest.

En la contaminació per pluja àcida sí s'han fet coses, s'han fet moltes coses, i se le han tret a eixa empresa rendable, que vostè diu, recursos importants per a estudiar les conseqüències i per treballar en la regeneració, si és necessari. Eixe conveni, naturalment, significarà la possibilitat d'establir controls molt més lluny del que ara es tenen, i també la pos-

sibilitat de repoblar. I amb independència que estem estudiant ja fa molt de temps el medi ambient per veure si eixe és l'agent causant, que segur que ho és, però no en exclusiva, o si hi ha altres que també influeixen, i que per tant requereixen la nostra actuació.

S'ha avançat i molt. Com s'ha avançat —i poc en este cas, i no m'importa reconèixer-ho, encara que sí que m'importa que no s'haja pogut avançar més— en el nou compromís que vostè em demana, que és el de la marjal de Pego-Oliva. I li vull renovar el compromís. Però dir-li: el compromís, naturalment, costa molts diners. Jo vull que li coste el menys possible a l'administració dins de la justícia. I eixes negociacions, per desgràcia, requereixen massa temps. Però renovat el compromís, intentarem complir-lo al més ràpidament possible.

Crec que amb el que he dit he intentat contestar o explicar les coses que vostè m'ha plantejat. Hi ha més coses, que evidentment estic d'acord amb algunes, en altres estic disposat a discutir-les amb el seu grup, i en concret una estic disposat a donar-li una satisfacció, que ho serà també per al grup que ha intervingut abans que vostè, i és que a la pròxima intervenció, no amb molt de gust sinó amb molta satisfacció, procuraré..., la faré en valencià per a tots vostès i perquè puguen sentir-se tan satisfets com jo a l'hora de fer-la.

Crec que, compromisos per compromisos, també li podria dir que efectivament amb el nou model d'atenció primària no arribarem al cent per cent en 1994, però tampoc estem parats. Avançarem significativament en este any.

Crec que en matèria de reforma de l'Estatut, la qüestió de les reformes i de les delegacions de competències, per molt que s'obstine qualsevol periòdic, no seran exclusivament per a les reformes que se solen anomenar, perquè en el nostre cas no solament som comunitat històrica sinó que tenim també un marc competencial similar a les que ho són, i per consegüent, i evidentment, tenim també una reivindicació similar. I produint un sostre més alt en les altres comunitats i tenint nosaltres la possibilitat de gestionar més i millor competències, no renunciarem al nostre dret a tindre-les també. I certament, si es fa la reforma de l'administració perifèrica de l'estat, es farà per a tots, i no per a uns pocs només. Això seria poc seriós i poc raonable. Però en tot cas, sí que li puc dir que no hi ha cap compromís a terme fix, ni de bon tros a cinc mesos en particular, i que en els compromisos que hi haja estaran els valencians també, i jo en el seu moment els donaré a conèixer a vostès els compromisos que obtinguem, o que vulguem obtenir, millor. I que estic convençut, per una altra banda, que seran compromisos satisfactoris, perquè estem negociant la possibilitat que l'administració siga una càrrega menys pesada per als ciutadans i a la vegada siga més eficaç, i amb això hem d'estar d'acord nosaltres i el govern d'Espanya i els nostres grups parlamentaris també. Per tant, no hi haurà massa problema amb el tema.

Per una altra banda, no seria probablement necessari dir-ho si no fóra perquè moltes vegades es transmet una opinió diversa a través dels mitjans de comunicació, que jo ja, per a este tema, he tingut una reunió amb el ministre d'Administració Pública en la qual s'han posat de manifest les possibilitats que per la nostra part s'anaven a intentar portar a terme en matèria de delegació de competències.

I per últim, i agraït-li una vegada més el to i la voluntat de col·laborar i de participar, li vull dir que el govern valencià estarà obert a la seua col·laboració i a la del seu grup en la discussió del PEV-III.

Res més i gràcies.

El senyor vice-president primer:

Moltes gràcies, senyor president.
Senyor Taberner.

El senyor Taberner i Ferrer:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyor Lerma, agrair-li també el to que ha utilitzat per a contestar la meua intervenció. I ha iniciat vosté la seua intervenció dient que més enllà de la retòrica tenim propostes bàsicament coincidents. Jo el que he proposat és que puguem contrastar si efectivament les propostes són coincidents, i si són coincidents, empentar-les conjuntament, i si no ho són, no fer un drama i no fer d'això un desencontre de l'esquerra.

Mire, vosté ha parlat que, bàsicament, en això estem d'acord i que la retòrica és... Doncs mire, no. Jo crec que hi ha coses que han de parlar-se i que no són retòrica. Per exemple, no és retòrica la reforma del mercat laboral. I no és un projecte de llei que està en tràmit parlamentari, no. Està en ple vigor. I el tràmit parlamentari és per a la seua ratificació. Però les mesures que estan presents en eixa reforma del mercat laboral estan en plena aplicació, i els contractes d'aprenentatge no són cap retòrica. No són cap retòrica. I la modificació quant a les modalitats per al despatxament de treballadors no és cap retòrica, és una cosa que acaba de reformar-se i que està en plena vigència, i que ha estat contestat massivament pels treballadors i treballadores d'este país i que ha estat contestat pels seus legítims representants, que són els sindicats.

Jo el que he demanat en la meua intervenció, i em reitere, i m'alegre que vosté haja utilitzat eixe to de recuperar el necessari marc de diàleg entre l'administració i els treballadors, entre l'administració i els ciutadans, entre l'administració i els sindicats, per a superar eixa etapa de desencontre i eixa etapa de trencament de la confiança que ha suposat la convocatòria de la vaga general. I vosté fa una proposta de canvi cap a l'esquerra, i es diu i es formula que eixe canvi cap a l'esquerra caldria donar-lo per a fer una volta de 180 graus. Doncs mire, compartisc amb vosté eixa idea. Determinats canvis de determinades polítiques exigeixen canvis radicals i canvis profundíssims i canvis que suposen efectivament eixos 180 graus.

Reduir el dèficit o la inflació no és un objectiu de la dreta, sinó que és un objectiu progressista. Doncs és clar que sí, perquè tant el dèficit com la inflació, en definitiva, són dues qüestions i dos paràmetres instrumentals que ens ajuden o no ens ajuden que l'economia, en un moment determinat, pugui ser més competitiva o no, i pugui generar-se més ocupació o no. Evidentment que sí. Jo no he apostat per augmentar el dèficit. No he apostat per una política d'augmentar la inflació. He apostat per una política del control del dèficit, però precisament des dels paràmetres que nosaltres entenem que han de ser els paràmetres que s'han de formular des de les forces polítiques d'esquerra i progressistes, no des dels paràmetres que formulen —legítimament per altra banda— des dels bancs de la dreta demanant i exigint noves privatitzacions, per exemple, o demanant la reducció dels impostos i generalitzant els impostos indirectes per a suplir eixe dèficit. Jo crec que l'esquerra, a l'hora de tractar el dèficit, té unes propostes que són realment les progressistes, i que són les de formular una política d'austeritat, d'acabar amb el que són els malbarataments allà on existisquen, que són acabar amb eixes despeses sumptuàries, que són, en definitiva, procurar des de l'administració construir una administració més eficient perquè amb menys recursos es puguin donar, efectivament, serveis als ciutadans i es pugui alliberar eixa part de l'estalvi per a dedicar-lo a la reactivació de l'economia.

Ha parlat que en un moment, i que vosté ho ha repetit, i que ha sigut un invent o un descobriment que vosté va fer i que hui qualsevol estudiant de primer d'econòmiques ho sap, i és que les propostes keynesianes no és possible fer-les en un sol país, en un sol estat. Jo li ho he dit en la meua intervenció i crec, vull recordar, que ja l'any passat també no únicament

li ho vaig acceptar, és una cosa per la qual apostem. Però polítiques keynesianes signifiquen polítiques moderadament expansives en un moment de recessió, i els pressupostos enguany ni els de la Generalitat ni els de l'estat ni els que en el conjunt d'Europa s'estan aprovant són pressupostos moderadament expansius. I efectivament, en eixe marc europeu s'està podent dur endavant polítiques keynesianes. I polítiques keynesianes són les previstes pel senyor Delors, i que han tingut l'aprovació dels caps de l'estat. Però l'aprovació formal, perquè a l'hora de concretar-les econòmicament resulta que els caps de l'estat de la Unió Europea han dit: "Doncs ja els ministres d'Economia que s'apanyen, i la qüestió dels duros ja veurem per a quan". I els pressupostos de la Generalitat, els que sí són responsabilitat nostra, són pressupostos no moderadament expansius. No són pressupostos moderadament expansius. Són pressupostos restrictius.

I que s'ha canviat el tipus de política que veníem reclamant, i que dóna la sensació que no s'assabentem que els últims mesos hi ha una nova situació, i és la situació que ve produïda per la devaluació de la pesseta, per una paritat de la nostra moneda més ajustada o que ve determinada també per la reducció dels tipus d'interés. Doncs mire, senyor president, jo crec que per a acabar de ser justos hem de dir com s'han fet estos canvis. La devaluació de la pesseta no ha sigut una decisió del govern d'Espanya. Unes hores abans, el president del govern encara parlava que no, que què va, i a la nit d'el mateix dia d'eixes declaracions es produïa la primera devaluació. De manera que eixa equiparació, eixa nova paritat de la pesseta, ens l'han fet a Europa. I l'abaixament dels tipus d'interés ens l'ha fet el Bundesbank, perquè la política que s'havia aplicat ací fins a eixe moment era una política d'altíssims tipus d'interés, que fomentava no l'economia productiva, fomentava l'economia especulativa. I en eixe context, les economies de la Comunitat Valenciana estaven altament perjudicades, perquè la nostra economia, ja ho he dit, és una economia amb forta vocació exportadora, i perquè el turisme representa la primera indústria d'este país, i necessitàvem un tipus de paritat de la pesseta equilibrat i més ajustat a la realitat.

Eixes dues coses, el tipus d'interés i la devaluació de la pesseta, s'han fet allà, no ha sigut una decisió de política pròpia. I la dels tipus d'interés, almenys fins a aquest moment, no s'està traduint en la pràctica perquè eixe abaixament dels tipus d'interés pugui estar al servei de les xicotetes i mitjanes empreses valencianes per a afrontar els seus propis projectes empresarials. I hem arribat molt prompte als acords per desregularitzar —encara que a vosté no li agrade eixa paraula—, per flexibilitzar el mercat laboral, i en canvi, flexibilitzar la rigidesa de la banca a l'hora de repercutir eixe abaixament dels tipus d'interés. No insistim en això, i continua la rigidesa de la banca en abaixar els tipus d'interés i posar-los al nivell en què realment haurien d'estar. I els empresaris, els xicotets i mitjans empresaris que depenen en gran mesura d'eixe finançament extern, saben molt bé que acudeixen a la banca pública, a la banca privada, a les caixes d'estalvis, i trobar un préstec en condicions, del 14, del 15, del 16, encara és una aventura. I a pesar d'això, canvien la política econòmica, el que depén de la voluntat política del govern d'Espanya, bàsicament i fonamentalment. El que serien aquells temes de flexibilització del mercat laboral estan en marxa, i estan en marxa únicament amb l'acord d'una de les parts. Únicament amb l'acord d'un dels agents socials: de la patronal. I amb el vot favorable de la dreta, i amb el descontent dels treballadors i treballadores, i amb el desacord dels sindicats.

Nosaltres creiem que és bo que hi haja hagut eixa situació de devaluació de la pesseta, d'una paritat de la nostra moneda molt més equilibrada, que això pot ajudar la reactivació de

la nostra economia. Però no s'oblida, els efectes d'una devaluació són positius en un primer moment. Però eixos efectes positius en absolut volen dir que s'estan modificant les dificultats estructurals d'una economia, i per tant, no ens donem per satisfets d'eixos efectes realment positius que està tenint per a la nostra economia eixa devaluació de la pesseta.

Mire, nosaltres no volem capitalitzar cap descontentament social. No volem capitalitzar-lo. Si no seria possible! Si Esquerra Unida no som tan importants ni tenim tant de poder ni tanta força per a traure tanta gent al carrer i per a fer parar tanta gent en una vaga general com la del 27 de gener! No tenim eixe poder, senyor president. Jo li ho he dit en la meua intervenció. La gent que estava en el carrer estava en el carrer, no perquè l'haguera cridat Esquerra Unida, estava en el carrer perquè percebia que hi ha dificultats que no es resolen; i que quan s'intenta modificar una legislació, que possiblement necessita de modificacions, es fa amb l'acord de la patronal i amb el desacord dels sindicats; i perquè percebia una amenaça, una amenaça en les seues legítimes aspiracions personals i familiars a trobar un lloc de treball, doncs es manifestà i va fer eixa vaga. I això no és cap intent de capitalitzar el descontent de la societat.

Incentivar l'economia i donar cobertura social. Clar que sí, clar que s'ha d'incentivar l'economia i donar cobertura social.

M'ha dit que ja no és un secret a veus la modificació del Pla de convergència previst a Maastricht. Bé, sembla que ahir o despús-ahir el ministre Solbes encara que reafirmava que no s'anava a modificar, que s'anava en tot cas a introduir un pla precisament per a mantenir eixe pla de convergència. M'alegre que hem done eixa informació, perquè en definitiva el que ve a demostrar és que ja en aquell moment s'adoptà un pla que no era just, que no corresponia, i que en el temps s'ha demostrat que és un pla inviable, ací i en la resta de països d'Europa, i en la resta de països d'Europa. Perquè no es pot fer una proposta i dissenyar un objectiu de convergència de les economies europees a costa, a costa d'eixa descohesió social que s'estava produint en Espanya, en Portugal i en tants altres països de la Unió Europea.

Ha apostat vosté i ha dit que s'ha de fer la política possible, la única política possible. ¡Home!, jo crec que un govern progressista, i en tot cas la gent d'esquerra, hem de tenir els peus molt en terra, però no conformar-nos en fer la política possible. I sembla que durant molt de temps i molts anys han estat fent-se les polítiques possibles. Jo crec que s'ha d'anar més enllà. S'ha de tenir un projecte propi, no únicament el que és possible, no únicament amotlar-se a les situacions. S'ha de dur endavant un projecte propi.

Formes de control sobre la reforma del mercat laboral si es produïxen situacions fraudulentas. ¡Home!, doncs ja se suposa que poden produir-se. La qual cosa demostra que no és una reforma que s'ajusta a les necessitats del nostre mercat laboral.

En el PEV-III, esperem que efectivament puga haver un diàleg i una concertació i un consens fructífer entre els agents socials i l'administració, però també entre les forces polítiques i també en aquestes Corts. El que vosté ha reconegut que no es complix de l'acord sobre l'ocupació signat amb els sindicats i que està disposat a complir-ho, m'alegre que siga així.

Pel que fa el medi ambient i pel que fa les actuacions que cal fer en Basseta Blanca, i pel que fa la contestació important que pot haver en tots els pobles i de la necessitat de prendre un compromís polític. Mire, en el meu grup va a tenir eixe compromís polític, però sobre unes bases clares, sobre unes bases clares. Allò de Basseta Blanca ja no va ser clar en el seu inici, en tot cas deixà de ser clar quan se sobrepassà el que era el primer acord i el primer conveni per abocar una quantitat determinada de fem en aquell abocador; i que es multiplicà per

deu les previsions inicials. I deixa de ser clar, en tot cas, qual-sevol altra alternativa si des d'un primer moment no compta amb totes les benediccions mediambientals, amb totes les exigències mediambientals. Responsabilitat i compromís polític d'Esquerra Unida? Tot. Però intentar colar-li a ningú, colar-li a ningú una instal·lació d'estes característiques, que no complisca ben arreu i estrictament totes les exigències mediambientals, doncs no anem a recolzar eixe tipus d'actuacions.

Pel que fa la contaminació per pluja àcida, que vosté ha reconegut junt a altres possibles factors; possibles altres factors que s'està produint en les comarques dels Ports i del Maestrat, ha dit que ja s'està actuant i que s'ha d'ampliar o que es va a ampliar encara més el control de les emissions i que es va a actuar en repoblacions. Mire, si jo crec que això és el menys important. Si el que s'hauria de fer és que no hi haguera necessitat de cap control i no hi haguera necessitat de repoblar. Si anem a repoblar, però si continua produint-se la pluja àcida, si s'estan morint arbres vigorosos, com no es van a morir plantes que inicien la seua vida?

El que cal fer, i li ho repetesc, si els estudis estan fets i hi ha tècniques suficients com perquè a l'hora de produir-se la combustió dels carbons que utilitzen en aquella central tèrmica, es puguen introduir els elements que minoren d'una manera importantíssima les emissions, i que per tant no es produisca eixe fenomen de la pluja àcida. I es tracta de fer les inversions, no es tracta d'altra cosa. Se comença per aquell "lavadero" del carbó, però se sap que això era del tot insuficient i que hi ha altres tècniques per a, efectivament, poder atallar eixes emissions.

Jo li agraiïsc que novament haja renovat eixe compromís d'establir, mitjançant una de les figures de protecció previstes en la llei, establir la protecció de la marjal Pegó-Oliva. I és cert que costa diners. Clar que costa diners. Tota política mediambiental costa diners, reactivar les empreses costa diners, actuar en agricultura costa diners. Però, mire, el medi ambient jo crec que no hem de plantejar-ho, la protecció del medi ambient no hem de plantejar-la des d'eixa perspectiva, des de la perspectiva que ens costa diners. El medi ambient també pot generar diners i pot generar recursos, i pot generar ocupació. Jo crec que tenim l'obligació i la responsabilitat d'articular mesures en eixe sentit a l'hora de tractar els problemes mediambientals; no mirar únicament les càrregues econòmiques que costa protegir el medi ambient, sinó mirar els beneficis, evidents també per a l'economia i per a l'ocupació, que comporta estimular les polítiques mediambientals.

I vosté sap, senyor president, igual que jo, que per a aquest cas concret de la marjal Pegó-Oliva hi ha recursos importants, que venen, que poden venir de la Unió Europea perquè, efectivament, aquella zona puga tenir la protecció efectiva que desitgem. Jo li plantejava la necessitat d'eixe compromís sobre la marjal de Pegó-Oliva i d'eixe compromís de no paralitzar eixa política d'anar declarant paratges naturals a aquells que considerem que tenen un valor important del nostre territori.

Fa anys, molts anys que no hi ha ni una nova sola declaració de paratge natural en la nostra comunitat. I nosaltres creem que això ha de canviar, i que d'ací al final de la legislatura hauria d'haver un compromís, no únicament sobre la marjal Pegó-Oliva, sinó sobre altres parts del nostre territori considerades d'especial valor ecològic per estes Corts i que haurien de tenir també eixa figura de protecció aprovada.

Mire, jo no li he reprotat res ni vull que es considere la meua intervenció com cap retret. Jo tampoc no considere la seua intervenció, contestant-me a mi, com cap retret. Jo crec que estem ací legítimament representant a grups parlamentaris, vosté representant al Consell. I en esta representació tenim

la responsabilitat de fer l'anàlisi sobre la situació política que estíem oportunes buscant i mirant el que són coincidències i mirant el que són les no coincidències, i criticant allò que considerem criticable per la nostra banda i per la seua respecte de nosaltres. I no s'ha de considerar que això siga cap retret.

Mire, li ho agraiïsc i és important, encara que siga una cosa simbòlica, que vosté isca ací i diga "donaré satisfacció al seu grup i al que m'ha precedit en l'ús de la paraula i l'any que ve faré l'inici del meu discurs en valencià". Si és que jo crec que és important, senyor president, que eixes qüestions es diguen i es facen. Crec que és important. Crec que eixa declaració seua va a ajudar perquè efectivament hi haja una major apreciació a l'hora d'utilitzar la nostra llengua, i que este debat que va a tenir un resó i que va a estar retransmés per tots els mitjans de comunicació i que arribarà a centenars de milers de valencians i valencianes, doncs va a ser important que hagen escoltat al seu president —que és important habitualment, habitualment— utilitzar la nostra llengua; i no utilitzar-la en contra de cap altra, podem compartir-ho, però que habitualment podem i debem utilitzar la nostra llengua.

Sobre el nou model d'atenció primària diu que no estem parats. Jo no volgua que estiguérem parats i volguera que, efectivament, poguera, no a partir de les previsions pressupostàries que, com li he dit, preuen un augment de l'1 i escaig per cent —i amb això ben poc es pot fer—, a partir a la millor d'altres partides, i la suplementació d'eixes partides quan es faça la liquidació del pressupost del 93, que es puguin dedicar a eixes noves construccions. I bé, si no podem arribar al cent per cent, doncs tampoc no serà ningun drama. Però seria important, seria important que efectivament la tendència fóra arribar a eixe cent per cent amb la possibilitat del que està previst en eixe model d'atenció primària.

Pel que fa la reforma de l'Estatut, tant de bo, tant de bo que la reforma ens duga no únicament a considerar el que de fet serà així, que la nostra comunitat és una comunitat autònoma en un estatut de primera quan a les competències, sinó que ens possibilita també estar presents en totes eixes altres reformes respecte de l'administració perifèrica i respecte a altres qüestions, com la delegació de competències, que es puguin fer en un moment determinat. Tant de bo que efectivament la nostra comunitat puga estar present, en peu d'igualtat, com jo expressava en la meua intervenció, en eixes negociacions. Jo no sé si hi ha compromisos o no hi ha compromisos de cinc mesos o de sis mesos. En tot cas, el que sí hi ha són els ultimàtums per part d'aquella gent que es seu, que es seu i que en definitiva a nivell de l'estat està donant-los el recolzament que està donant-los, i que a mi em sembla legítim. Una altra cosa és que a mi no m'agrade o que no estiga d'acord amb els continguts o amb les polítiques que se'n deriven d'eixe acord. Però que, en tot cas, jo celebre, senyor president, que a més a més de reclamar eixe deute, que vosté qualificava d'astronòmic, eixe deute de l'estat respecte de la Comunitat Valenciana, que vé del 91, que vé del 92, que vé del 93, tant de bo ràpidament puga solventar-se. I li ho deia en la meua intervenció, li ho deia en la meua intervenció.

Els interessos que la Generalitat Valenciana està pagant per eixe deute ens estan impossibilitant, impossibilitant, que puguin estimular-se eixes polítiques d'ocupació, eixes polítiques de reactivació econòmica que nosaltres considerem fonamentals en aquest moment. Però a més de reclamar eixe deute, nosaltres, senyor president, creem que el País Valencià, que la nostra comunitat, que la Generalitat Valenciana no pot ni deu renunciar, en eixa perspectiva de construcció de l'estat federal, no pot ni deu renunciar a aprofundir en el títol VIII de la Constitució i que ha d'estar present, ha d'estar present en tot allò que siga eixe pacte d'estat per aconseguir majors compe-

tències i, en definitiva, per ampliar les possibilitats del nostre autogovern.

Res més i moltes gràcies, senyor president.

El senyor vice-president primer:

Moltes gràcies, senyor Taberner.
Senyor president.

El senyor president de la Generalitat Valenciana:

Breument, senyor diputat, per a intentar dir-li, una vegada més, que quan el tema mediambiental en general la política de la Generalitat la considera prioritària en l'elaboració d'este pressupost i s'ha incrementat, com vosté sap perfectament després de la discussió pressupostària, més que altres partides. Que és veritat que en el tema dels Ports hi ha altres possibilitats que s'estan portant a terme per part de l'empresa, com són la tècnica "del lecho fluido", que probablement haurem de continuar insistint en el control. Però que, en tot cas, que la política mediambiental és una prioritat que està per damunt d'algunes altres i que té, en un tractament pressupostari bastant de contenció, un tractament diferent i més positiu, és una cosa que normalment és difícil de negar.

En la reforma del mercat laboral no hi ha un comiat lliure, com vosté sap. El que s'ha contestat, des del meu punt de vista, naturalment, i que trau a la gent al carrer és fonamentalment, no la reforma del mercat laboral, que no coneix el contingut real en molts casos, sinó fonamentalment la inseguretat en el treball i en el futur. I que és precisament això a allò que en la reforma i en la política que fem li volem posar remei. Eixes polítiques, per desgràcia, no són decret, sinó que tenen una aplicació i que costen temps i treball i sacrificis per a portar endavant, però l'important és dir si estem en la direcció adequada, i jo crec que estem en la direcció adequada.

Sobre el tema del control del dèficit no insistiré, perquè ja vosté ha dit que està d'acord amb el tema.

No estan plantejades, excepte les que ja hi ha plantejades, les noves privatitzacions. I el que s'ha plantejat privatitzar són bàsicament parts d'empreses que garanteixen en tot cas el control estratègic, perquè són fonamentals des del punt de vista de les possibilitats tecnològiques d'este país. I per consegüent, no se'n vendran, no sols perquè són empreses rendibles, sinó perquè fonamentalment és important que tinga una política de grans empreses i multinacionals entre alguns sectors estratègics per al futur d'este país.

Quant a la política de mantenir l'austeritat. Nosaltres hem fet un esforç molt important. Tant de bo que quedara més marge per a acabar amb més dilapidacions i tant de bo que poguérem fer una administració més eficient, perquè eixe és l'objectiu número u, que no solament hui he anunciat, sinó que mou també l'administració de la Generalitat.

Diffícilment Felipe González en aquell moment hauria d'haver anunciat la devaluació. Només faltaria que ell ho anunciara també abans de produir-se. Això seria una cosa catàstròfica. El que jo sí que li vull dir és que el pressupost moderadament expansiu que vosté planteja, i que nosaltres fem possible perquè este país manté una política —m'estic referint a Espanya— del 5% en matèria d'inversió, la qual cosa és una xifra insòlita en tot el context europeu en què es menegem, és, per tant, un pressupost moderadament expansiu des del punt de vista de la demanda pública. I sobretot, al mateix temps, és un pressupost que en eixe sentit és eficaç, perquè ens ajuda a ser més competitiu des del punt de vista de les nostres xarxes de transport i de les infraestructures.

Hem sigut acusats, en el nostre cas, d'invertir només el 20% dels recursos, i el 80% ens ho gastem en despesa corrent. Despesa corrent tot el món sap que és fonamentalment, doncs,

l'atenció a l'educació, a la sanitat i als serveis socials bàsicament. Però que, en tot cas, el 20% dels recursos crec que és una xifra molt més que raonable i expansiva des del punt de vista de les possibilitats d'este país.

I ha dit vosté, a més, que teníem, abans, que teníem l'endeutament més baix probablement de les comunitats autònomes. I jo crec que efectivament és així. I, a més, crec que moltes altres comunitats autònomes que diuen administrar molt bé tenen uns recursos probablement superiors als nostres, fan menys coses i gasten més, i per consegüent, el que tenen és, naturalment, una administració molt pitjor. Però en el nostre cas estem en una política de reducció, en una política de reducció minorada, perquè naturalment, pensem que cal continuar tirant moderadament de la demanda i, per tant, fer una política certament un poc expansiva de la demanda pública, però amb una política de reducció no pels acords de Maastricht, sinó perquè un país que té un dèficit aproximadament del 7% té, per desgràcia, poc de marge en eixe sentit per actuar.

L'abaixament dels tipus l'ha feta el Bundesbank, diu vosté. I la pujada també. Perquè en este moment estem en unes circumstàncies en què fonamentalment la definició de les polítiques europees no és una qüestió estrictament nacional. I en el cas de les polítiques monetàries en concret, no solament és que no és nacional, és que és a l'o, com a molt, 2, en el cas concret. I la resta, naturalment tots adaptem les nostres possibilitats a eixes circumstàncies, excepte que forem capaços de tenir un marge superior en eixa matèria. Especialment en el tema dels tipus d'interés seria important poder fer-ho. Però això depén fonamentalment de l'estalvi que siguem capaços de generar, i no sembla que en les demandes pendents que tenim, i que tenim tots i permanentment reclamen el nostre dret, tinguem molt de marge en eixa matèria per a ser autònoms en els tipus d'interés. Més bé m'incline a pensar que és al contrari: tendim a agreujar les nostres possibilitats respecte a la llibertat que podríem tenir.

Quant a la rigidesa de la baixa, a abaixar els tipus d'interés, segurament ells tindrien molt d'interés, perquè quan han fet "las supercuentas" vosté sap perfectament que el que s'ha adelantat ha tingut un benefici suplementari. Però naturalment eixe benefici suplementari de recaptació de recursos, que significaria la possibilitat d'abaixar el tipus d'interés, està condemnada per la guerra de "supercuentas" que tenien anteriorment. I, com resulta que tenen passius molt cars, fins que no vagen vencent no poden anar traslladant eixes baixades d'interés, que en el mateix moment que es puga, evidentment el més ràpidament que puguem, les faran per propi interès, naturalment. Però cal insistir en eixa via, efectivament.

No obstant això, li he de dir que, pel que fa referència a temes d'inversió, el crèdit està molt més barat. Nosaltres tenim en este moment un programa amb l'Institut de Crèdit Oficial que possibilita la subvenció de tipus d'interés, que pot arribar a ser al voltant del 7%. Un tipus d'interés molt baix, que tenint en compte la inflació anual és pràcticament de 2 punts. Per tant, més barat impossible. I, si tenim en compte, a més, la subvenció al que puga ser el circulat, que és realment el més problemàtic, pot finançar la Societat de Garanties Recíproques fins a un tipus del 6%, la qual cosa significa francament uns tipus d'interés realments barats, i per eixe capítol té al voltant de 40.000 milions finançables. No és, per tant, tan necessari este tema, perquè hi ha altres vies de possibilitat que garanteixen uns crèdits bastant barats. I al que, per cert, s'estan acollint bastant bé, perquè, des del mateix moment en què es van fer alguns acords amb l'ICO, molts empresaris es van acollir i es van liquidar els crèdits de les caixes d'estalvi en eixa matèria, molt ràpidament per cert.

En definitiva, i acabant, dir-li que estem oberts a la discussió i també a la negociació. Dir-li que en medi ambient costa diners, però que no és eixe el problema. Estem disposats a pagar-los, però que estem disposats a pagar els diners que siguem justos i no més allà de la justícia o del preu real.

I, per últim, dir-li que la discussió crec que ajuda a aclarir-les, i que la seua aptitud ens obri un camí d'expectativa, que espere que poguem complimentar favorablement.

Res més i gràcies.

(Ocupa la presidència el Molt Excel·lent President Senyor Antoni García i Miralles.)

El senyor president:

Moltes gràcies.

En representació del Grup Parlamentari Mixt té la paraula el senyor Ansuátegui.

El senyor Ansuátegui Ramo:

Señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Entrar a estas alturas del debate de política general sobre el estado de la comunidad a analizar la situación de los diferentes sectores de nuestra comunidad me llevaría a ser, en muchos casos, reiterativo, en todos aquellos temas presentados, tanto por el presidente de la Generalitat en su análisis de la situación del estado de la comunidad, como por los diferentes portavoces de los grupos parlamentarios que me han precedido en el uso de la palabra.

No obstante, quiero dejar constancia de que mi grupo tenía preparada una intervención de 36 folios donde se recoge un amplio análisis sectorial que hace referencia a la situación coyuntural que atraviesa la comunidad. Por ello, señorías, no les voy a cansar dando lectura, por la razón de que sería reiterativo en muchos aspectos después de escuchar con la máxima atención a todos los grupos parlamentarios, ya que creo que la solución a la actual coyuntura económica y a las políticas sociales solamente puede ser afrontada a través de los programas recogidos en los presupuestos y de las acciones de gobierno en las distintas áreas, dentro de un plan de priorización y con el máximo consenso posible, tanto con los agentes sociales como entre los grupos de esta cámara.

Por ello, señoras y señores diputados, creo que la postura de este diputado en este debate, en lugar de entrar en cifras y exposiciones más o menos concordantes, como he dicho, se va a ver reflejada a través de las trece propuestas de resolución que, anuncio, voy a presentar en la línea de consenso y priorización de las acciones de gobierno anunciadas que demanda la coyuntura socio-económica de la Comunidad Valenciana.

Por ello, quiero aprovechar esta breve intervención, no por breve menos llena de contenido en sus propuestas. Voy a anunciar las trece propuestas de resolución: Una que hace referencia al Programa Económico Valenciano III, al PEV-III. Otra, a los recursos estructurales procedentes del Feder. Otra, al segundo Plan de carreteras de la comunidad. A los convenios para la financiación de las viviendas de protección oficial. Al Plan hidrológico nacional. A la candidatura de la ciudad de Valencia como capital cultural europea del año 2000. Al Plan de creación de museos comarcales. A la modificación de la Ley de creación de la Universidad Jaume I de Castellón. Al Plan valenciano de formación profesional. Al Consejo Económico y Social de la Comunidad Valenciana y su definitiva ubicación en la provincia de Castellón. Al Plan de ayudas a la inversión en materia turística al sector del litoral. A una futura Ley de parques naturales de la Comunidad y a los planes rectores de los distintos parques y parajes naturales. A un

Plan de actuaciones en aras de evitar la intrusión marina y salinización de los acuíferos en la Plana de Castellón.

Y éstas son, señorías, en definitiva, las trece propuestas de resolución que este diputado va a presentar y que va a defender en el debate de mañana. En esta propuesta de resolución espero, señorías, el apoyo y el consenso de todos los grupos de esta cámara, ya que creo que está en la línea de la totalidad de las intervenciones, tanto del grupo mayoritario del programa de gobierno como de los grupos de la oposición.

Nada más y muchas gracias.

El senyor president:

Muchas gracias, señor Ansuátegui.

Señor Bru, tiene la palabra en representación del Grupo Socialista.

El senyor Bru Parra:

Señor presidente.

Señoras diputadas y señores diputados.

A estas horas del debate me permitirán sus señorías que me sienta algo decidor y refranero, y comience mi intervención recordándoles aquella vieja sentencia: "La palabra pronunciada, como la ocasión perdida, nunca vuelven atrás". Y a mi juicio, aquí y hoy alguien ha perdido una preciosa y precisa ocasión para decir algo, algo positivo, algo interesante para nuestros ciudadanos, más allá de letanías, catastrofismos, victimismos varios y de una falta total de confianza en nuestro pueblo y su capacidad para construir su futuro. Alguien, como siempre, como viene siendo habitual, ha cedido a la tentación de jugar a que cuanto peor, peor para todos, mejor para nosotros, o sea, para mí, para mi partido. Es por ello que frente a los tonos sombríos, la carencia de propuestas alternativas y las actitudes cansinas y derrotistas, su discurso, señor presidente, al cabo de más de una década de gobierno, ofrece un contraste, un perfil de lozanía y vigor que resulta sorprendente frente a la desolación política que se nos ofrece por algún flanco frente a la carencia absoluta de ideas, propuestas y soluciones concretas.

Nosotros, señor presidente, desde el Grupo Socialista, consideramos que esto es un debate de política general, un debate en el cual se debería realizar un diagnóstico, un análisis de nuestra actual problemática, un debate, todo lo crítico que se quiera, de la acción de gobierno, y por supuesto, un ofrecimiento de propuestas alternativas legitimadas por la diferenciación ideológica, por la diferente visión de nuestros problemas, de sus causas y sus posibles soluciones. Algo que, en definitiva, transmita a la ciudadanía la impresión de que aquí estamos todo el día, y también todo el día de mañana, posiblemente, para preocuparnos de esos problemas, para intentar resolverlos o paliarlos.

Comenzando por ese problema que es, que debe de ser, nuestra principal preocupación, como lo es, por desgracia, de muchos de nuestros conciudadanos: el paro. Un problema que, como usted muy bien ha planteado, por encima de las cifras globales, por encima de los porcentajes es, sobre todo, una sucesión de problemas, en muchos casos de dramas, personales y familiares. Una suma tremenda de problemas personales ante los cuales no ya la ideología sino la simple conciencia, repito, la simple y normal conciencia, por poco que se posea de esa cosa, debería exigirnos análisis y propuestas positivas, y no, ciertamente, el regocijo con que algunos utilizan esta cifra como arma arrojadiza en la creencia, como antes decía, de que cuanto peor para todos, mejor para ellos.

Señor presidente, el Grupo Socialista aprecia el tono humano, incluso diría el planteamiento humanista de su discurso, y precisamente como socialistas queremos oír y queremos

actuar en el sentido de sus planteamientos, de cohesión social, de solidaridad, de lucha contra la injusticia; y usted precisamente ha definido el paro, la carencia de empleo, como una injusticia fundamental que es preciso combatir como objetivo prioritario.

Y le instamos a seguir en esa línea, a considerar la lucha contra el desempleo como una urgencia absoluta a la que deben someterse el conjunto de todas las políticas, de toda la acción del gobierno, sin pesimismo, sin desánimo, confiando en nuestra capacidad para superar las dificultades, pero con el realismo suficiente para ser conscientes de que la gravedad del problema es tal que no podemos abordarlo con ningún tipo de restricción política o mental, que debemos incluso replantear nuestras formas de pensar y actuar, que es preciso llegar a un nuevo pacto social, a ese nuevo compromiso que usted ha ofrecido, que sea capaz de asegurar a cada uno un puesto y, por tanto, una actividad en la sociedad, un compromiso que nuestro grupo asume y está dispuesto a impulsar en esta Cámara, con una llamada al ejercicio de la responsabilidad, a la cultura del pacto por encima de intereses de partido, porque se trata de los intereses globales y prioritarios de todos nuestros ciudadanos.

Pero también un compromiso en el sentido de que siempre, pero aún más en épocas de crisis, es imprescindible mantener e incluso reforzar la responsabilidad pública del bienestar social, que en ningún caso el desmantelamiento de las conquistas sociales, como apodícticamente sentencian los conservadores, puede ser un medio de encarar el problema, y menos en un escenario europeo donde predomina la conciencia de los derechos sociales, no otorgados precisamente de forma graciosa por el sistema económico, sino conseguidos por el esfuerzo político y sindical de la izquierda, y que ha permitido la coexistencia de una economía de mercado y un sistema de bienestar desarrollado, binomio al que no pensamos renunciar en absoluto.

Señor presidente, a efectos de no alargar mi discurso, no voy a entrar a detallar el conjunto de propuestas que, a tenor y en concordancia con su discurso, el Grupo Socialista va a presentar. Solamente le anuncio que presentaremos una instancia a su gobierno a que presente, ante estas Cortes, un programa plurianual para la Comunidad Valenciana, un programa, el PEV-III, que cuente con el suficiente apoyo social para que sea eficaz en la consecución de su objetivo básico; la creación y consolidación de empleo, la regeneración de nuestro tejido productivo que lo haga más competitivo, y la consolidación del Estado de bienestar como factor de cohesión social.

A la hora ya de concluir el debate y pasar, pues, a presentar y discutir propuestas, el Grupo Socialista anuncia su disposición a apoyar o consensuar todas las propuestas que se presenten con estos objetivos. Igualmente apelo a la responsabilidad, a la sensibilidad social de sus señorías para apoyar las nuestras. Y confío sinceramente que este esfuerzo de todos nos será estéril.

Gracias.

El senyor president:

Muchas gracias, señor Bru.

Antes de suspender la sesión, que continuará mañana a las diez de la mañana, quiero anunciarles que se abre el término de treinta minutos para que formalicen la propuesta de resolución o las propuestas de resolución los distintos grupos parlamentarios, y la Junta de Portavoces queda convocada mañana a las nueve y media.

Se suspende la sesión.

(Se suspén la sessió a les 20 hores i 50 minuts.)

CONDICIONS PER A LA SUBSCRIPCIÓ

1. La subscripció és anual. El període de subscripció finalitza el 31 de desembre de cada any. Les altes que es produeixen durant l'any, es comptaran, a efectes de cobrament, des de la primera setmana de cada trimestre-natural, qualsevulla que siga la data de subscripció dins del trimestre.
2. L'enviament dels butlletins començarà una vegada s'haja rebut l'import corresponent i la targeta de subscripció degudament complimentada.
3. El subscriptor que no renove la subscripció abans del 31 de desembre serà donat de baixa.
4. L'administració del Butlletí pot modificar en qualsevol moment el preu de la subscripció, el qual tindrà efectes per als subscriptors donats d'alta, a partir de la següent renovació de la subscripció.

TARGETA DE SUBSCRIPCIÓ

Nom

Carrer Núm.

Telèfon Població

Districte postal

Desitja subscriure's al «Butlletí Oficial de les Corts Valencianes», SÍ/NO i al «Diari de Sessions» SÍ/NO (esborre's allò que no procedesca), d'acord amb les condicions adjuntes, a partir del dia de de

Amb aquesta finalitat el dia de de, ingressa al C/C núm. 0010024146 de les Corts Valencianes en el Banc Central-Hispano, urbana plaça de la Mare de Déu (València), entitat 0049, oficina 0781, la quantitat de pessetes, mitjançant ingrés o transferència.

..... de de

PREU DE LA SUBSCRIPCIÓ ANUAL

1. Al Butlletí i Diari de Sessions: 11.750 pessetes
2. Al Butlletí Oficial: 7.000 pessetes
3. Al Diari de Sessions: 5.600 pessetes
4. Números solts: 100 pessetes

CONDICIONES PARA LA SUSCRIPCIÓN

1. La suscripción es anual. El período de suscripción finaliza el 31 de diciembre de cada año. Las altas que se produzcan durante el año se contarán, a efectos de cobro, desde la primera semana de cada trimestre natural, sea cual sea la fecha de suscripción dentro del trimestre.
2. El envío de los boletines comenzará una vez se haya recibido el importe correspondiente y la tarjeta de suscripción debidamente cumplimentada.
3. El suscriptor que no renueve la suscripción antes del 31 de diciembre será dado de baja.
4. La administración del Boletín puede modificar en cualquier momento el precio de la suscripción, el cual tendrá efectos para los suscriptores dados de alta, a partir de la siguiente renovación de la suscripción.

TARJETA DE SUSCRIPCIÓN

Nombre

Calle Núm.

Teléfono Población

Distrito postal

Desea suscribirse al «Boletín Oficial de las Cortes Valencianas», SÍ/NO y al «Diario de Sesiones» SÍ/NO (táchese aquello que no proceda), de acuerdo con las condiciones adjuntas, a partir del día de de

Con esta finalidad el día de de, ingresa en la C/C núm. 0010024146 de las Cortes Valencianas en el Banco Central-Hispano, urbana plaza de la Virgen (Valencia), entidad 0049, oficina 0781, la cantidad de pesetas, mediante ingreso o transferencia.

..... de de

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN ANUAL

- | | |
|-------------------------------------|----------------|
| 1. Al Boletín y Diario de Sesiones: | 11.750 pesetas |
| 2. Al Boletín Oficial: | 7.000 pesetas |
| 3. Al Diario de Sesiones: | 5.600 pesetas |
| 4. Números sueltos: | 100 pesetas |

Imprés en paper reciclat

DIARI DE SESSIONS DE LES CORTS VALENCIANES

Subscripcions: Servei de Publicacions de les Corts,
Palau de Benicarló, plaça de Sant Llorenç, 4. 46003
València. Ap. 22088. Telèfon 387 61 00.

Imprimeix: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4.
46014 València.

ISSN: 1133-2492.

Dip. Leg.: V-1.013-1983.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES VALENCIANAS

Suscripciones: Servicio de Publicaciones de las Cor-
tes, Palacio de Benicarló, plaza de San Lorenzo, 4. 46003
Valencia. Ap. 22088. Teléfono 387 61 00.

Imprime: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 4.
46014 Valencia.

ISSN: 1133-2492.

Dep. Leg.: V-1.013-1983.